

Ejército

de tierra español

REVISTA DE LAS ARMAS
Y DE LOS SERVICIOS

DICIEMBRE DE 2001
AÑO LXII

NÚMERO 730



El Despertar de un Shock

**La Batalla Asimétrica
del Siglo XXI**

Puntos Decisivos

DOCUMENTO: *Ejército y Cultura*

Editorial

Entre las características definitorias del panorama internacional en este tránsito de milenio, tal vez consecuencia inevitable de la incidencia del proceso de globalización en las estructuras de seguridad establecidas, hay que citar, por un lado, una amplia percepción crítica hacia la insuficiencia de capacidades de Naciones Unidas para la resolución de conflictos y, por otro, el debate abierto en torno a la también percepción de crisis que atraviesa el concepto de Estado-Nación.

El Estado-Nación, actor insustituible en el ámbito de seguridad por poseer, en principio, el monopolio de la fuerza armada, según las tesis sostenidas por D. Bell y A. Schelessinger, soporta un proceso decadente como poder soberano con cesiones importantes ante la doble tensión ejercida por instancias supranacionales y exigencias descentralizadoras internas que, sin duda, afectan a su papel como actor fundamental de las relaciones internacionales.

Pero, cuando las percepciones de insuficiencia de poder se muestran más evidentes, es con la aparición de actores no estatales, difícilmente identificables como sujetos de derecho internacional, con capacidades poderosas y escasamente controlables para intervenir en circuitos sensibles de actividad tanto legal, en los mercados globalizados de bienes y capitales, en el ámbito de la comunicación...; como ilegal y/o clandestina, con las tramas interconectadas del llamado crimen organizado, desde el tráfico de armas y personas al narcotráfico y el terrorismo.

Cuando el ex-Secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger afirma en unas recientes declaraciones: "La enorme tragedia del once de septiembre acabó con algunas de las presuntuosas ilusiones de los años noventa, entre ellas la suplantación de la política internacional por Internet o por la economía global", tal vez esté anunciando una reacción -aunque sólo sea fugaz- del Estado-Nación y de Naciones Unidas, liderada por el impulso de la potencia hegemónica estadounidense, para retomar el control político y jurídico legal en el ámbito de las relaciones internacionales. De hecho, la coalición internacional promovida para dar respuesta global al terrorismo, ha conseguido deponer, -y, aunque sólo sea posponer- confrontaciones y actitudes consolidadas en el juego de intereses estratégicos ante esta grave amenaza para la paz y estabilidad en el mundo. Un nuevo enfoque global para el tratamiento del conflicto asimétrico, cuyo punto de partida exige la definición en términos de derecho internacional de la figura y sujeto de delito entendida por Terrorismo.

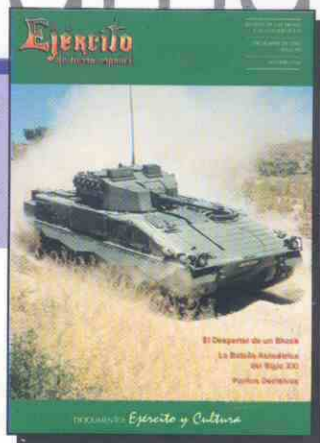
Con "El despertar de un shock", **Episodio** da continuidad en este número a la interpretación de los acontecimientos que, desde el once de septiembre, marcan y polarizan la atención internacional. Queda en suspenso, en este ensayo, la respuesta a si estamos en el umbral de un período de mayor inseguridad, sobre todo para el mundo desarrollado occidental. Pero no hay duda de que, aunque el conflicto asimétrico no siempre comporta el recurso a la fuerza -cuestión objeto de profundo análisis en otro de los trabajos aquí publicados y del que es autor un habitual colaborador del ejército argentino- los previsores estudios desarrollados por el ejército norteamericano les ha permitido dar respuesta operacional a una acción compleja, modularmente conjunta y estratégicamente adecuada a la realidad político-social de tan peculiar escenario. Tan sutil y sensible zona de operaciones ha aconsejado preservar la libertad de acción y la unidad de mando en una acción militar fuera del marco de OTAN, pese al apoyo aliado.

Estas acertadas, sin duda, previsiones del ejército norteamericano son resultado de un proceso continuado de planeamiento, en el que intervienen de forma interactiva la doctrina, la orgánica y los materiales, elementos esenciales para el proceso de adaptación a las nuevas exigencias del combate o de las operaciones militares. Tema que, en otro de los trabajos aquí publicados, ejemplifica y completa el contenido de nuestro anterior número extraordinario dedicado al Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC), en el que se acierta a conectar las siete funciones fundamentales para la preparación de un ejército. Entre los ejemplos de interacción por impulso de materiales, cómo no, había de surgir el impacto causado por el vehículo de combate Pizarro, para el que se abre un ancho horizonte de aplicación en combinación con las plataformas de armas combinadas, tema que motiva un exhaustivo estudio también recogido en este número, en continuidad de anteriores colaboraciones, una de ellas distinguida con el Premio Revista **Episodio**.

Entre otras cuestiones de interés profesional, entre las que es de destacar la continuidad que con el trabajo "Puntos decisivos" venimos dando al desarrollo doctrinal de los elementos esenciales del planeamiento operacional, hoy dedicamos el DOCUMENTO, como cierre del año de la eficiencia, a un tema acariciado y promovido por el hasta hace unos meses Jefe de Colaboraciones de esta revista. Su vital e ilusionada capacidad de movilización ha concitado prestigiosas plumas en torno a un mensaje en que se amalgaman la ética que preside el comportamiento de quienes se sienten depositarios de unos valores cuya preservación explica en su devenir la historia de la patria, la responsable custodia de un patrimonio documental abierto a la investigación y al conocimiento, y la proyección del pensamiento militar hacia el futuro en un relevo generacional esperanzador de escritores que no son ya una promesa sino un logro consolidado.

En este nuestro último número de 2001, inmersos en el ambiente entrañable de nuestra Navidad cristiana y próximo el anuncio de nuevo año deseamos a nuestros lectores y a la gran familia militar paz y seguridad, finalidad última que impulsa y da sentido a nuestros ejércitos.





Un nuevo medio,
una nueva táctica.

EDITORIAL 3

DOCUMENTO

EJÉRCITO Y CULTURA

PRESENTACIÓN

JOSÉ RAMÓN PARDO de SANTAYANA y COLOMA.
Teniente General. 28

LA ÉTICA DEL COMPORTAMIENTO MILITAR

JAVIER PARDO de SANTAYANA y COLOMA.
Teniente General. 32

EL EJÉRCITO Y LA HISTORIA DE ESPAÑA

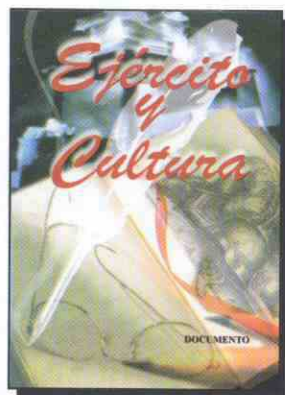
MIGUEL ALONSO BAQUER.
General de Brigada. Infantería. DEM. 37

LOS FONDOS DEL IHCM

JUAN ANTONIO ARIZA LÓPEZ.
General de Brigada. Infantería. DEM. 43

ESCRITORES MILITARES DE HOY EN DÍA

AMADOR GARCÍA ARGÜELLES.
Coronel. Artillería. DEM. 52



EDITA
 MINISTERIO DE DEFENSA SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
DIRECCIÓN
Director General de Brigada Carmelo MEDRANO SALTO Subdirector y Jefe de Colaboraciones Coronel Pedro RAMÍREZ VERDÚN Jefe de Ediciones Coronel Javier CEDRÉS de la CALLE
CONSEJO DE REDACCIÓN
Coroneles
Pérez Moreno, Meléndez Jiménez, Celemín Peña, Lloret Gadea, Ortiz de Zugasti Aznar, Ortiz de Zugasti y Zumárraga y Aparicio Hernández-Lastras
Tenientes Coroneles
López Poves, y Torres Fernández
Comandantes
Sáenz de Santa María y Granero Escudero
NIPO: 076-01-006-7
Depósito Legal: M. 1.633-1958
ISSN: 0013-2918
Correctora de Estilo: Paloma Prado Caballero
Diseño Gráfico: Eva M ^o Valverde Prieto
Maquetación: Pablo Calvo de Mora Mansilla Rubén Méndez Pérez Ignacio Moreno Piqueras
Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión TALLERES DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO
Promotor de Publicidad: VÍA EXCLUSIVAS Viriato, 69 s/c - 28010 Madrid Teléf.: 91 448 76 22 / Fax: 91 446 02 14 Email: viaexclusivas@viaexclusivas.com

La Revista "Ejército" es la publicación profesional militar del Estado Mayor del Ejército. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre problemas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Centro de Publicaciones del EME. C/. Alcalá 18, 4.º - 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es. Suscripción anual: España 2.000 ptas. (12,02 euros); Unión Europea: 3.000 ptas. (18,03 euros); resto del mundo: 4.000 ptas. (24,04 euros). Precio unidad 400 ptas. (2,404 euros). (IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2001



ARTÍCULOS

EL DESPERTAR DE UN SHOCK 6
 JOSÉ PARDO de SANTAYANA. Comandante. Artillería. DEM.

LA BATALLA ASIMÉTRICA DEL SIGLO XXI 12
 GUILLERMO HORACIO EDUARDO LAFFERRIERE. Mayor. Ejército Argentino.

PUNTOS DECISIVOS 21
 Agustín Alcázar Segura. General de Brigada. Infantería. DEM.

TIBI PATRIAE. MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS 58
 JORGE ASPIZUA. Analista Internacional.

INTERACCIÓN DOCTRINA-ORGÁNICA-MATERIALES 64
 AMÓS PARAMIO PÉREZ. Comandante. Artillería. DEM.

RELACIONES BILATERALES EN EL ÁMBITO DE LA DEFENSA 76
 JUAN JOSÉ SILVA PALMA. Teniente Coronel. Artillería. DEM.

OTRO PUNTO DE VISTA SOBRE EL PIZARRO 82
 RAFAEL F. SERRANO NÚÑEZ. Sargento. Infantería.

LA ANTÁRTIDA 92
 CARLOS MARINA ALEGRE. Comandante. Intendencia.
 MANUEL PAZ NEIRA. Comandante. Infantería.

LA MOTIVACIÓN COMO CLAVE DEL ÉXITO DE LA PROFESIONALIZACIÓN DEL ET. 100
 ALEJANDRO ESCÁMEZ FERNÁNDEZ. Comandante. Infantería. DEM.



PUBLICIDAD:
 OCULASER, 2.

SECCIONES

HEMOS LEIDO... 107

J. S. T.

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA 111

VARIOS

SUMARIO INTERNACIONAL 113

NUESTRAS INSERCIONES

BOLSA DE TRABAJO 2

NORMAS DE COLABORACIÓN 74

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN 75

NUESTROS LIBROS 115

El Despertar de un Shock

INTRODUCCIÓN

La Historia es un devenir incierto y su curso, como decía Julián Marías, se mueve como los grandes buques: se da un golpe de timón y el barco empieza a girar al cabo de un tiempo y lentamente. Si bien el ritmo de cambio se ha acelerado de un modo exponencial desde mediados del siglo XIX, hay algunos acontecimientos que irrumpen en la Historia con insolencia, dejando tras de sí una estela quebrada. El 11 de septiembre, tras el brutal atentado terrorista en Nueva York y Washington, el mundo entero vivió un cambio brusco que dejaba entrever un panorama internacional diferente.

Las preguntas obligadas son: ¿Han sido los atentados el principio de un periodo de mayor inseguridad? ¿Hasta dónde puede llegar la amenaza terrorista? ¿Sabrán los estados occidentales responder al reto planteado?

LAS IDEAS SEPULTADAS

Junto con las Torres Gemelas se derrumbaron también algunas ideas desde las que el hombre occidental interpretaba la realidad de su tiempo. Henry Kissinger ha escrito al respecto: "Durante una década, las democracias han sido víctimas progresivamente, de la idea ilusoria de que las amenazas del exterior habían desaparecido". Moisés Naím, editor de la revista *Foreign Policy*, defiende que: "Los terroristas también sepultaron la noción de que la tecnología podía hacer inexpugnable el territorio estadounidense y la idea según la cual, la superioridad militar garantiza la seguridad nacional".

Ha quedado en entredicho:

- Que Occidente pueda vivir en una isla de paz y progreso de espaldas a un mundo complejo y doliente. El presidente Bush se ha visto obligado a dar un giro de 180 grados respecto a la tesis unilateralista y de compromiso limitado en la seguridad mundial que proclamó en su campaña electoral.
- Que los esfuerzos a favor de la paz tanto diplomáticos como económicos y militares, sean suficientes en un mundo global lleno de contradicciones. La década de los dividendos de la paz ha acabado abruptamente.
- Que el hombre occidental pueda vivir indiferente ante las cuestiones de seguridad y defensa. La pasión por la paz no se puede separar de la responsabilidad ante la seguridad.
- Que tanto EE.UU. como la Unión Europea puedan seguir poniendo el énfasis en diferencias menores frente a los enormes intereses comunes que proteger. Europa no sólo tendrá que aumentar y unificar sus esfuerzos y compromisos en materia de defensa, sino que, además, está condenada a entenderse con los EE.UU.

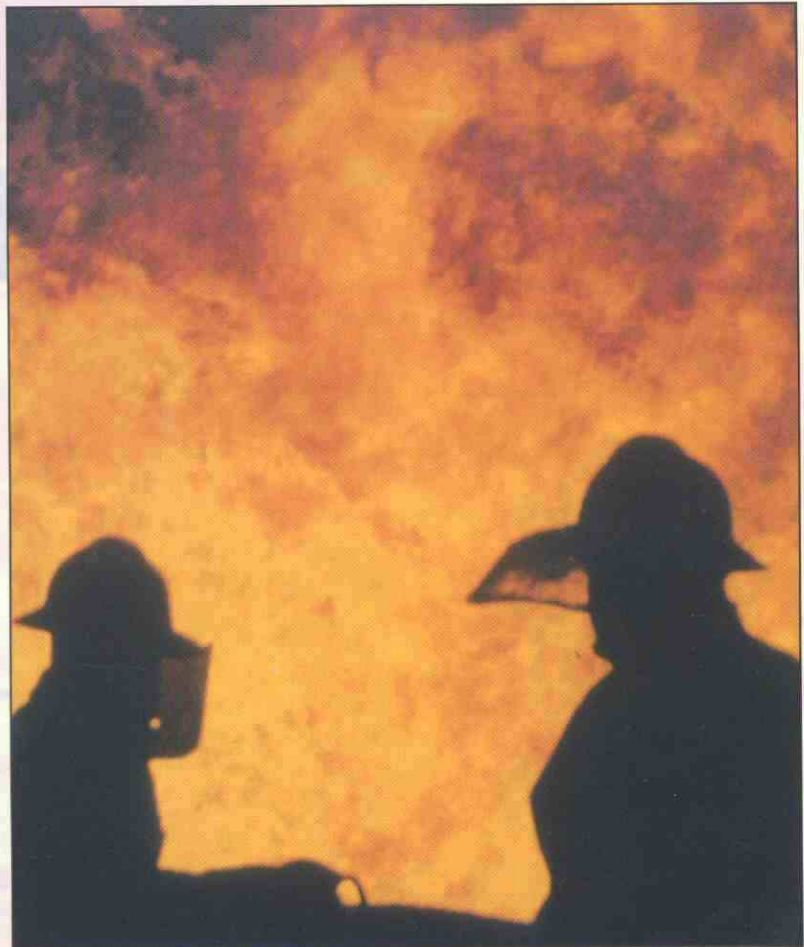
En el campo de lo militar se ha demostrado que la obsesión por las *cero bajas* no es sostenible y sólo demostraba la falta de compromiso y fortaleza moral de la sociedad occidental. Ortega y Gasset pensaba que lo que hacía respetable al guerrero era precisamente que estaba dispuesto a arriesgar su vida por la causa por la que luchaba. Más recientemente, el general Morillon, Jefe de las Fuerzas de la ONU, en Bosnia y Herzegovina, se preguntaba: "¿Qué clase de soldados son

éstos que están dispuestos a matar pero no a morir?" Después de lo ocurrido, el 11 de septiembre, el general Clark ha dicho: "No podemos esperar tener éxito sin asumir bajas [...] La transformación más importante (en las FAS, frente al conflicto actual) puede ser la de actitud". Después de Vietnam, los EE.UU. se han vuelto muy sensibles a las bajas. De todos los obstáculos que han de afrontar los generales, este puede ser el más difícil. Hay que aceptar la paradoja de que para la causa de la paz haya que arriesgar vidas humanas.

Sin embargo, hay que recordar que a pesar de la perplejidad frente a la magnitud de la tragedia, todos los informes estratégi-

cos alertaban desde hace cuatro o cinco años sobre estas nuevas amenazas asimétricas, transnacionales y difíciles de combatir. De hecho, como menciona Florentino Portero, existía un encendido debate en los EE.UU. entre la cúpula militar y la nueva administración republicana. Para ésta última, las reformas de las fuerzas armadas habían de ser más radicales porque los *rogue*

En el campo de lo militar se ha demostrado que la obsesión por las *cero bajas* no es sostenible y sólo demostraba la falta de compromiso y fortaleza moral de la sociedad occidental





Los agresores de la campaña terrorista pretenden mitigar la línea de fractura de Friedman potenciando la de Huntington

States y los movimientos terroristas iban a cobrar una mayor importancia para la seguridad de EE.UU.. Nadie puede decir que este tipo de ataque no estuviera en las previsiones estratégicas. La sorpresa estuvo en el método escogido y la espectacularidad, no en la naturaleza del ataque.

Las armas de destrucción masiva, con una proporción de daños y víctimas potenciales muy superior, siguen siendo una amenaza aun más peligrosa. Quizás, la tragedia haya servido para evitar en el futuro

males mayores. Muchos analistas han apuntado que probablemente se extraigan muchas conclusiones positivas.

¿CONFLICTO DE CIVILIZACIONES?

Cuando Huntington desarrolló su famosa teoría sobre el choque de civilizaciones, consideró la existencia de una serie de líneas de fractura potenciales entre las distintas civilizaciones del mundo que podían condicionar la conflictividad futura. Tal tesis puso de relieve que existía una bomba latente que podía activarse. Puesto que el conflicto por él descrito se basa en la propia percepción de su existencia, el hecho de formular su teoría y darla a conocer mundialmente hizo

que el fenómeno adquiriera mayor vitalidad y peligro potencial. Ahora somos testigos del intento de activar esa bomba.

Thomas L. Friedman decía como réplica tras el atentado: "El verdadero choque actual no es realmente entre civilizaciones, sino dentro de ellas: entre aquellos musulmanes, cristianos, hindúes, budistas y judíos con una visión moderna y progresista, y aquellos con una visión medieval". He aquí otra línea de fractura dentro de las sociedades de nuestro tiempo que, junto con las descritas por Huntington, definen el teatro estratégico del conflicto.

Los agresores de la campaña terrorista pretenden mitigar la línea de fractura de Friedman potenciando la de Hun-

tington, su estrategia tiene como objetivo fortalecer las posiciones fundamentalistas radicales dentro del mundo islámico, enfrentando a este con los EE.UU.. Nada fortalecería más a los radicales islámicos que el hecho de que el mundo islámico en su conjunto, se sintiera agredido por las potencias occidentales. Los agresores, por tanto, buscaban la respuesta norteamericana al diseñar sus atentados: cuanto más daño físico y moral para la población de los países musulmanes, mejor para sus fines.

La estrategia de Occidente pretende evitar la ruptura por las líneas de Huntington, manteniendo la línea de Friedman. De ahí que la estrategia diplomática dirigida a crear una coalición internacional con la máxima participación de los estados musulmanes moderados, sea la principal preocupación de la administración norteamericana. Colin Powell es un hombre prudente con un instinto muy fino, de ahí lo providencial de su posición al frente de la diplomacia de EE.UU..

Es cierto que los atentados terroristas del 11 de septiembre también constituían, desde el punto de vista de sus ejecutores, un fin en sí mismos. Para una mente fanatizada y turbada por el odio, aquellos actos de sinrazón eran la prueba de la grandeza de su Dios, que extiende su brazo justiciero y castiga al infiel por muy poderoso que éste sea. Pero la verdadera batalla a librar, es aquella de las mentes y las voluntades; la que pretende las adhesiones de las masas humanas, tanto en los países musulmanes como en los occidentales.

Esta guerra se parecerá en

cierta medida a la de Vietnam: será larga, compleja, intervendrán multitud de actores, sus ecos recorrerán el Planeta, el componente ideológico será el primordial y se ganará o perderá también en los medios de comunicación. La dimensión mediática será por tanto esencial. Por ello, el desarrollo de esta cuestión merece un artículo aparte.

LA REACCIÓN DE LA OTAN

Tras los brutales atentados terroristas del 11 de septiembre, la primera reacción europea fue dar una respuesta positiva a la petición norteamericana de activar el artículo 5 del Tratado de Washington. Según éste, un ataque armado contra uno o más de los aliados será considerado como un ataque dirigido contra todos. Esta decisión ha demostrado los estrechos vínculos que unen a los EE.UU. con Europa. Sin embargo, también se ha puesto de manifiesto posteriormente el limitadísimo papel que la OTAN. juega en el ámbito militar de este conflicto, creando un grave problema de credibilidad para la Alianza Atlántica.

La realidad de la escasa entidad militar aliada en la Operación Libertad Duradera queda claramente reflejada en el curioso despliegue de los AWACS aliados en territorio americano desde el 9 de octubre. En lugar de desplegarse en la zona de operaciones, serán utilizados por NORAD en la retaguardia. La contribución militar de la OTAN. no sólo es simbólica, sino que los Estados Unidos han dado muestras reiteradas de preferir negociar cualquier posible contribución de forma bilateral con sus aliados.

Como refleja un informe del Grupo de Estudios Estratégicos, la aplicación del art.5º no era la única opción de la Alianza ni la más apropiada a la luz de lo establecido por el Tratado de Washington (1949) y el Concepto Estratégico vigente (1999). Si se optó por el art. 5º fue, sobre todo, por la voluntad política de reafirmar la solidaridad con el pueblo norteamericano y para mostrar una clara disposición a colaborar en las acciones de todo tipo que pudieran ser necesarias para acabar con la amenaza terrorista.

Sin embargo, en el art. 24 del Concepto Estratégico podemos leer: "Todo ataque armado al territorio de los aliados, de cualquier dirección, será cubierto por los artículos 5 y 6 del Tratado de Washington (...) Los intereses de seguridad de la Alianza pueden verse afectados por otros riesgos de naturaleza más amplia, incluidos los actos de terrorismo (...) En la Alianza existen acuerdos de consulta entre los aliados bajo el art. 4 del Tratado de Washington para, en caso apropiado, coordinar sus esfuerzos incluidas las respuestas a riesgos de este tipo." Queda, por tanto, claramente establecida la distinción entre "ataque armado" y terrorismo, así como los tratamientos de ambas amenazas, art. 5º frente a art. 4º. Éste último señala que "Las Partes se consultarán siempre que, a juicio de cualquiera de ellas la integridad territorial, la independencia política o la seguridad de una de las Partes fuese amenazada".

La decisión de Washington de prescindir de la OTAN. en las cuestiones prácticas de esta guerra, permite a los nortea-

En esta larga campaña, el espacio de maniobra de todos los grupos terroristas del mundo quedará reducido, e incluso en muchos casos, aislado o separado, sin posibilidad de los apoyos exteriores hasta hoy logrados

americanos mantener un control total sobre las operaciones y la forma de conducirlas contra Bin Laden y el régimen talibán. La operación militar es de tal complejidad y la necesidad de estricto secreto tan irrenunciable que la multinacionalidad sólo podría complicar las cosas. La experiencia de los Balcanes que ha puesto además de manifiesto la complejidad de la integración de fuerzas de diferentes países y los problemas que crea la subordinación de la fuerza a las distintas cadenas de mando nacionales y multinacional. A ello hay que añadir la brecha tecnológica entre las fuerzas europeas y norteamericanas lo que hace que la aportación estrictamente militar de los aliados europeos sea poco valorada en los EE.UU..

No obstante se ha abierto un interrogante en la relación transatlántica: ¿Cómo reaccionará Europa como consecuencia del papel secundario que los EE.UU. le han asignado en esta crisis? Caben dos respuestas. Una primera, podría ser una reflexión sobre la necesidad de profundizar la integración europea en materia de Seguridad y Defensa, reforzando el pilar europeo de la Alianza. Esto exigiría un compromiso político mucho más amplio que el actual, hoy por hoy, es poco probable. Una segunda posibili-

dad es que los Estados de la Unión Europea acepten el liderazgo de los EE.UU. en materia de Defensa. Una revisión a la baja de las relaciones transatlánticas por parte de Europa es un lujo que los europeos no se pueden permitir.

ALIANZA GLOBAL FRENTE AL TERRORISMO

Un beneficio directo que España está obteniendo de la reciente crisis, es el debilitamiento de las posiciones terroristas en todo el mundo. Frente a un amenaza asimétrica y transfronteriza, un enemigo sin claro rostro y los complejos escenarios de acción multidimensionales, el único objetivo identificable contra el que dirigir la guerra han sido las redes del terrorismo internacional agresor. Todos los países han reconocido el derecho de los EE.UU. a responder frente a las organizaciones directamente responsables de la reciente matanza.

El problema es cómo dar una definición de terrorismo que sea válida para todos los aliados circunstanciales en una acción más a largo plazo, dirigida a erradicar las estructuras del terrorismo internacional. Para los occidentales, Hizbolá emplea métodos terroristas, en tanto que para Irán o Siria se trata de un movimiento de liberación nacional. A la inversa ocurre con Israel: lo que para los europeos pueden ser considerado como acciones bélicas más o menos declaradas, para los países musulmanes es terrorismo de Estado. El Alto Representante de la UE., Javier Solana, proponía no definir todo el concepto de terrorismo sino quedarse en la definición o catalogación de los actos terroristas en sí. No obstante,

para el caso español, lo más importante es la actitud de los países del entorno cultural más próximo. Las resoluciones dictadas por la ONU. frente al terrorismo permiten el optimismo.

El Gobierno español no ha desaprovechado la oportunidad y ha llevado a cabo una intensa actividad diplomática. En Europa ha conseguido importantes compromisos por parte de los socios de la Unión, tanto en materia policial como de rechazo inequívoco a todo tipo de terrorismo. Los EE.UU. también han dado una respuesta inequívoca de apoyo a España frente al terrorismo.

Jaime Mayor Oreja ha afirmado: "Ahora existe la convicción de que el terrorismo concierne a todos los países [...] Todos los países van a ser mucho más activos en la lucha antiterrorista aunque ellos no tengan un terrorismo doméstico. Esa actitud es previa a la adopción de medidas. Por eso es tan importante lo que ha sucedido, porque la actitud era una de las grandes limitaciones para acabar con el terrorismo. España no podía terminar en soledad contra éste."

En esta larga campaña, el espacio de maniobra de todos los grupos terroristas del mundo quedará reducido, e incluso en muchos casos, aislado o separado, sin posibilidad de los apoyos exteriores hasta hoy logrados. Se darán pasos como:

- Potenciar los esfuerzos en el ámbito de la información a escala mundial. Habrá además un mayor intercambio de datos entre los estados. Los terroristas se quedarán sin santuarios y se verán obligados a vivir en una mayor clandestinidad.

- Las redes internacionales de solidaridad en el terror serán acosadas, quedarán aisladas y no podrán contar con el apoyo de otros grupos terroristas para su entrenamiento u obtención de armas y explosivos.
- El apoyo ideológico al terrorismo será combatido y todo tipo de terrorismo perderá las pocas simpatías que aún le quedaban en el mundo occidental. Aquellos que lo apoyen, quedarán desprestigiados, cada vez más aislados.

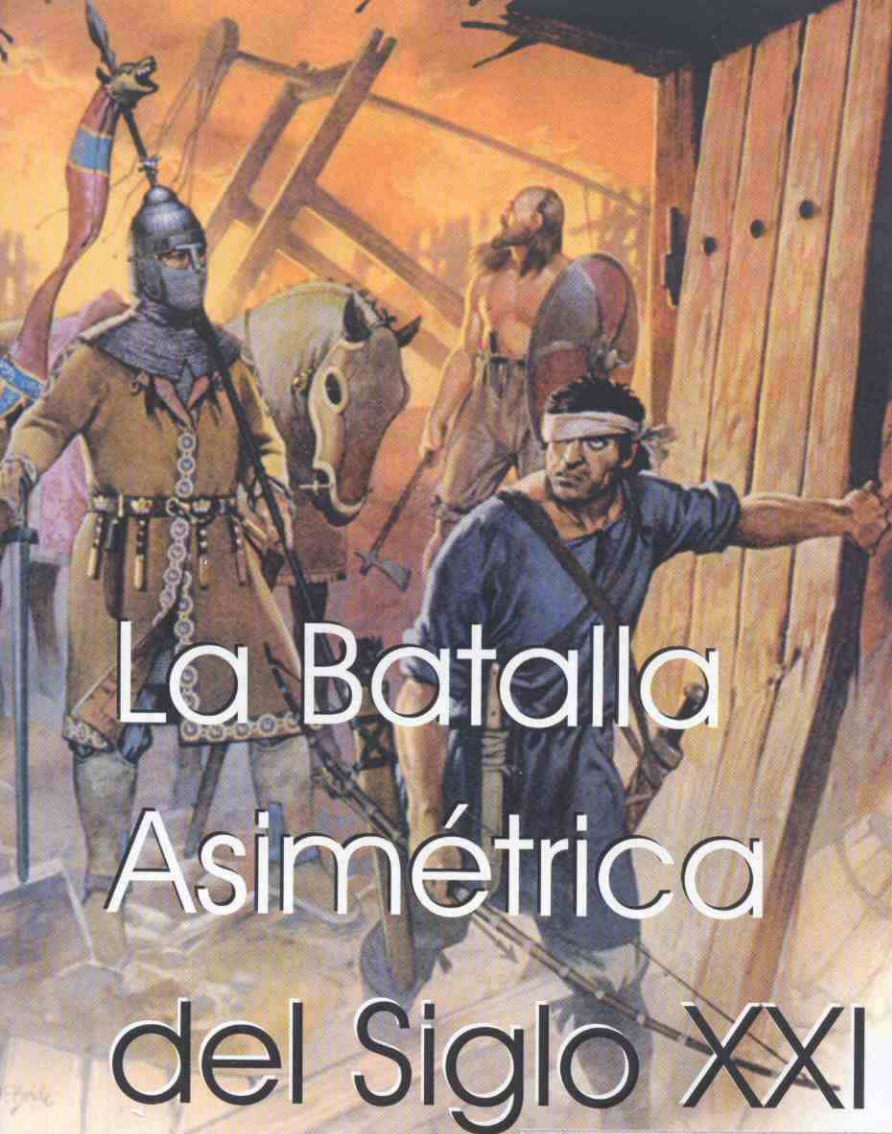
CONCLUSIONES

Todos los países civilizados han perdido algo bajo las montañas de escombros en Nueva York. Hoy se añora la paz más que nunca. Las sociedades desarrolladas son conscientes de su vulnerabilidad. Estamos siendo testigos de actos admirables y sabias decisiones políticas. Aunque existe el peligro de que esta guerra lleve al mundo hacia escenarios de desestabilización y violencia muy peligrosos, debemos mantener la esperanza de que se extraigan conclusiones positivas.

No cabe duda de que ha ganado vigencia la afirmación de Ortega y Gasset: "El enorme esfuerzo que es la guerra sólo puede evitarse si se entiende por paz un esfuerzo todavía mayor, un sistema de esfuerzos complicadísimos y que, en parte, requieren la venturosa intervención del genio. Lo otro es un puro error. Lo otro es interpretar la paz como el simple hueco que la guerra dejaría si desapareciese."

José Pardo de Santayana
Comandante. Artillería. DEM.





INTRODUCCIÓN

Los recientes ataques sufridos por los EE.UU. y perpetrados por grupos terroristas, han mostrado con una crudeza absoluta la aptitud que en estos tiempos poseen determinados grupos armados para llevar a cabo acciones violentas con grandes pérdidas de vidas humanas y bienes materiales a un costo, para quien las planifica y desarrolla, infinitamente más bajo que el que debe soportar quien los padece. Estas acciones presentan lo que se denomina una *asimetría evidente* entre el poder que, de un lado, detenta como en este caso la nación más poderosa del Planeta y, por el otro, las organizaciones que abiertamente la desafían llevando muerte y destrucción al seno mismo de su poder económico-militar. Como consecuencia de este hecho, algunos analistas en distintas cadenas internacionales han dicho que se librará una guerra de caracte-

La Batalla Asimétrica del Siglo XXI

Y venció David al filisteo con la honda y la piedra; hirió al filisteo y lo mató sin tener espada en su mano (Libro de Samuel, 17-50).



rísticas asimétricas, creando, a nuestro juicio, con el empleo de esta terminología alguna confusión.

El presente trabajo tiene por objetivo hacer algunas consideraciones sobre esta asimetría. Trataremos de indagar en la Historia para obtener de ella experiencias que nos permitan comprender este fenómeno, preguntándonos hasta qué punto este concepto es novedoso; y, al mismo tiempo, visualizar formas operativas concretas mediante las cuales el fenómeno que denominaremos "batalla asimétrica" puede llevarse a cabo, tanto de un lado como del otro en este, al parecer, convulsionado siglo XXI por el que comenzamos a transitar.

ASIMETRÍA EN LA HISTORIA

La asimetría en una guerra no es algo novedoso si consideramos como tal, la diferencia entre fuerzas enfrentadas. Veamos algunos ejemplos que la Historia nos muestra:

- En la Antigüedad, Alejandro conquistó el imperio persa con unos 50.000 hombres; llegó a derrotar, por ejemplo, fuerzas persas de alrededor de 160.000 hombres en Issos, el 333 A.C. (1).
- Durante las postrimerías de la Edad Media, Enrique V de Inglaterra, contando entre 5.000 ó 6.000 arqueros y 1.000 soldados de infantería, derrotó decisivamente a los franceses en Agincourt el 25 de octubre de 1415. El ejército de Francia que combatió en esta batalla era de aproximadamente 25.000 hombres, de los cuales 1.000 eran de caballería (2).
- Napoleón, el 1 de diciembre de 1805, al mando de 73.200 hombres, derrotó en Austerlitz a las tropas imperiales rusas, que presentaron batalla con 85.700 soldados (3).
- San Martín, el 5 de abril de 1818 en Maipú, aseguró la libertad de Chile al mando de un ejército de poco más de 4.000 hombres, derrotando a más de 5.500 enemigos al mando del general Osorio. Cabe destacar que quince días antes, las fuerzas patriotas sufrieron una severa derrota por parte de las fuerzas realistas en Cancharayada (4).
- Hindenburg, al frente del VIII Ejército alemán, derrotó entre el 26 y 30 de agosto de 1914 a dos ejércitos rusos, en la que se conoce como la batalla de Tannenberg. Los alemanes contaban con 160.000 hombres, mientras que los ejércitos rusos sumaban 550.000 hombres (5).
- El general Yamashita, al mando de 30.000 hombres conquistó Singapur, en la batalla del mismo nombre llevada a cabo entre el 8 y el 15 de febrero de 1942. Las fuerzas británicas que defendían la plaza, al mando del general Percival, contaban con 100.000 hombres (6).

Este breve paseo por la Historia nos muestra que la diferen-

Óleo de Francisco Fortuni



La batalla asimétrica es un choque de violencia variable entre enemigos de capacidades militares marcadamente disímiles

cia de fuerzas en presencia no es para nada novedosa y menos aun, que quien formalmente posee un poder militar relativamente inferior, resulte victorioso en el campo de batalla. Esa victoria, como en los casos mencionados anteriormente, se concreta por aplicación de:

- Superioridad intelectual del mando vencedor.
- Aplicación de procedimientos militares novedosos.
- Errores garrafales de parte del mando derrotado.
- Combinación de los aspectos antes citados y otros no ponderados.

Dando entonces por aceptado que la diferencia de fuerzas en la guerra no es para nada una novedad: ¿A qué se hace referencia con la idea de asimetría de fuerzas?

COMPRENDIENDO EL PROBLEMA

Los ejemplos de acciones con diferencia de fuerzas que

mencionáramos anteriormente, mostraban organizaciones militares disímiles en términos cuantitativos y muy probablemente también en aspectos cualitativos. Sin embargo, en cualquiera de ellos, los choques se llevaban a cabo entre fuerzas que estaban concebidas para ejecutar operaciones militares contra un enemigo que se esperaba librara la batalla dentro de los parámetros para los cuales sus medios fueron concebidos. Trataremos de aclarar esta idea.

En cualquiera de las acciones que citamos en el comienzo del trabajo, los comandantes derrotados lo fueron por hechos, omisiones y errores cometidos en el espacio tiempo de la acción militar desarrollada. Pero, tanto ellos como quienes fueron sus vencedores, actuaban en el marco de una guerra que podríamos denominar como clásica, tomando este término como el indicativo de ope-

raciones llevadas a cabo entre fuerzas en presencia, las que, dados un espacio geográfico determinado y una oportunidad, buscan afectarse mutuamente para lograr una decisión sobre el campo de la lucha.

Este aspecto es precisamente el que la batalla asimétrica del presente siglo no respeta. En ella uno de los bandos, el que mayor poder de combate relativo posee, busca emplear los mismos de manera clásica, para obtener la decisión en el terreno. Y lo hace así porque sus medios, su conducción y su doctrina han sido diseñados para destruir al enemigo en la batalla clásica. Por otro lado, el bando con un infinitamente menor poder de combate, cuando participa en la batalla asimétrica lo hace para infligir a su enemigo daños de consideración, pero no busca la destrucción del mismo por ese exclusivo medio, dado que carece de la potencialidad para llegar a ese cometido en un acto. Trata de obtener la victoria desarrollando acciones en el largo plazo, desgastando a su enemigo y llevándolo a una situación donde demuestre su imposibilidad de obtener una victoria y, por lo tanto, se coloque en una posición que posibilite la obtención de ventajas significativas al bando que emplea este procedimiento de guerra.

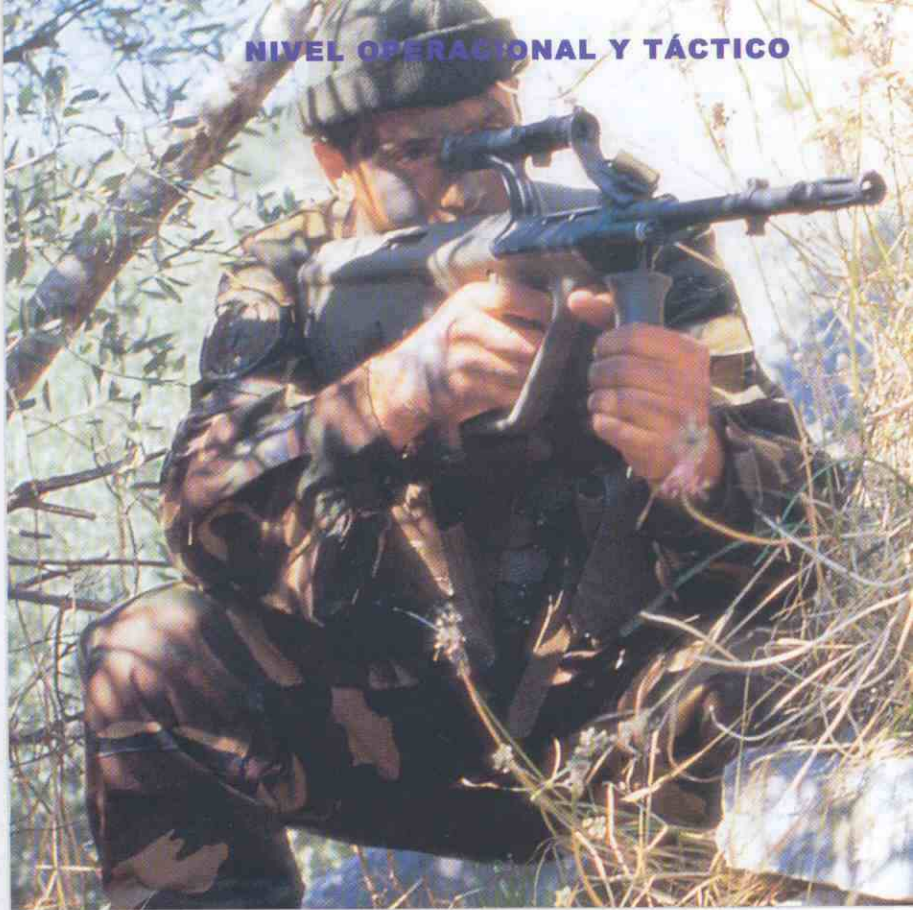
Así pues, y según nuestra particular visión del tema, nos hallamos en presencia de una guerra en la que los contendientes buscan como siempre obtener una decisión favorable. Sin embargo, cada uno de ellos, acciona en planos totalmente diferentes, siendo esa la principal ventaja con que cuenta el de menor potencial



militar para obtener la victoria. Ensayaremos a continuación una definición de batalla asimétrica tal como se presenta en el corriente siglo:

La batalla asimétrica es un choque de violencia variable entre enemigos de capacidades militares marcadamente disímiles, en el que uno de ellos, aquel de mayor capacidad destructiva, busca obtener una decisión por medio del recurso militar en un espacio de tiempo y lugar determinados; mientras que su contraparte más débil trata de desgastar, debilitar y obtener éxitos puntuales de gran espectacularidad pero no decisivos para obtener la victoria final.

Como toda acción humana, la batalla asimétrica no es un hecho absolutamente novedoso. En efecto, remontándonos al pasado hemos encontrado ejemplos de acciones asimétricas que responden de forma muy aproximada a la definición que sobre la misma hemos expuesto. Esas acciones se desarrollaron de forma clara en las denominadas guerras revolucionarias de carácter tan diferente como la de la Indochina francesa de fines de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta, las acciones desarrolladas por el Frente de Liberación Nacional de Argelia a principios de los sesenta, en Vietnam durante el período de participación de los EE.UU., las que en la Argentina se llevaron a cabo entre 1969 y fines de los años setenta, la guerra contra los soviéticos desarrollada en Afganistán entre 1979 y principios de los ochenta y las acciones desarrolladas desde mediados de



los noventa en Chechenia entre las fuerzas rusas y los rebeldes chechenos (7).

Sin embargo, en la batalla asimétrica del siglo XXI se hace presente un ingrediente que durante los ejemplos acaecidos en el siglo XX no era notable, cual es que grupos sin formal apoyo nacional pueden llevar a cabo acciones militares como las que comentáramos y resulte difícil, cuando no imposible, asociarlos con territorio alguno sobre el cual operar efectivamente contra ellos.

Este aspecto en particular, lo trataremos con un poco más detenimiento cuando hagamos mención a aspectos operativos de la batalla asimétrica. Así, podremos encontrar tanto a fuerzas que respondan a una organización de tipo estatal existente o en vías de constitución, como grupos como los anteriormente descritos que no pueden

ser asociados fácilmente a ninguna estructura del tipo nacional tradicional. A continuación, trataremos de dar una respuesta a las razones que motivan la batalla asimétrica.

UNA RESPUESTA AL PORQUÉ DE LA BATALLA ASIMÉTRICA

La guerra del Golfo demostró que resulta muy difícil oponerse a la capacidad militar de los principales países de Occidente en una batalla clásica. En efecto, dicho conflicto evidenció no solamente la capacidad tecnológica a disposición de las naciones industrializadas, sino su aptitud para desplegar fuerzas de magnitud considerable con rapidez en partes alejadas de su asentamiento en tiempos de paz (8). Respecto a la capacidad de conducción de las fuerzas allí empeñadas por los aliados, si bien obtuvieron una re-

sonante victoria, existen autores que ponen en duda su correcto empleo (9).

Si se acepta la tremenda dificultad de oponerse con éxito a las fuerzas antes mencionadas, cabe, pues, a quienes deciden apelar al uso de la fuerza para enfrentarse a países con tal poder militar, variar radicalmente el concepto de empleo de sus fuerzas para obtener de ellas un rendimiento que posibilite alcanzar resultados concretos. Así surge como primera condición que la batalla debe ser librada en condiciones tales que la capacidad militar antes mencionada resulte en la práctica irrelevante. Es entonces cuando aparecen escenarios como los que proporcionaron las fuerzas chechenas frente al Ejército ruso en las calles de Grozny, o el de la fuerza Delta, derrotada por turbas armadas con palos y machetes en oscuras calles de Mogadiscio.

La clave para el desarrollo de la batalla asimétrica puede encontrarse en los siguientes aspectos:

- Se libra en terrenos donde se restrinja al máximo la capacidad de maniobra de las fuerzas enemigas.
- Se mimetizan de tal forma con la población local, que prácticamente se hacen indistinguibles.
- Se obliga a las fuerzas enemigas a enfrentar la disyuntiva de aceptar infligir graves daños colaterales para obte-

ner algún tipo de éxito en el terreno.

- Se explota al máximo la poca aceptación de bajas propias que posee, en general, la opinión pública en Occidente.

Esta situación no ha pasado inadvertida a los pensadores militares de Occidente, quienes han vislumbrado un horizonte difícil para las fuerzas actualmente desarrolladas, que resultarían incapaces de dar respuesta adecuada a las características que la batalla asimétrica del siglo XXI parece imponer (10). Y esto no porque falte capacidad para vislumbrar el escenario que se configura, todo lo contrario, la causa quizás pueda hallarse en que las fuerzas militares, como organizaciones de cierta magnitud, presentan natural resistencia a desarrollar cambios profundos en la forma de concebir su método de acción. Por el contrario, las fuerzas que apelan a la batalla asimétrica del siglo XXI, por su infinita pequeñez y falta de una estructura decisional burocrática sólidamente establecida, presentan una mayor facilidad para adoptar nuevos procedimientos y doctrinas a la hora de empeñarse.

Vista la razón por la cual se apelará a la batalla en las condiciones tan particulares hasta acá mencionadas, desarrollaremos a continuación una visión de la forma en que la fuerza de menor potencial militar realiza sus acciones en la batalla asimétrica.

UNA PERSPECTIVA DESDE EL BANDO CON MENOR POTENCIAL MILITAR

Dijimos anteriormente que quien apela a la batalla asimétrica tal como la definimos, es plenamente consciente de su incapacidad para lograr una decisión por medio del recurso militar exclusivamente. Este estado de cosas es la guía permanente de acción del bando con menor capacidad militar. A partir de ahí, debe realizar un análisis del enemigo y del terreno donde se propone infligirle daño tratando de discernir principalmente los siguientes aspectos:

- Principales vulnerabilidades de la fuerza enemiga.
- Características del ambiente operacional que impidan al enemigo desplegar todo su potencial y favorezcan preservar la propia fuerza.
- Condicionamientos políticos que se imponen a la fuerza enemiga.

A partir de haber extraído las conclusiones pertinentes respecto a los puntos antes mencionados, el bando que apelará a la batalla asimétrica articulará sus operaciones militares con otras acciones en los campos psicosocial, político, económico, propagandístico y otros, ya que como citáramos anteriormente, no será el factor militar el que posibilite alcanzar el objetivo final de las acciones. Estos aspectos de la coordinación de las acciones militares con otros campos no será motivo de análisis en este trabajo, dado que pretendemos poner el acento en los operacionales; sin embargo, siempre se debe tener en cuenta su existencia para no dar una respuesta parcial al tema.

De los aspectos eminentemente operativos a analizar an-

Las fuerzas que apelan a la batalla asimétrica del siglo XXI, por su infinita pequeñez y falta de una estructura "decisional" burocrática sólidamente establecida, presentan una mayor facilidad para adoptar nuevos procedimientos y doctrinas a la hora de empeñarse

tes del inicio de las acciones, el que posee un carácter crítico es aquel relacionado con el terreno donde se librará la batalla asimétrica. El seleccionado debe poseer las siguientes características:

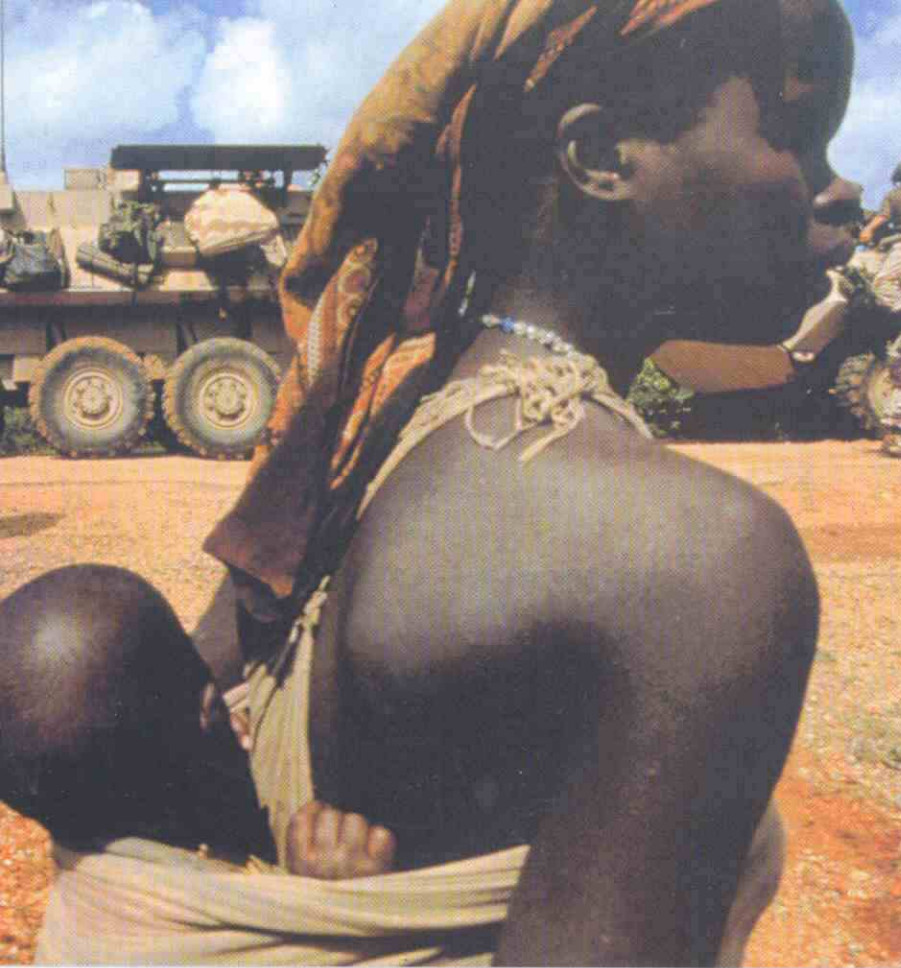
- Con posibilidades para el encubrimiento de las acciones propias.
- Con marcadas dificultades para el empleo de los medios convencionales del enemigo. Las ciudades, zonas montañosas apartadas, boscosas, selváticas o grandes extensiones como pantanales son las que más favorecen este tipo de finalidad.
- Emplazado cerca de zonas fronterizas que posibiliten su empleo como lugar de apoyo clandestino a las propias actividades y vía de escape ante posibles reveses en el plano militar.

Las operaciones militares que se realicen en el terreno seleccionado, se caracterizarán por la ejecución de acciones de menor envergadura que, con el correr del tiempo, irán creciendo en importancia para crear en el enemigo la imperiosa necesidad de "ingresar" en la zona y obtener un éxito militar importante. Esa será la oportunidad que aprovechará el bando militarmente más débil para accionar violentamente contra las vulnerabilidades que la combinación del terreno y las fuerzas militares del enemigo conformen. El éxito que de ello se obtenga, contribuirá a que el bando de mayor poder militar incremente cada vez más el uso de sus fuerzas y emplee medios de destrucción masiva; lo que no sólo no afectará de forma crítica a quienes son blancos de los mismos, sino que causará de-

vastaciones masivas que podrán ser debidamente explotadas por la conducción del bando de menor poder de combate pa-

ra alcanzar fines propagandísticos que favorezcan su posición entre la opinión pública, blanco de la actividad de propaganda.





La movilidad permanente, la dispersión, el empleo disciplinado de avanzados medios de comunicación, la ejecución de acciones militares en diferentes lugares y oportunidades casi simultáneas, sumado todo ello a una acción propagandística agresiva constituirá la forma en que en la batalla asimétrica operará quien menor potencial militar posea. Cabe aquí mencionar que los aspectos citados cuadran mejor en aquellos grupos armados que precisan obtener una decisión en un espacio geográfico determinado. Cuando los grupos presentan características que no permiten su asociación con estados ni con organizaciones que persigan un reconocimiento internacional como entidades autónomas, el escenario de la batalla

asimétrica podrá ser global. Esto posibilitará a las fuerzas que así operan una gran capacidad para el desarrollo de sus operaciones, al tiempo que dificultarán en su enemigo la adopción de medidas adecuadas para su destrucción.

UNA PERSPECTIVA DESDE EL BANDO CON MAYOR POTENCIAL MILITAR

El principal problema con que se enfrenta una fuerza de gran potencial militar al operar en la batalla asimétrica, es no reconocer que se está librando una acción de este tipo. Esto que tan fácilmente se puede enunciar, no resulta de igual manera en la práctica. Países como los EE.UU. y la ex-URSS. no supieron en su momento reconocer la naturaleza

diametralmente diferente del tipo de guerra que libraban, y ello los llevó a la derrota en Vietnam y Afganistán respectivamente (11). Puede encontrarse la razón en que no es fácil hacer comprender a la opinión pública y a la dirección política en general que el arsenal militar y las organizaciones de que se dispone, no resultan útiles en este tipo de acción.

Si se detecta que se debe dar una batalla en el marco de la guerra asimétrica, se ha de ponderar también que el poder militar será uno más de entre los que deberá disponer el Estado para hacer frente a esta lucha. De manera similar a lo manifestado en cuanto al bando con menor potencial militar, será crucial articular acciones coordinadas entre los distintos factores de poder del gobierno para librar la lucha en un plano de igualdad al que desarrolla el enemigo. Como en el caso anterior, trataremos a continuación aspectos operativos de la batalla, comenzando con la situación que se plantea cuando el enemigo presenta la batalla asimétrica en un terreno determinado.

Como siempre, el ambiente operacional será un aspecto de máxima prioridad en el análisis, y del mismo la forma en que éste afecta las propias operaciones será crítico, dado que su explotación será lo que busque el enemigo. La prisa por obtener éxitos será el peor consejero, pues provocará el empleo de medios que como las acciones aéreas, presentarán la espectacularidad de una inmediata contundencia, pero en el terreno de los hechos, serán de escasa o nula utilidad. Al mismo tiempo, si el ambiente operacional está densamente

habitado, la posibilidad de causar daños graves en la población civil será una realidad palpable que, como mencionáramos anteriormente, será convenientemente explotada por el enemigo.

Se deberá establecer un límite geográfico preciso al sector donde el enemigo opera y pretende dar la batalla, y, en vez de tratar de iniciar en el mismo acciones inmediatas de búsqueda para destruirlo, emplear las fuerzas propias para controlar los accesos a la zona en cuestión, sin entrar en ella. De esta manera, se logrará un cierto aislamiento del enemigo que favorecerá futuras operaciones propias. Recordemos que para el bando con un poder de combate menor, el contacto externo es vital para el sostenimiento de sus operaciones.

Logrado el aislamiento del enemigo en un sector determinado, debe iniciarse una acción positiva sobre la población civil, tanto la que habita en las proximidades de los límites del sector donde se dará la batalla como aquella que se encuentra en su interior. Esto será de gran importancia, dado que los civiles deben ver las tropas propias como gente dispuesta a ayudarlos y diferenciarlas permanentemente de los enemigos. Una acción correcta hacia la población civil, posibilitará que ésta aporte información de importancia relacionada con el terreno y el enemigo.

Cuando se han concretado los pasos antes citados, se puede recién comenzar a planificar la forma en que la propia tropa entre en la zona donde opera el enemigo. Este ingreso debe ser cuidadosamente planificado, de manera que no se

Como siempre, el ambiente operacional será un aspecto de máxima prioridad en el análisis, y del mismo la forma en que éste afecta las propias operaciones será crítico, dado que su explotación será lo que busque el enemigo

orienta hacia la adquisición de grandes zonas de terreno sino, por el contrario, busque asegurar porciones pequeñas del mismo, de manera que se constituyan, a su vez, en bases de apoyo desde donde poder ir lentamente aumentando el control propio sobre el terreno dominado por el enemigo. De esta forma, midiendo cuidadosamente cada paso, evitando el empleo de medios de destrucción masiva y manteniendo una

relación de provecho mutuo con la población local, se habrán sentado las bases firmes desde las que poder lograr la derrota del enemigo en la batalla asimétrica.

Cabe ahora tratar el tema más difícil: el enfrentamiento con grupos violentos que no se encuentran ligados a espacios territoriales definibles para su acción. Estamos firmemente convencidos de que en estos casos son menos útiles los re-



cursos militares. En efecto, salvo que pueda determinarse con precisión dónde se localiza el enemigo, aunque sólo sea una parte, no puede concebirse el empleo de la fuerza militar sobre un oponente al que no es posible "fijar al terreno". En tales circunstancias, se han de tratar aspectos de orden político, social, religioso y económico en una estrategia que posibilite hacer la discriminación del objetivo y entonces emplear el poder militar.

A MANERA DE CIERRE

La batalla asimétrica se presenta como un desafío muy grave en el siglo que recientemente comenzamos. Ya explicamos que resulta muy conveniente para organizaciones militares débiles, eludir la acción directa contra fuerzas superiores y emplear procedimientos particulares para alcanzar los objetivos propios de guerra. Al mismo tiempo, desafíos que el mundo actual enfrenta, tales como el narcoterrorismo, la proliferación de armas de destrucción masiva, las migraciones masivas y la pobreza extrema sirven como potenciadores de la batalla asimétrica, toda vez que la misma puede darse de manera concurrente con algunos de los desafíos mencionados, creando así situaciones que adquirirán una sinergia negativa muy importante, la que al mismo tiempo ejercerá presiones por encontrar soluciones rápidas al conflicto.

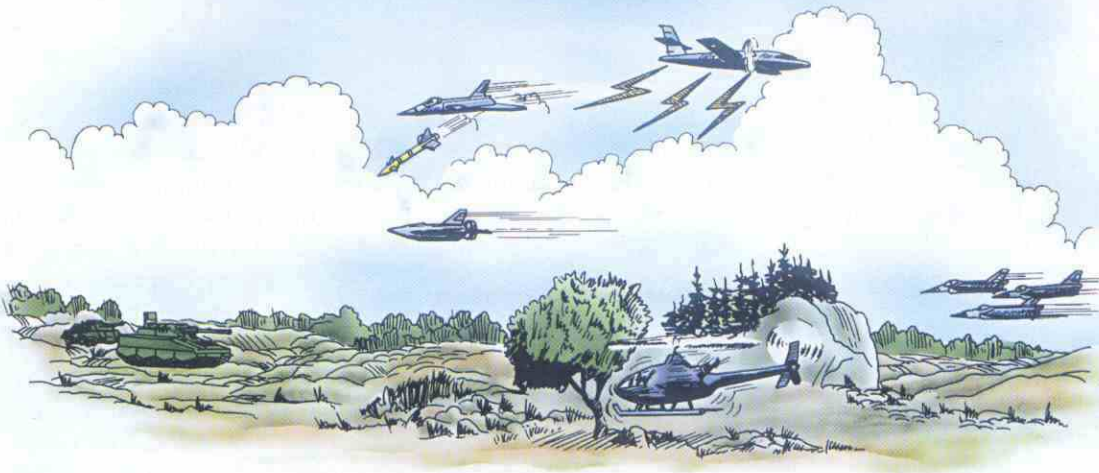
Tratar de comprender el problema en sí es el primer paso racional para encontrar soluciones a la batalla asimétrica. No es cuestión de rechazar el uso

de la fuerza ni mucho menos, sino encontrar las herramientas adecuadas que tornen posible alcanzar la victoria en una batalla que se presenta como la que mayores probabilidades de concreción tiene en el futuro que comenzamos a avizorar.

NOTAS

1. Keegan, John: *A History of Warfare*, Knopf. New York, 1994, Pág. 260.
2. Keegan, John: *The Face of Battle*, Penguin. New York, 1978, Pág. 87.
3. Esposito, Vincent y Elting, John: *A Military History And Atlas of the Napoleonic Wars*, Greenhill Books. London, 1999, Pág. 54.
4. Lafferriere, Guillermo: "La Batalla de Maipú y sus Enseñanzas Militares", *Military Review*, Ed. Hispanoamericana, Mar/Abr. 1990, Pág. 51 y siguientes.
5. Marini, Alberto: *La Batalla del Cerco*, Círculo Militar. Buenos Aires, 1955, Pág. 271.
6. Anderson, Duncan: "Singapore", *The Hutchinson Atlas of Battle Plans*, Helicon Oxford, 1998, Pág. 183.
7. Al respecto, resulta de gran interés la lectura del artículo "The Battle of Grozny: Deadly Classroom For Urban Combat", escrito por Timothy Thomas en *Parameters* (Vol. XXIX, N° 2, año 1999), página 87 y siguientes.
8. Un ejemplo elocuente de la capacidad de despliegue de fuerzas terrestres de gran magnitud, está claramente evidenciado en *Into the Storm* (Putnam. New York 1997), escrito por Tom Clancy y el general de EE.UU. Fred Franks.
9. Resulta interesante la lectura del Apéndice A del libro *The Art of Maneuver* (Presidio, Novato, 1991), escrito por el teniente coronel estadounidense Robert Leonhardt. En el mismo, el autor aduce que la victoria obtenida en el Golfo fue más producto de enfrentarse a un ejército pésimamente entrenado que el resultado de una conducción táctica superior.
10. Al respecto, y solamente como referencia, se citan los siguientes trabajos: Van Creveld, Martin: *The Transformation of War*, Free Press. New York, 1991. Peters, Ralph: "The New Strategic Trinity", en *Parameters*, Vol. XXVIII, n° 2 año 1999, Pág. 22 y siguientes. "Our New Old Enemies", *Parameters*, Vol. XXIX N° 2 año 1999, Pág. 22 y siguientes. Hahn Robert y Jezior, Bonnie: "Urban Warfare And The Urban Warfighter", *Parameters*, Vol. XXIX, N° 2, año 1999, Pág. 74 y siguientes.
11. Para profundizar sobre estos aspectos, se sugiere la lectura de los siguientes trabajos: Townshend, Charles: "People's War", *The Oxford Illustrated History of Modern War*, Oxford, New York, 1997. Pág. 155 y siguientes. Mc Namara Robert: *In Retrospect*, Times Books, New York, 1995. Van Creveld, Martin: *The Transformation of War*, Free Press. New York, 1991. Pág. 24.

Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere
Mayor. Ejército Argentino.



Puntos Decisivos

INTRODUCCIÓN

A los cinco años de publicación de la primera edición de la *Doctrina Empleo de la Fuerza Terrestre*, podemos decir que está ampliamente asimilado el concepto de nivel operacional de conducción de las operaciones militares como nivel intermedio entre el estratégico y el táctico; sin embargo, aún se echa en falta una publicación que desarrolle no sólo el concepto en sí mismo, sino el conjunto de ideas subsidiarias que la nueva concepción conlleva.

Con esta finalidad se han publicado en esta Revista diversos artículos dedicados al objetivo operacional, las líneas de operaciones y el centro de gravedad, todos ellos elementos esenciales de planeamiento en el nivel operacional; pero como quiera que, en nuestra

opinión, aún quedan aspectos no suficientemente tratados de dicho planeamiento, es por lo que, dando un paso más en esta tarea, nos introducimos con el presente trabajo en el estudio de otro de esos elementos esenciales: los PUNTOS DECISIVOS.

Al igual que los restantes aspectos contemplados para el planeamiento en el nivel que estamos tratando, el punto decisivo constituyó un concepto ampliamente utilizado en el siglo XIX en los tratados de estrategia, cuando esta rama del arte militar ocupaba el lugar que ahora se ha creado para el arte operacional. Caído en desuso a lo largo del XX, se volvió a recuperar a finales de esta centuria como consecuencia de la aparición del nivel operacional de con-

ducción de las operaciones militares.

EL CONCEPTO DE PUNTO DECISIVO EN EL PENSAMIENTO DEL SIGLO XIX

Entre los tratados de estrategia decimonónicos, el *Compendio del Arte de la Guerra*, del barón de Jomini es el que con más amplitud estudia los puntos decisivos definiéndolos como: **“Aquellos que son capaces de influir notablemente en el resultado de la campaña, o en el de alguna de sus particulares empresas.”** Añade que su selección supone uno de los secretos de la estrategia, pues su conquista en la ofensiva, o su preservación en la defensiva, ha de constituir el objetivo de la campaña.

El Compendio del Arte de la Guerra, del barón de Jomini los define como:

“Aquellos que son capaces de influir notablemente en el resultado de la campaña, o en el de alguna de sus particulares empresas”

La importancia que Jomini atribuye a este concepto viene reflejada en lo que él denomina **principio fundamental de la guerra** el cual formula en cuatro puntos. De ellos, tres se refieren a los puntos decisivos:

- Conducir, por medio de operaciones estratégicas, el grueso de las fuerzas de un ejército sucesivamente a los puntos decisivos del teatro de la guerra y, en cuanto sea posible, a los de comunicación

del enemigo sin comprometer los suyos.

- Dirigir igualmente en el día de la batalla, por medio de maniobras tácticas, el grueso de las fuerzas sobre los puntos decisivos del campo, o sobre la parte de la línea enemiga que convenga rendir.
- Hacerlo de modo que estas masas no estén sólo presentes en el punto decisivo, sino que se pongan en acción con unión y energía, produciendo un esfuerzo simultáneo.

Principio que resume diciendo que **lo fundamental es escoger y coordinar la maniobra adecuada que conduzca al punto decisivo**. No obstante, el propio Jomini admite lo difícil que resulta reconocerlos, resaltando que **en ello está el secreto de la estrategia**, atribuyendo el éxito de Napoleón a su capacidad para definirlos.

A fin de paliar esta dificultad, apunta como aspectos esenciales para su determinación: la configuración del terreno, la combinación de la situación de un ejército en función del fin



Foto: J. B. Alberti Dumas

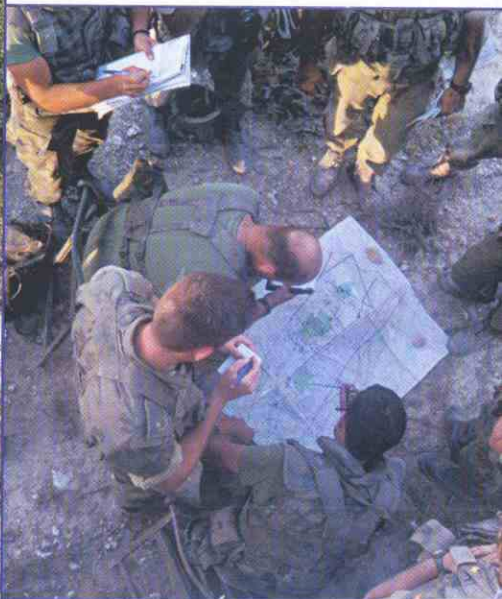


Foto: F^{co} Senén Gañán López

estratégico y la situación de las fuerzas respectivas.

Como resultado de este somero análisis de la obra de Jomini, podemos destacar, traducido al lenguaje actual, que el punto decisivo tiene un carácter físico identificado con accidentes o lugares geográficos; se asimila al concepto de objetivo, concretamente de nivel operacional, en su calidad de decisivo; materializa el punto de aplicación del esfuerzo principal de la maniobra tanto estratégica como táctica, si bien ésta ha de entenderse limitada a lo que en su tiempo se llamó "táctica sublime" (maniobras de un ejército en el campo de batalla) y responde al actual principio operativo de concentración de esfuerzos en nuestra Doctrina.

EL PUNTO DECISIVO EN LA REGLAMENTACIÓN ALIADA

De entre la documentación consultada por quien firma este trabajo, son los textos estadounidenses los que dedican una mayor atención al estudio de este término, limitándose los de

la OTAN a poco más del enunciado de su definición.

Doctrina de los Estados Unidos

Los distintos textos estadounidenses analizan, como no podía ser de otro modo, el concepto de punto decisivo desde los mismos puntos de vista y, por lo tanto, resultan idénticos en su tratamiento y definición, razón por la cual hemos escogido el *Manual de Operaciones FM 100-5* como base para su estudio.

Lo primero que sorprende es que, a diferencia de lo que sucede con otros términos (líneas de operaciones o centros de gravedad), en lo que concierne a los puntos decisivos no hay gran diferencia, ni siquiera semántica, con lo expuesto en el apartado referido al siglo XIX y el tratamiento actual. Así, el referido *FM* los define como aquellos que **proporcionan a los mandos ventaja señalada sobre el enemigo e influyen enormemente en el resultado de una acción.**

Implícito en el pensamiento del XIX y obtenido por nosotros

como conclusión en el apartado anterior, aquí se manifiesta de forma explícita el carácter geográfico del punto decisivo, aportando ejemplos tales como un acceso marítimo estrecho, una colina, una ciudad, una base aérea o una base de operaciones, los cuales se ven ampliados a otros elementos tales como puestos de mando, límites críticos, espacio aéreo o nudos de comunicaciones.

Este afán de concreción puede, en nuestra opinión, llevar a confusión a la hora de identificar posibles puntos decisivos, toda vez que en esta relación aparecen algunos de naturaleza marcadamente táctica como pueden ser una colina o un puesto de mando, junto a otros de carácter eminentemente operacional como una ciudad, una base de operaciones o el espacio aéreo. Procede, por tanto, destacar que estos puntos geográficos definidos como decisivos han de tener la importancia y trascendencia necesarias dentro del nivel operacional para que sean designados como tales.

Recalca de forma muy taxativa el manual que estamos analizando que **los puntos decisivos no son centros de gravedad, sino las claves para acceder a ellos.** Si recordamos la definición que nuestra Doctrina da de este término como **aquella característica, capacidad o espacio que proporciona a una nación, alianza o fuerza militar desplegada, libertad de acción, fortaleza física y voluntad de vencer, y cuya eliminación o pérdida conducirá a su inevitable derrota,** comprobamos que el centro de gravedad es un concepto mucho más amplio



El Manual de Operaciones FM 100-5 los define como aquellos que proporcionan a los mandos ventaja señalada sobre el enemigo e influyen enormemente en el resultado de una acción. Con frecuencia son de naturaleza geográfica

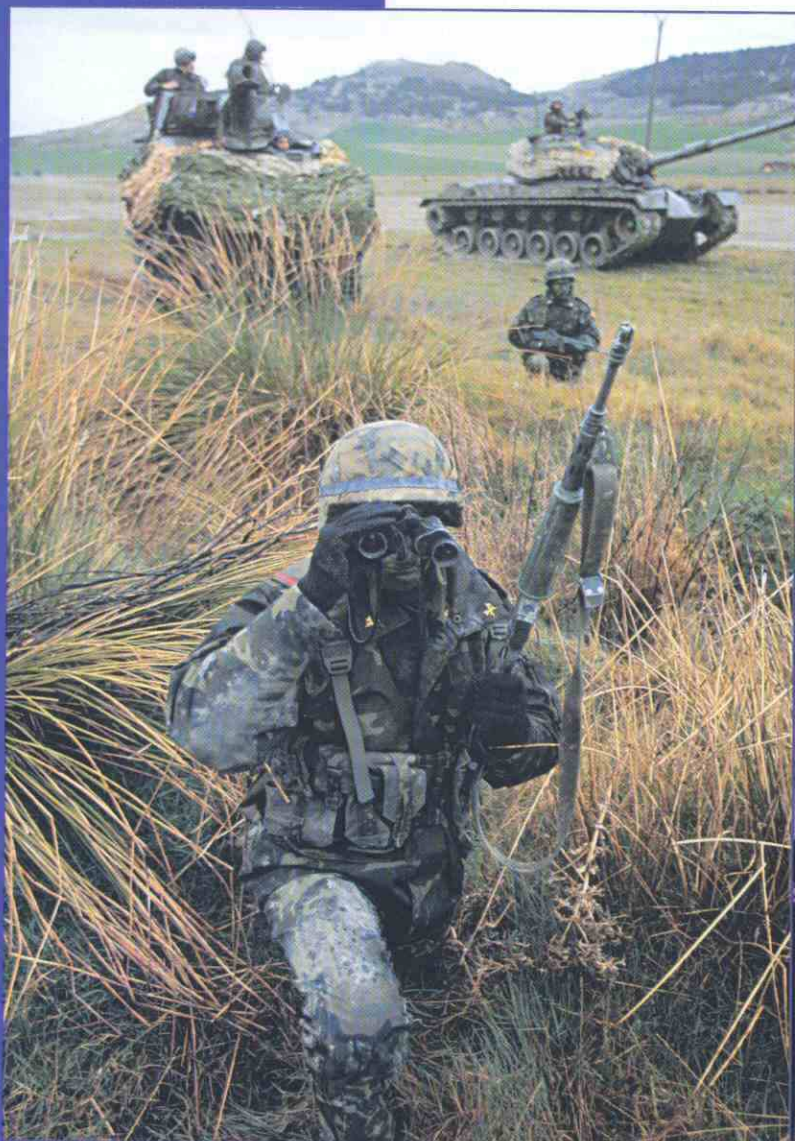
tanto en tiempo como en espacio, que rebasa incluso los límites de lo físico por cuanto hace referencia a aspectos tales como "características o capacidad" que entran de lleno en el campo de lo intangible.

Se admite la posibilidad de que el número de puntos decisivos en un teatro de operaciones sea más amplio que el que los recursos disponibles nos permitan controlar, destruir o neutralizar, razón por la cual asigna a los estados mayores el análisis de todos los puntos

decisivos potenciales, seleccionando cuáles permiten actuar sobre los centros de gravedad. El Mando determinará los más importantes como objetivos y asignará los medios necesarios para protegerlos o atacarlos.

Aparece de nuevo la relación punto decisivo con objetivo, relación de la que deducimos que, una vez seleccionado aquel/aquellos que con mayor eficacia permitan actuar sobre el centro de gravedad enemigo, dicho Punto se convierte en el/los objetivos operacionales a alcanzar, diseñando a continuación la línea de operaciones que lo facilite.

Destaca finalmente su importancia cuando dice que los puntos decisivos **ayudan a los mandos a conseguir y mantener la iniciativa**, resaltando el hecho de que **el control de esos puntos, en el ataque, les ayuda a conseguir la libertad de maniobra operacional, conservando así el impulso de la acción y**



manteniendo la iniciativa; por el contrario, **si el defensor controla tal punto, interfiere el impulso del atacante y facilita el contraataque del defensor.**

Aparece otra vez la importancia de seleccionar adecuadamente estos Puntos, dada la trascendencia que van a tener en el desarrollo de la batalla futura, resaltando la responsabilidad del Mando a la hora de decidir cuál ha de ser el punto decisivo/objetivo operacional a conquistar/proteger.

Doctrina OTAN

La publicación *AJP-1A (Doctrina Aliada para Operaciones Conjuntas)* define los puntos decisivos prácticamente en los mismos términos que los estudiados hasta ahora, pero es la *Doctrina Táctica de la Fuerza Terrestre (ATP35-B)* la que, sorprendentemente, se separa de lo analizado hasta ahora por cuanto pone el énfasis en lo que las demás doctrinas sitúan en un segundo orden de prioridades.

FM 100-5, JOINT PUB 3.0 y AJP-1A destacan en su definición que los puntos decisivos son **con frecuencia de naturaleza geográfica**, pasando a continuación, tal como hemos expuesto en el estudio realizado, a describir algunos ejemplos posibles, todos ellos de carácter físico. No obstante lo anterior, es cierto que la palabra **frecuencia** deja la puerta abierta para que tales puntos puedan tener una naturaleza diferente, si bien también se desprende del referido análisis que esta segunda opción sería más bien de carácter excepcional.

Por el contrario, el *ATP35-B* define los puntos decisivos como **aquellos acontecimientos cuya solución con éxito es una condición previa para la eliminación eficaz del centro de gravedad del enemigo.** Si bien coincide con el resto de las publicaciones doctrinales en la importancia que su logro tiene para alcanzar el centro de gravedad, difiere totalmente de las demás al poner el acento en la intangibilidad de su condición cuando especifica que **un acontecimiento no es necesariamente una batalla; puede ser la eliminación de una capacidad y no necesita, por lo tanto, tener una importancia geográfica.**

No cabe duda de que esta nueva interpretación enriquece lo expuesto hasta ahora, pero a la vez introduce un factor de dificultad a la hora de su identificación y, por lo tanto, de aportación de los medios necesarios para su conquista o defensa. No en vano, Jomini atribuye al genio de Napoleón su capacidad para definirlos y en función de ellos, sus éxitos en las batallas.

LOS PUNTOS DECISIVOS EN NUESTRA DOCTRINA

Nuestra *DO1-001* ha recogido lo esencial de las doctrinas aliadas estando en línea con todo lo expuesto hasta ahora cuando dice que **son los que procuran el acceso al centro de gravedad**, a la vez que resalta la importancia de su posesión o eliminación por cuanto **proporcionan al Mando ventajas sobre el enemigo e influyen enormemente en el resultado de una operación militar.**

Coincide con la generalidad de las doctrinas estudiadas cuando expone que **normalmente son de naturaleza geográfica**, si bien admite la posibilidad de que, en determinadas circunstancias, **puedan ser acontecimientos que, si se producen y se resuelven con éxito, tienen efectos importantes sobre el enemigo.**

La definición que establece la *Directiva de Planeamiento Operativo (DPO) DO1-002* es copia casi literal del *AJP-1A* por lo que no aporta nada nuevo al estudio que estamos realizando.

La *D02-002 Doctrina de Mando* ha establecido un nuevo método de planeamiento y aun cuando no hay nada en él que se refiera al nivel operacional de forma explícita, así como tampoco se ha establecido el desarrollo en detalle de los cometidos de las secciones de EM., relaciones entre ellas, momentos de actuación, etc. podemos hacer una primera aproximación al proceso de la decisión que se establecerá.

En primer lugar, parece evidente deducir que en la guía de planeamiento con que finaliza



Foto: López Tercero

Nuestra D01-00T dice que son los que procuran el acceso al centro de gravedad y cuya posesión o eliminación proporciona al Mando ventajas sobre el enemigo e influye enormemente en el resultado de una operación militar

la primera etapa o de análisis de la misión, el jefe debe orientar a su EM. sobre cuáles son, en su opinión, los puntos decisivos que, inicialmente, considera más convenientes para alcanzar el centro de gravedad enemigo.

En la segunda etapa del nuevo método, las secciones del EM. estudian la situación: terreno, enemigo, fuerzas propias y otros factores tales como sorpresa, seguridad, decepción, protección, tiempo, etc. Será al analizar el terreno cuando, fundamentalmente, se confirmarán los posibles puntos decisivos definidos por el jefe en su guía de planeamiento o se extraerán otros como consecuencia del propio estudio. Sin embargo, también podrán deducirse del enemigo, de las fuerzas propias o de cualquier otro factor cuando se trate de lo que, de una forma genérica, se han establecido como acontecimientos.

La tercera etapa del método, las líneas de acción, proporcionará el plan para la conquista/defensa del punto decisivo

(objetivo) que procurará el acceso al centro de gravedad.

Finalmente, será el jefe el que, en la última etapa del planeamiento, la decisión, al definir su concepto de la operación, incluirá los objetivos/puntos decisivos a alcanzar con la operación que se plantea.

CONCLUSIONES

El nivel operacional de conducción de las operaciones militares puede considerarse como el que proporciona la conexión entre los objetivos estratégicos y el empleo táctico de la fuerza. De carácter estrictamente militar, se diferencia del táctico en que aquél implica una dimensión más amplia del tiempo y del espacio de lo que realmente supone la táctica, así como un eficaz empleo de medios de considerable entidad, normalmente de carácter conjunto y frecuentemente combinados.

De la misma manera, este nivel intermedio entre el estratégico y el táctico, comienza a manejar aspectos, directa o indirectamente relacionados con la batalla, que en ocasiones rebasan el campo de lo concreto, como puerta introductoria que es de la estrategia.

Ambas circunstancias han obligado a emplear unos conceptos y una terminología específica que lo distinga del nivel táctico y, como quiera que ambos se habían utilizado en el pasado, nada más fácil que recuperar su empleo adaptándolos a las necesidades que requiere el momento actual.

Por otra parte, ha quedado perfectamente definido que los puntos decisivos son, normalmente, de carácter geográfico;

que el Mando definirá los más importantes como objetivos y asignará los medios necesarios para protegerlos o atacarlos, así como que son los que procuran el acceso al centro de gravedad del enemigo.

En estas condiciones, enlazando presente y pasado, afirmaciones explícitas y deducciones obtenidas del trabajo que nos precede, podríamos ampliar los conceptos doctrinales diciendo que: **las líneas de operaciones** (movimientos y maniobras de nivel operacional) **son las que establecen las relaciones entre puntos decisivos** (objetivos operacionales), **con objeto de constituir un trayecto crítico, que no siempre es sinónimo de eje de avance** (cuando comprendan acontecimientos y no tengan carácter geográfico), **hacia el centro de gravedad** (objetivo estratégico militar) **y asegurar que los acontecimientos se producen en una sucesión lógica. Cuando los puntos decisivos son de naturaleza geográfica** (caso más frecuente), **las líneas de operaciones pueden ser definidas en términos físicos** (línea de acción operacional).

Es tal el peso que nuestra Doctrina atribuye a los puntos decisivos, en tanto que objetivos a alcanzar, que finalizaremos este trabajo reproduciendo lo que en ella se dice sobre su importancia: **“Contribuirá decisivamente al éxito de la campaña y, por tanto, debe estar presente en la mente del Mando desde el principio al fin de la operación.”**

Agustín Alcázar Segura
General de Brigada.
Infantería. DEM.



Ejército y Cultura

DOCUMENTO

Como despedida de su vida militar en activo, el coronel Celemín, Subdirector de esta Revista a la que estamos agradecidos todos los militares por su continua labor de promoción de la cultura militar, ha tenido la oportuna idea de dedicar el DOCUMENTO de este número a EJÉRCITO Y CULTURA, reuniendo para ello cuatro artículos de destacados autores militares cuyos nombres y prestigio son sobradamente conocidos. Sin embargo me ha pedido que haga su presentación en función de ser la temática variada y compleja, petición que acepto con sentido del deber y también con gusto, convencido de que si siempre ha sido necesario dar a conocer mejor al Ejército y a sus valores, para que la sociedad española los estime en lo que valen, mucho más lo es en nuestra época. Por ello apporto aquí mi contribución.

He tenido ocasión de comprobar personalmente en los tres años y medio que fui Representante Militar de España en la OTAN, que los países que la componen conceden al Ejército español una estimación muy alta, muy por encima de la que vemos reflejada normalmente en los medios de comunicación y en los debates políticos en nuestra Patria. Esta elevada estimación fue la que permitió, en su día, nuestra especial participación militar en la Alianza, en condiciones especiales curiosamente autolimitativas. La confirmación de esta valoración nos da ahora un papel fundamental en las operaciones (Bosnia, Kosovo) y en la estructura de la OTAN (Cuartel General del Sudoeste de Europa).



La opinión pública española actual desconoce la actuación del Ejército en el campo de la cultura. Si se entiende ésta en sentido amplio, como el conjunto de las manifestaciones más nobles y elevadas de una civilización: religión, filosofía, formas de vida política y social, literatura, arte, música, derecho, etc.; en todas estas manifestaciones nuestro Ejército ha estado, está y estará presente, y lo ha hecho en muchos casos con extensión, profundidad y brillantez.

El Ejército español ha formado parte siempre de la esencia de nuestra nación, por mucho que se quiera negar por motivos

Presentación



políticos partidarios que falsifican la Historia. Nuestro Ejército nunca ha formado una casta profesional aristocrática ni poderosa. Ha seguido las vicisitudes de la sociedad en general cuando sus miembros han tenido que superar dificultades económicas familiares. Ha estado enraizado en el pueblo y siempre ha sido un modo de promoción social para los que han ingresado en él desde los escalones más modestos. En contra también de determinados criterios trasnochados, el Ejército siempre se ha preocupado de perfeccionar la formación del militar tanto en el aspecto profesional como en el humano y el cultural.

No es fácil presentar en forma resumida la contribución del Ejército español a la cultura. Este Documento presenta en cuatro "brochazos", bien escogidos ejemplos de esta contribución, pero que no agotan, ni mucho menos, con los aspectos abordados; y quedan otros bien significativos como el fomento del arte (con premios varios entre los que destacan los "Premios Ejército"), el cultivo de la música militar, que en España



Miguel de Cervantes

tanto ha influido en la cultura musical española, y el importante esfuerzo realizado en la promoción social eliminando la plaga del analfabetismo y formando profesionales de los más diversos oficios.

El Ejército ha contribuido a la cultura a lo largo de toda su existencia. No olvidemos que entre los escritores españoles más famosos, hay muchos militares cuya lista sería muy larga; por eso, basta con citar a Miguel de Cervantes, Pedro Calderón de la Barca y Garcilaso de la Vega. Pero yendo a la institución misma, ésta ha realizado una



Pedro Calderón de la Barca

meritoria labor a lo largo del tiempo, y en especial en los dos últimos siglos, para conservar el rico patrimonio histórico, cultural y documental, que hoy guarda el Instituto de Historia Militar y Cultura. Su Subdirector, el general Juan Antonio Ariza López, expone en su artículo "Los fondos del Instituto de Historia y Cultura Militar", de una forma sintética, la organización del Instituto, un poco de su historia y, sobre todo, la importancia de la Biblioteca Central Militar con 400.000 volúmenes, de ellos 1.700 manuscritos y dos incunables, así como el ejemplo del Archivo Militar de Madrid, que cuenta con documentos a partir del siglo XII. Los documentos recogidos se refieren a los cinco continentes, con especial dedicación a África y a Ultramar, y llegan hasta la heroica actuación de la División Azul en Rusia.

Se ha dicho que la base de la cultura de un pueblo está en la religión y en la lengua. El Ejército español, siguiendo su tradición católica, ha dado siempre gran importancia a la primera, por su contribución esencial a la formación moral del militar. Y además, la ha desarrollado con una ética propia; el ejemplo más significativo lo constituyen las Ordenanzas de Carlos III, cuyo espíritu está totalmente recogido en las Ordenanzas actuales. La virtud del patriotismo, que forma parte de la cultura de un pueblo y cuyo cultivo ha sido esencial para la supervivencia de las naciones, ha sido históricamente promovida por la Iglesia, la escuela y el Ejército. Por mucho que hayan variado últimamente las circunstancias políticas y sociales, seguirá siendo necesario fomentar los valores éticos para defender la cultura de un pueblo.

Por eso considero completamente necesario en un estudio como el presente, el artículo del teniente general Javier Pardo de Santayana y Coloma sobre la "Ética del comportamiento militar". La vocación militar, el concepto del deber llevado hasta el supremo sacrificio de la vida, la disciplina, la lealtad, el sentido trascendente, el valor y el ideal del caballero son analizados con especial profundidad. La necesidad de mantener la identificación de la nación con sus soldados en el nuevo Ejército "profesional" (también lo eran los tercios de Flandes), es un desafío que ha de vencerse con la buena formación moral de todos los componentes del Ejército. Para ello es necesaria una formación ética que ha de mantenerse y perfeccionarse al unísono con las crecientes exigencias de una formación técnica cuyos avances se presentan en progresión geométrica. El actual éxito de nuestro Ejército en las misiones de paz se debe tanto o más que a su preparación técnica militar, al carácter humano, sensible y generoso de nuestros soldados.

Tratándose de cultura no podía faltar la presencia del general Miguel Alonso Baquer, paradigma del intelectual militar de nuestra época, ejemplo de estudioso cuya extensa obra será cada vez más estimada con el co-

rrer del tiempo. En "El Ejército y la Historia de España" empieza por decir que el experto conocedor de la Historia del Ejército, está en buenas condiciones para entender la Historia de España y viceversa. Con su gran erudición y atinado juicio pasa revista a Menéndez Pelayo, Menéndez Pidal, Unamuno, Ortega y Gasset, Américo Castro, Sánchez Albornoz y Vicens Vives para presentarnos a estos siete grandes intérpretes de la Historia de España, que sin excepción reconocen al Ejército su lugar específico dentro de ella. Ningún país europeo importante puede prescindir de la actuación de su Ejército para comprender su Historia. Miguel Alonso concluye diciendo: "Lo decisivo es la simbiosis entre lo que sucede en las filas de los ejércitos en operaciones y lo que atraviesa la vida social y política en las ciudades con mayor peso político."

El coronel García Argüelles realiza un buen servicio a la cultura y al Ejército en su artículo "Escritores militares de hoy en día" en el que se atreve a entrar en el peligroso terreno de dar nombres, por lo que hay que alabarle su valor. Tiene el mérito de abrir camino en la literatura militar actual en sus diversas especialidades que, como él dice, está más basada en el artículo que en el libro, quizá por el actual culto a la rapidez y a la actualidad. Analiza los temas tratados por un buen número de escritores noveles y algunos de los consagrados, y presenta sus excusas a los no incluidos. Subraya dos cuestiones bien vistas: el hecho de un relevo generacional, y la necesidad, tanto de valorar más a nuestros escritores, cuyos trabajos deben ser mejor aprovechados por el Ejército, como de acabar con la convicción generalizada de que las grandes ideas nos han de venir del extranjero. La globalización está difuminando las fronteras entre culturas, pero precisamente por ello es más necesario que cada institución se preocupe de estudiar y desarrollar las peculiaridades propias.

La acertada idea de la publicación de este Documento debe servir de ejemplo para seguir ampliando y profundizando en el tema.

Afortunadamente son ya muchos los foros en los que se pueden exponer estos conceptos para superar la visión de un Ejército exclusivamente profesional, encerrado en sí mismo, y aprovechar los grandes valores militares para seguir contribuyendo al acervo cultural de la actual sociedad española. Ya decía Cervantes por boca de Don Quijote: "Las armas tienen por objeto y por fin la paz, que es el mayor bien que los hombres pueden desear en esta vida".

**José Ramón Pardo de Santayana
y Coloma**
Teniente General.

Garcilaso de la Vega



La Ética del Comportamiento Militar

*Que, en buena o mala fortuna,
la milicia no es más que una
religión de hombres honrados.*

Muchos son los atractivos de una profesión que, como la milicia, puede llenar toda una vida, de una profesión cuyo sentido último alcanza a responder a las inquietudes de generosidad o a las ansias de experiencia humana de un espíritu joven, y cuya escenografía ha sido tantas veces capaz de inspirar la creación artística. Pero en su raíz más profunda, la adhesión a la profesión militar es, o conviene que sea, el resultado de una vocación: la aplicación de una actitud vital de servicio a una escala de valores a la que se concede la mayor importancia. La vocación implica, por tanto, una propensión de quien la tiene hacia la virtud de la generosidad. Es orientar la vida no tanto a obtener de ella el mayor fruto posible en beneficio propio, como a rendir un servicio a los demás.

La profesión militar llama al servicio a la Patria. No se trata de servir a una especie de concepto abstracto, sino a una realidad viva, porque Patria es patrimonio compartido por los hombres y las mujeres vinculados por una aventura histórica común, fraguada en las alegrías y en el dolor. Por eso dice el Papa que el sentimiento que anima esta relación fundamental con los propios orígenes, familiares, pero también territoriales, sociales y culturales, donde se desarrolla en las personas el sentido de la "Patria" (en palabras del propio Pontífice, el *amor patriótico*), es un valor que debe cultivarse.

Tal base de partida reclama un alto grado de compromiso ético, que deriva de forma natural del carácter vocacional de nuestra profesión. El aspecto más singular del compromiso militar es

el de la autoexigencia llevada hasta el extremo de ofrendar la propia vida en cumplimiento de la misión. Este hecho nuclear y superador de cualquier comparación con otras experiencias cotidianas desacredita de raíz la tentación administrativa de considerar el quehacer del militar como una actividad "ocupacional". En una reunión de la Asociación del Ejército de los Estados Unidos a la que tuve ocasión de asistir, un directivo de Lockheed-Martin y antiguo alto cargo del Ministerio de Defensa de aquel país describió el currículum de un soldado, reflejando su disponibilidad permanente y su disposición a dar la vida si ello fuera necesario, para acabar preguntándose si habría alguna empresa que pudiera permitirse el lujo de pagar un puesto de trabajo como aquél. Efectivamente, la actitud del militar bien puede situarse en la cima del compromiso ético, allá donde el *ethos* y el *pathos* convergen.

Algunas de las exigencias más características de la profesión militar y peor comprendidas por amplios sectores de la sociedad son la obediencia, la subordinación y la disciplina, que el militar no ve como obligaciones impuestas, sino como compromisos asumidos voluntariamente para alcanzar una eficacia tan deseada por el subordinado como por su mando. Difícil es también, para muchos, entender la libertad esencial del militar, que no cumple por temor a perder su sueldo o su posición, sino por convicción personal e intransferible. Además, su propio sentido de la dignidad nunca le permitirá aceptar un trato que desdiga del alto concepto que tiene de su condición de soldado.

Uno de los rasgos éticos del militar que resultan más difíciles de comprender para un buen número de ciudadanos es el sentido de la lealtad, que no debe verse empañado por el interés personal. Un buen militar no halagará el oído del mando: defenderá su opinión hasta que aquél to-



Premios "Ejército" 1981

me su decisión, y a partir de este momento la asumirá como propia. Ciertamente, esta actitud no es habitual en otros ámbitos. Pero, además, el militar asumirá la decisión del mando con el mismo entusiasmo con el que antes defendió, quizás, la tesis opuesta. Sí, esto es difícil de entender para casi todo el mundo, y muchos aducirán argumentos de diversa índole para intentar explicarlo.

La actitud ética del militar vocacional tiende a situarle en el respeto, puesto que es hombre de valores y de compromisos asumidos. El militar ve la defensa como un procedimiento encaminado a restablecer la justicia; así queda ligado este bien

con el de la paz. No cabe para el militar la indiferencia moral; por eso, en el mundo moderno, añadirá siempre el factor de discernimiento para no caer en esa confusión a la que muchas veces parecemos estar abocados al aplicar el principio de la compatibilidad como solución a la complejidad. Y es que quien profesa la milicia ha de mirar la vida con seriedad, con sentido de trascendencia. Pero la vida militar no será adusta, sino todo lo contrario, porque es más variada, más plural, más polifacética que cualquier otra, y está aderezada por el disfrute de la belleza de la profesión e impregnada por la alegría del compañerismo: esa dimensión horizontal de la generosidad.



No haré sino mencionar, simplemente, una virtud ampliamente reconocida de la profesión de las armas: el valor. Mas conviene señalar que el valor del militar no sólo debe reflejarse en el campo de batalla, sino también en todas y cada una de sus actuaciones. En su ánimo resolutivo, en ese paso al frente que estará siempre dispuesto a dar, en no transigir cuando se encuentre en el trance del honor o el deshonor, de la dignidad o de la indignidad.

Como ya he apuntado, la sociedad contempla con bastante perplejidad el panorama ético del militar, que tanto se asemeja al ideal del caballero. A veces pudiera parecer que tan alto grado de compromiso la perturba, como si prefiriera una cierta mediocridad para no sentirse molesta. Con frecuencia, el gesto es de no entender esa nota discordante; conocemos personajes de alta responsabilidad que han tenido a gala exhibir su incompreensión en este sentido, lo que denota, como poco, una manifiesta incapacidad intelectual. Pero, en el fondo, tales reacciones no hacen sino encubrir una realidad: que la sociedad

espera un elevado nivel de exigencia moral en aquellos que tienen la responsabilidad del uso de las armas, de aquellos a quienes se ha confiado la defensa de la nación.

Y es que es muy importante para la sociedad que existan en ella sectores celosos de su propia calidad moral. Como es importante también, que la sociedad tienda puentes de relación con sus ejércitos, pues el ciudadano no puede desconectarse de su propia defensa, de la defensa de la nación. El nuevo modelo de ejércitos está demandando el mayor esfuerzo por que esto ocurra.

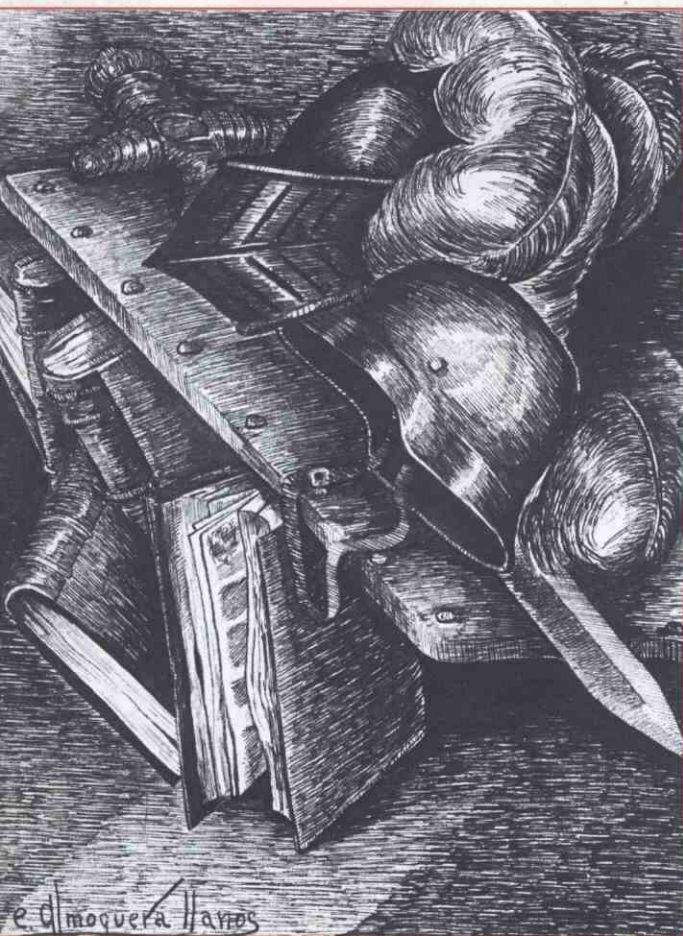
Aquí conviene señalar que, fuera de los estereotipos mediáticos y de los eslóganes creados en los laboratorios urbanos, fuera de quienes han necesitado que nuestros ejércitos saliesen al exterior para empezar a valorarlos, nuestro pueblo siempre se sintió identificado con sus soldados; algo lógico pues los españoles les vieron como lo que eran: como a sí mismos, como a sus propios hijos. El cambio a los ejércitos profesionales no debería suponer un cambio en este aspecto. Conviene que la sociedad siga viendo al soldado como algo suyo, como a alguien con quien los ciudadanos se sienten identificados, como un ejemplo vivo de los valores que esa misma sociedad atesora. No podemos caer en la tentación de hacer del soldado un funcionario o un mercenario. En esto no podemos fallar. Cuanto menos ahora, cuando nuestros soldados son embajadores itinerantes de España, eficaces colaboradores de nuestra acción exterior: una responsabilidad muy exigente, no sólo ante la comunidad internacional sino, sobre todo, ante la sociedad española. Las posibilidades que ofrece el nuevo modelo de ejércitos para una mejor formación y una más estrecha vinculación personal de sus hombres y mujeres con la profesión militar, dan a nuestros cuadros de mando la oportunidad para conseguirlo. Y si queremos que el soldado sea un exponente de nuestros valores del que puedan sentirse orgullosos los demás españoles, lo primero que debemos hacer es creerlo nosotros mismos, proponérmolo y obrar en consecuencia.

El que declaremos nuestro convencimiento de que la sociedad necesita unos ejércitos con un riguroso y exigente código moral no implica que abogemos porque los militares se cierren sobre sí mismos, sino, precisamente, todo lo contrario. Por otra parte, los ejércitos nunca estuvieron aislados, por mucho que algunos así lo afirmen. Los

militares han sabido siempre de la sociedad a la que pertenecen, y quizás mejor que muchos otros puesto que ninguna otra institución ha visto pasar como ella, por sus filas, a tan amplia mayoría de ciudadanos, y pocos profesionales han tenido, como ellos, la oportunidad y la voluntad de conocer la geografía española. El militar sí que ha dispuesto de una buena "muestra significativa". Y en su experiencia personal y diaria ha vivido las limitaciones, las carencias, incluso los problemas económicos.

Efectivamente, una gran parte de la personalidad del militar está forjada en el sacrificio. Para convencer de ello, bastaría con reseñar algunas de las innumerables renunciaciones voluntarias a la comodidad y al calor de la vida familiar, hacer alguna alusión al ejercicio permanente de la austeridad, comentar algunos aspectos de la extraordinaria dureza de la vida castrense.

De todo lo dicho se deriva un enorme desafío para los que tienen a su cargo la teoría y la práctica de la formación de los hombres y mujeres



que nutren las filas de los ejércitos: de los cuadros de mando, y también de los soldados y de la marinería. Una formación puramente técnica, por excelente que ésta sea, resulta absolutamente insuficiente; como una formación apoyada en una ética aséptica, que no trascienda de lo utilitario, que no se acerque a las raíces y a las motivaciones más profundas del hombre, tampoco respondería satisfactoriamente a las exigencias de la profesión militar.

Es ésta una tarea difícil, pues las exigencias técnicas, operativas y logísticas son cada vez mayores en los ejércitos, y la enorme variedad de cometidos que ha de realizar un militar a lo largo de su vida activa dan a su profesión un carácter polifacético difícilmente superable por cualquier otra. Tampoco resulta tarea fácil traducir en elementos formativos el exigente desafío moral. Por eso, Técnica y Humanidades deberán ir a la par,



y cualquier descuido en uno u otro aspecto desvirtuará el carácter profesional del militar, que tiene la responsabilidad del uso de armas cada vez más complejas, pero que, sobre todo, ha de saber cómo mandar a sus hombres incluso en las circunstancias más extremas y desfavorables y, además, debe ser capaz de desenvolverse con soltura en la complejidad, lo que le exige poder comprender la naturaleza de los fenómenos que están en el origen del conflicto. A mayor abundamiento, su tarea tendrá las más de las veces un componente de carácter decididamente humanitario, y esto demanda sensibilidad y compasión.

Debemos evitar por todos los medios esa visión equivocada de las cosas según la cual, la adaptación a la modernidad exige una formación técnica perfecta con, tan sólo, alguna leve referencia a la ética; como si la moral fuese una "maría", una pequeña técnica de acompañamiento, objeto de un complemento educativo. Nada sería más equivocado y pernicioso que esto, nada contribuiría más a que se desvirtuase el sentido mismo de la milicia. En el fondo, nada defraudaría más a los ciudadanos. Y, además, el militar no deberá jamás renunciar a su condición de caballero.

Dije al principio que ha sido precisamente su alto nivel de autoexigencia ética lo que ha hecho



que el militar fuera tantas veces incomprendido. Añadiré ahora que, afortunadamente, sí le comprendieron, y muy bien por cierto, algunos de los españoles más señeros. Por ejemplo, y sin ir más lejos, don Miguel de Cervantes Saavedra. O don Pedro Calderón de la Barca, que tan aguda y perspicazmente supo diseccionar en sus sonoros y rotundos versos, con el bisturí de su pluma, el alma del soldado.

Javier Pardo de Santayana y Coloma
Teniente General.

El Ejército y la Historia de España

El Ejército español ocupa un lugar específico en la Historia de España que algunos intérpretes han llegado a considerar excesivo. Pero en ningún caso podría afirmarse lo contrario, es decir, que la Historia del Ejército haya sido un fenómeno marginal de la Historia de España. La postura más razonable sería aquella según la cual, un experto conocedor de la Historia del Ejército estaría en buenas condiciones para entender la Historia de España y viceversa.

Lo que llamamos interpretación de la Historia de España ha tenido en una época reciente una verdadera reactivación en cuya estela se han producido también graves alteraciones sobre la calificación de las conductas de los miembros del Ejército español. Un pensador recientemente

fallecido, Pedro Laín Entralgo, lo expresaba con el título de un libro, *España como problema*. No había habido en la vida intelectual española de los dos últimos siglos, el XIX y el XX, suficientes acuerdos ni sobre el momento fundacional de lo español ni sobre la selección de sus mejores logros. Mucho menos había quedado decidida la valoración que, en torno a una cierta idea sobre España y sobre los españoles, pueda darse por correcta; más difícil aun si se refiere a las instituciones militares.

La polémica abierta en 1949 sobre la tesis de Pedro Laín, años más tarde prolongada con un nuevo título: *¿A qué denominamos España?*, tuvo como piezas maestras de apoyo las interpretaciones debidas, por este orden, a Marcelino



Premios "Ejército" 1996. Amalia del Álamo López



Marcelino Menéndez y Pelayo

Menéndez y Pelayo, a Ramón Menéndez Pidal, a Miguel de Unamuno, a José Ortega y Gasset, a Américo Castro, a Claudio Sánchez Albornoz y, en definitiva, también a las reflexiones de Jaime Vicens Vives, incluidas éstas en **Aproximación a la Historia de España**. Estos siete nombres -Menéndez y Pelayo, Menéndez Pidal, Unamuno, Ortega, Castro, Sánchez Albornoz y Vicens Vives- pueden servirnos, aquí y ahora, como útiles referencias para encontrar al Ejército español ese lugar específico en la Historia de España que, en principio, los siete le reconocen.

La primera cuestión que conviene dejar clara es que, rigurosamente hablando, sólo hay Ejército español a partir de la consolidación de una unidad política soberana en el escenario territorial de la Península Ibérica. Pero esta premisa no es aceptable; ya que es precisamente la consoli-

dación de esa unidad política lo que queda aceptablemente explicado con el protagonismo de unos hombres que actuaron encuadrados en unidades de combate. Este protagonismo de unos hombres de armas -los guerreros ibéricos- hunde sus raíces en el pretérito más remoto. Los "prehistoriadores" y los estudiosos de la Historia Antigua y de la Historia Medieval se han cargado de restos arqueológicos y de documentos escritos sumamente expresivos de una continuidad cuyo hilo conductor preferente bien podría ser la participación de esos guerreros en reiterados conflictos bélicos.

Los siete grandes intérpretes de la Historia de España están de acuerdo con esta continuidad aunque la polaridad Américo Castro-Claudio Sánchez Albornoz nos da la impresión de una terrible distorsión polémica. Américo Castro niega, a su modo, hispanidad -él dice españolidad- a la España romana y a la España visigótica. Sánchez Albornoz concede suma hispanidad, incluso, a cuanto precedió en la Península Ibérica al conflicto que simbolizamos en las guerras púnicas. El pensamiento de D. Claudio en **España, un enigma histórico**, hostil sin paliativos al pensamiento de D. Américo en **España en su historia. Judíos, moros y cristianos**, viene de las posiciones, también extensivas a la Antigüedad, de D. Marcelino y de D. Ramón. Lo curioso es que Miguel de Unamuno, verdadero inspirador de Américo Castro, introdujo con el concepto de "intrahistoria" -lo contrario de una historia de acontecimientos- lo más parecido al concepto de "vividura hispánica", que es el que encandila a Américo Castro. Y lo igualmente curioso es que Ortega y Gasset, figura del pensamiento a la que venera D. Claudio, ha probado hasta la saciedad su interés por las huellas en España de la romanidad.

Cabe, pues, concluir que la Prehistoria y la Historia Antigua son imprescindibles para el devenir de lo que será el Ejército, incluso antes de ser éste rigurosamente el Ejército de la Nación Española (o del Reino Católico) de Isabel de Castilla y de Fernando de Aragón. Esta cualidad de imprescindible nunca ha sido negada en serio. Marcelino Menéndez y Pelayo en su inmensa erudición hizo de la Historia de España lo que en su tiempo estaban haciendo con las suyas los grandes historiadores, por ejemplo, de Francia, Italia, Inglaterra, Alemania o Rusia. Las raíces de estas historias nacionales conviene conocerlas a partir de lo más remoto y nada hay más consta-

table en el pretérito lejano de cada gran nación europea que la realidad de las guerras padecidas por sus gentes.

De aquí que para los siete grandes intérpretes de la Historia de España tenga algún sentido - con la excepción del unamuniano Américo Castro-, el conocimiento de las armas, de las corazas, de los recintos amurallados, de las tácticas y de los valores humanos que se pusieron de relieve en la Antigüedad. No se corresponden con la realidad formalizada jurídicamente de un vigente Ejército español; pero cabe pensar con suficiente rigor lógico que la Historia del Ejército español quedaría sin fundamentos sólidos, si se

llegara a pensar que sólo desde la culminación de la Reconquista cabría incluirla a ésta como antecedente de su propio devenir.

Ciertamente que, al margen de estas siete grandes figuras de intérpretes, para fundamentar los conocimientos de cada período histórico, habrá que apelar a grandes especialistas, tanto en razón del tiempo estudiado como de los contenidos elegidos como preferentes. Pero, en definitiva, conviene relacionar de manera muy breve lo que estos siete grandes intérpretes ofrecieron a la reconstrucción de la realidad que nosotros, los militares, integramos como verdadera Historia del Ejército español.



Premios "Ejército" 1998. Martín Ballesteros



Miguel de Unamuno

Menéndez y Pelayo se especializó en su día en análisis de expresivos documentos. Por razones ideológicas tuvo muy en cuenta la gran etapa que culminó en Pedro Calderón de la Barca (queremos decir el Siglo de Oro de las letras hispanas). Se preocupó mucho de las heterodoxias, que él vinculó con la reforma protestante y con los rescoldos krausistas del idealismo alemán en la primera mitad del siglo XIX. Su postura personal hacia los militares de su propio tiempo fue crítica y escasamente afectiva. Pero no puede afirmarse lo mismo cuando se refiere a otros hombres de armas (sea medievales o de la España del Barroco) en su día convertidos en héroes emblemáticos por el pueblo español.

Menéndez Pidal tuvo los ojos puestos en la España del Cid y casi le dio las espaldas a la España de su contemporaneidad. No obstante, nos

da la impresión de que aceptaba la herencia grecolatina, siempre que se conciliara con los rasgos celtibéricos del sustrato humano que encontraron en la Península las legiones romanas. Recoge, también, la aportación de los pueblos germánicos que, en su día, se instalaron en Hispania, una provincia del Imperio Romano.

Miguel de Unamuno buscaba más bien símbolos cargados de autenticidad cuando no de sentimientos trágicos. Le da mucha importancia a los valores morales, a los riesgos personales, a las actitudes rebeldes, etc.. No se complace nunca con las expresiones institucionales ajustadas a un orden y a una disciplina. Pero no puede decirse que sea hostil a la hazaña sobresaliente o al hombre de carácter. Su mensaje es, nítido por demás, contrario a la norma que se hace costumbre. De aquí, la ambigüedad de sus valoraciones sobre los militares y sobre los guerrilleros que él percibe anclados sobre el fenómeno siempre doloroso de las guerras civiles más recientes.

Ortega y Gasset nos da una impresión muy diferente. Le gustan los pueblos dotados de grandes hombres que sepan mandar. Roma y Alemania le asombran por razones diferentes. Está interesado por la vertebración de España y, a su modo, se siente muy bien impresionado por los mejores momentos de Castilla. Pero su mirada a las instituciones militares hispanas de comienzos del siglo XX es más que crítica. El sector que le sirve de modelo como uno de los compartimentos estancos, es el militar. Lo que nos deja absolutamente claro es que el vínculo Historia de España - Historia del Ejército le parece esclarecedor en grado sumo. En realidad, disfruta de los valores heroicos y se lamenta de sus eclipses.

Américo Castro lleva hasta sus últimas consecuencias la ruptura con la españolidad que, previamente había puesto entre paréntesis. Antes de Pelayo en Covadonga y después del desenlace en S. Marcial de la Guerra de la Independencia, lo que hay en la Historia de España es menos claro y menos auténtico que lo que hubo entre estas dos fechas, una simbiosis de religiosidad y militancia. A su modo, concede que la militancia confesionalmente católica, pero islamizada en notable medida, hizo del Ejército español, tanto de los Austrias como de los Borbones, una prolongación de las mesnadas señoriales de la Edad Media.

Claudio Sánchez Albornoz se irrita con las tesis de Américo Castro. Verá mucho mayor armo-

nía en el proceso histórico de las Españas y otorgará una lógica interna al guerrero ibérico que acompañó a Aníbal o a los Escipiones, al hombre de armas que se adhirió a los reinos godos y preparó la Reconquista, hasta comprender al milite indiano y al soldado honrado de infantería del Siglo de Oro. Y llegará hasta sus últimos días viendo más coherencia que saltos en el vacío en nuestro devenir como pueblo.

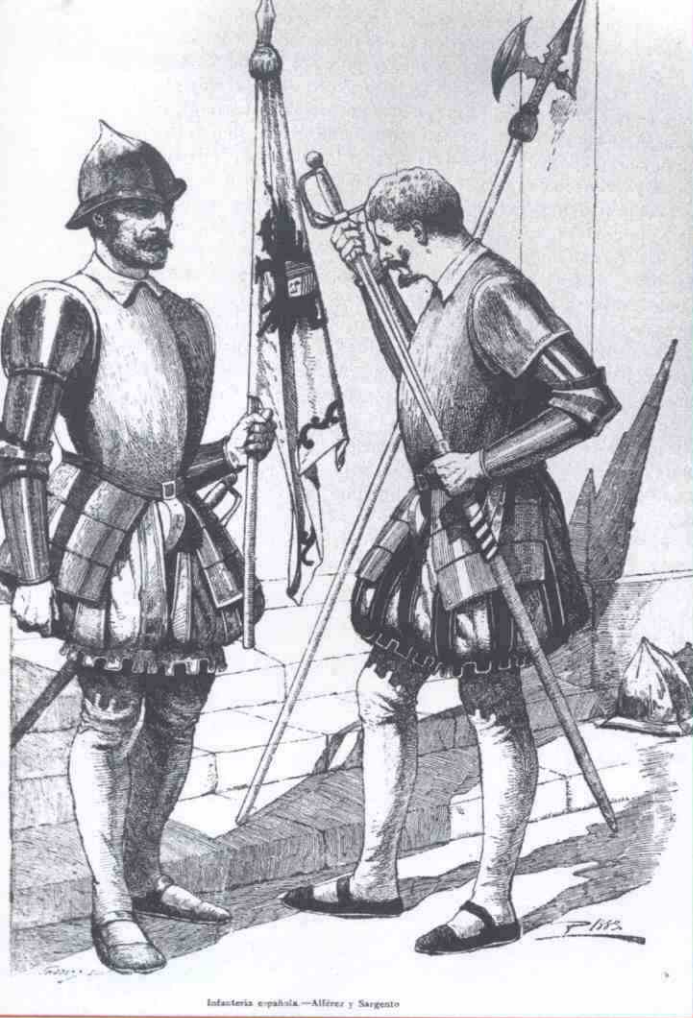
Jaime Vicens Vives volverá a darle un gran peso específico a la posición geográfica como dato imprescindible para la comprensión de la Historia de España. Uno de sus primeros libros se titulaba *Geopolítica de España y de su Imperio*. La función cumplida por las sucesivas instituciones (o corporaciones) militares no es nada desdeñable en sus trabajos esencialmente marcados no tanto por las ideas políticas como por la estructura social y económica. Son extremadamente valiosas sus observaciones sobre los

actores de condición militar en la hora del Renacimiento.

Resumiendo: Ningún gran intérprete de la realidad histórica de España puede omitir referencias a todo lo acaecido como bélico desde la Prehistoria sobre el territorio de la Península Ibérica. Entre estas referencias ocupa un lugar destacado el habitante dotado (o aplicado) para el empleo de las armas y decidido a la salvaguarda de una relativa independencia o de una suficiente libertad para sus pueblos.

Todos los grandes intérpretes de nuestro prterito toman en consideración el gran fenómeno que supuso la provincialización de *Hispania* (respecto a Roma). Le dedican muchos esfuerzos a lo que pudo ser la aportación de las tierras ibéricas al esfuerzo militar (o guerrero) del Imperio, consiguiendo al asesinato de Julio César. Cuando se impone la monarquía visigótica sienten que esta estructura de poder es más española





Infantería española.—Alferez y Sargento

aun, aunque en ciernes. Los hombres de armas de Leovigildo, o de Wamba o de D. Rodrigo están en la memoria histórica de un hipotético Ejército español, todavía "non nato", como verdaderos hitos.

Cuando se habla (en documentos muy antiguos y muy venerados por los historiadores españoles) de la "España perdida" se sabe qué se refieren. Tienen en la mente y en el corazón una posibilidad perdida dolorosamente cuando la soberanía del territorio pasó a manos musulmanas. No es que carezca de interés para la formación de la imagen de un Ejército español, en potencia, lo ocurrido en la España musulmana: es que las circunstancias de los reinos empeñados en la recuperación de la pérdida de España ocupa sentimentalmente el primer plano. La *Reconquista* -incluso para el más reticente de los siete grandes historiadores citados, Américo Castro- está en los orígenes del ser y del existir de España. Por la misma razón, las mesnadas señoriales y las órdenes militares de caballería están en las raíces más sabrosas del Ejército español y de su peculiar historia.

Desde el resultado favorable en la batalla de Toro a la solución sucesoria de Castilla en la persona de Isabel la Católica (ya casada con Fernando de Aragón), puede hablarse con rigor de un Ejército español al servicio de lo que va a ser inmediatamente la Nación Española. Este Ejército español se nutrirá de *militres indianos* (para la conquista de las Indias) y se dotará de soldados honrados de infantería (para las empresas en Italia, Flandes y el corazón del Imperio) a partir de la subida al trono de Carlos de Gante.

Ni el "enigma histórico" que ha explicado Claudio Sánchez Albornoz para saber lo esencial de España, ni el "problema" que cubre la primera inquietud del discípulo de Ortega, Pedro Laín Entralgo, tienen la más mínima posibilidad de disgregación entre la Historia de España (a partir del Siglo de Oro) y la Historia del Ejército español. Y es que se produjo, paso a paso, lo que podríamos denominar una institucionalización de la función militar.

Se podrá estar más o menos de acuerdo con el sentido de los hechos y con el significado de las consecuencias de todos y cada uno de los acontecimientos militares a partir de lo que otro gran historiador español llamó *Derrota, agotamiento y decadencia* en la España del siglo XVII. Me refiero a Vicente Palacio Atard. Se podrá disentir de la interpretación que se hace habitualmente del concepto europeo de guerra de liberación que algunos estudiosos, como José María Jover Zamora, sitúan en el quicio de la España Contemporánea para abarcar nuestra guerra de la Independencia y las campañas de emancipación en Ultramar. Pero lo decisivo -piénsese también en las guerras civiles decimonónicas y en las consecuencias políticas del problema de Cuba, Filipinas y Norte de África- es la simbiosis entre lo que sucede en las filas de los ejércitos en operaciones y lo que atraviesa la vida social y política en las ciudades españolas con mayor peso político.

Hoy, la relación *Ejército español - Historia de España* conserva un alto valor como esfera de conocimientos válidos para pronunciar de nuevo, con entusiasmo, la frase que en una coyuntura concreta, -la de la Primera Restauración- esculpió un gran historiador, Antonio Cánovas del Castillo: "¡Vamos a continuar la Historia de España!"

Miguel Alonso Baquer.

General de Brigada. Infantería. DEM.

Los Fondos del Instituto de Historia y Cultura Militar

La Instrucción 302/1998 de 11 de noviembre (BOD. Nº 225) sobre Normas de Organización y Funciones del Ejército de Tierra atribuye la función directiva de los archivos, bibliotecas y museos, así como el fomento de la cultura y la investigación, al Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM.) como órgano responsable de la protección, conservación, investigación y divulgación del patrimonio histórico, cultural y documental, partiendo del concepto de patrimonio como un conjunto de bienes que ilustran nuestro pasado.

Como testimonio de este patrimonio existen en España muchos y diferentes fondos. Entre éstos, quizá de los más desconocidos por estudiosos e investigadores son los custodiados en el IHCM, abierto a todos ellos, desde hace años, sin más limitaciones que las existentes en todas las demás instituciones del Estado. Estos fondos se pueden dividir en seis grandes áreas interconectadas: documentales, cartográficas, bibliográficas, museísticas, iconográficas y musicales.

Del IHCM. dependen directamente: el Archivo General Militar (AGM.) de Segovia, Madrid, Guadalajara y Ávila, todos ellos declarados como Archivos Nacionales; el Museo del Ejército y su Sección Delegada en Toledo; el Centro de Documentación de Música Marcial y la Biblioteca Central Militar; además de otros organismos que completan el Instituto y los Centros Regionales de Historia y Cultura Militar con dependencia funcional.

UN POCO DE HISTORIA

En el madrileño barrio de Argüelles, más exactamente en la zona de Areneros, existe un

vetusto edificio de ladrillo oscuro, sede de la dirección del IHCM., el AGM. de Madrid y de la Biblioteca Central Militar, que ocupa parte del solar que en 1730 comprase la Compañía de Jesús por 150.000 ducados a los Duques de Alba, *como una casa y jardín, inmediato a la fuente de San Bernardino*. El 17 de julio de 1731, en tiempos de Felipe V, se colocó la primera piedra del edificio que sería el Real Seminario de Nobles de Madrid y que abrió sus puertas en 1735; allí se trasladó el Colegio Imperial que, desde 1727, impartía su docencia en la Calle de Toledo.

Regido por la Compañía de Jesús, estuvo funcionando ininterrumpidamente como Seminario de Nobles hasta el año 1767, en que fueron expulsados los jesuitas. Casi abandonado, la Corona intentó reavivar su lánguida vida y para ello puso a su frente al ilustre Jorge Juan y posterior-



mente al brigadier Angosto. Entonces conoció momentos de esplendor, y en 1785, con Carlos III, abrió sus puertas a la nobleza sudamericana.

Clausurado definitivamente en 1834, tuvo allí su sede algún tiempo la Universidad Complutense hasta que, en 1841, pasó el edificio al Ramo de Guerra que lo convirtió en hospital militar y posteriormente en cuartel de Caballería, hasta que un incendio en febrero de 1889 lo dejó prácticamente destruido. Se reedificó con la estructura actual, en la que aún queda la base angular del viejo y señorial edificio del Seminario de Nobles entre las calles Princesa y Serrano Jover.

En 1905 se instaló el Depósito Topográfico, posteriormente el Servicio Histórico Militar y, tras la última transformación de la Dirección del Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército, hoy es la sede central del Instituto de Historia y Cultura Militar, su sucesor.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE MADRID

Contiene fondos documentales originales, transcritos, iconográficos, divididos en secciones como apartados temáticos:

Fondos Originales

- **Colección General de Documentos:** Una de las más importantes para el estudio e investiga-

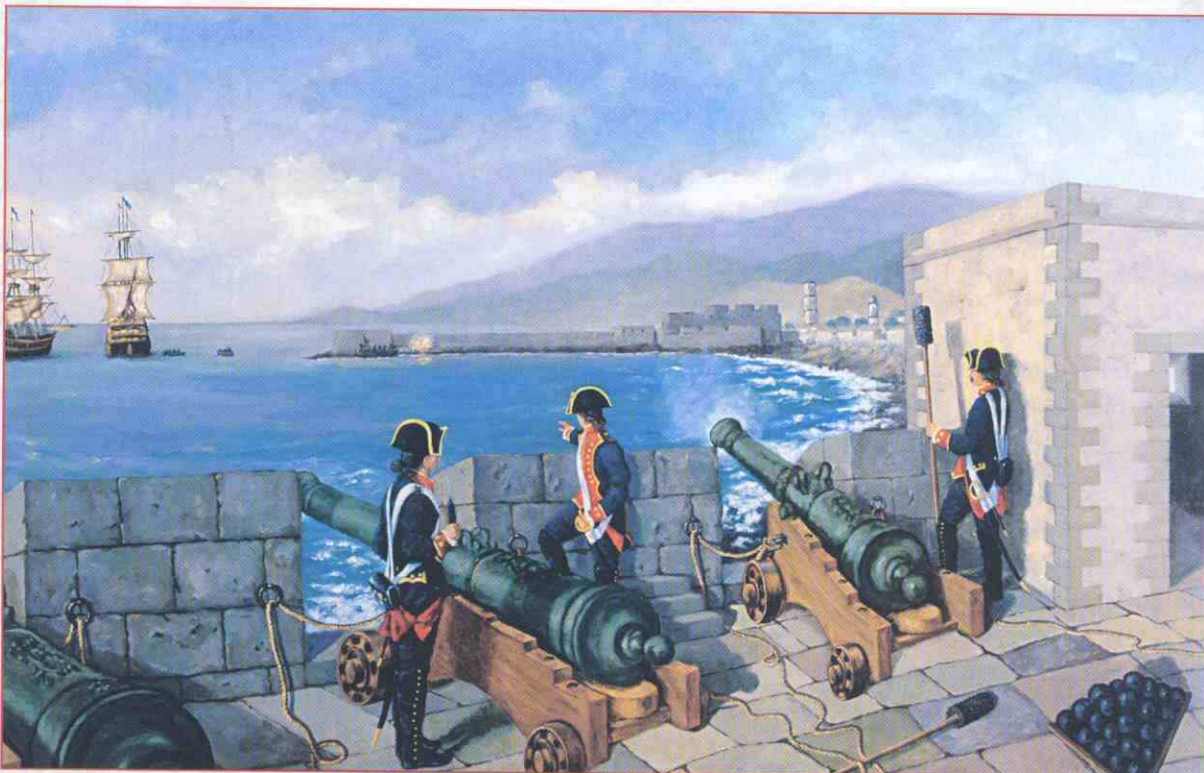
ción histórica, pues cuenta con documentación sobre fortificaciones, castillos, cuarteles, obras de ingeniería militar y civil, urbanismo, etc., que cubre un período muy amplio desde el año 1274 a 1894, con un total de 7.291 documentos. Hay un apartado denominado América Hispánica, donde hay documentos de la época del Descubrimiento, incluso del mismo año 1492.

- **Colección Manuscrita:** 99 volúmenes, cuyo contenido trata de cédulas reales, privilegios y despachos que abarcan desde el siglo XVI hasta principios del siglo XIX.
- **Colección del Conde de Clonard:** Agrupada en 46 legajos con documentos fechados entre 1441 y 1872, con los historiales de las Armas y la historia orgánica de las Armas de Infantería y Caballería.
- **Colección Vigué:** 200 documentos sobre América y 15 pergaminos que representan a los virreyes del Perú.

Fondos Documentales Transcritos

De notable interés y formado por copias de los Archivos de la Corona de Aragón, de Indias y de Simancas, con la siguiente denominación.

- **Colección APARICI:** Recibe esta colección el nombre del coronel D. José Aparici y García, académico de número de la Real Academia de



Defensa de Santa Cruz. Eduardo Martínez Ibáñez



La Batalla de Tetuán. Vicente Palmaroli

la Historia, quien entre los años 1844 y 1856, permaneció en el Archivo de Simancas copiando 20.450 documentos, que forman una colección de 58 gruesos volúmenes, con un índice cada uno. Enumera por materias todos los documentos que contiene, siguiendo el orden cronológico de éstos desde el siglo XVI hasta el XVIII inclusive; están ilustrados con copias de los planos existentes en la documentación original.

- **Colección del Archivo de la Corona de Aragón:** Uno de los más ricos depósitos diplomáticos de Europa, hasta él se desplazó el coronel de Ingenieros D. Fernando Camino, que copió 1.713 documentos que van desde el siglo XI hasta el XVI.
- **Colección del Archivo de Indias:** Es la menos importante, pues solamente contiene 18 cua-

ternos sueltos con un total de 255 documentos ilustrados con planos relacionados con la fortificación en América y también planos de Santo Domingo, La Habana, La Florida, etc., así como documentos varios que dan noticias útiles sobre el origen remoto de las fortificaciones.

Fondos Iconográficos

Lo forman más de 1.500 láminas y grabados de uniformes militares, de los que unos 700 corresponden a españoles y 800 a extranjeros, agrupados en colecciones y álbumes franceses, ingleses, prusianos, suizos, austrohúngaros y de otros países europeos, norteamericanos e hispanoamericanos, de gran belleza y colorido, editados fundamentalmente a principios del siglo XIX; también incluye material fotográfico.



Fondos de Guerra

- **Guerra de la Independencia:** Contiene 74 legajos, entre ellos 10 corresponden al legado del general Blake, con fechas entre 1807 y 1824.
- **Guerra de Secesión de Austria:** Conocida como Colección de la Guerra de Italia, agrupa documentos originales sobre las tropas españolas en Italia de 1724 a 1795, conservados en 18 legajos.
- **Colección de Marqués de la Mina:** 19 legajos que aportan documentación sobre las campañas de Italia entre los años 1701 y 1748.
- **Campaña de los Pirineos:** 15 legajos de documentos sobre la guerra que contra la Convención llevaron a cabo las tropas españolas a fines del siglo XVIII.
- **Colección del Duque de Bailén:** 59 legajos con documentación relativa a la guerra de la Independencia.
- **Colección Mazarredo:** 11 legajos sobre la guerra de la Independencia y la carlista.
- **Colección Guerra Carlista:** 154 legajos que abarcan desde 1833 hasta finales del siglo XIX.

Fondos de África

1.415 cajas con documentación del Ministerio de la Guerra, Jefatura Superior de las Fuerzas

de Marruecos, Comandancias, Ifni, Sahara y Guinea que abarcan de 1668 a 1934.

Fondos de Ultramar

Contiene documentos relativos a nuestras antiguas posesiones de Ultramar, principalmente de Cuba y Filipinas, reunidos en 1643 legajos que abarcan especialmente los siglos XVIII y XIX.

Colección del Fraile

Verdadero tesoro documental y bibliográfico en el campo de la investigación histórico-literaria, pues existen solamente dos colecciones en el mundo, una en Bruselas y la otra en el IHCM.

Se trata de una colección, de 1.010 volúmenes. El más variado e interesante repertorio es el de papeles escritos, en su mayor parte, durante la guerra de la Independencia. Sin embargo no todos los documentos pueden encuadrarse entre los años 1808 y 1814, ya que incluso existen algunos de los siglos XVI y XVIII, siendo el más antiguo del año 1567 y el más moderno de 1838.

Su contenido es diverso como se refleja en las siguientes líneas: "Colección General de Proclamas, Exhortaciones, Alarmas, Pastorales, Sermones, Discursos, Reflexiones, Decretos, Edictos,

Indultos, Gacetas, Diarios, Noticias, Historias, Avisos, Relaciones, Manifiestos, Apologías, Justificaciones, Memorias, Elogios, Poesías, Cartas, Representaciones, Observaciones, Críticas, Sátiras, muchos Periódicos y Papeles de todas clases, autores, imprentas y pueblos, que han salido a la luz con motivo de la presente Guerra entre España y Francia, empezada gloriosamente por Dios, el Rey y la Patria en el año 1808”.

Cartoteca

Conserva y custodia la cartografía que comprende un conjunto de 8.348 ejemplares, más de 40.000 hojas, que abarcan fundamentalmente los siglos XVIII y XIX, aunque los hay más antiguos.

Los de mayor interés corresponden a los planos procedentes de nuestras antiguas provincias ultramarinas, sobre todo de los siglos XVII y XVIII, cuyo valor es muy superior a la de cualquier otro archivo o museo del mundo, ya que fueron trazados y diseñados por los ingenieros de los Reales Ejércitos al servicio de la Corona destacados en los Virreinos, Audiencias y Capitanías Generales.

Por poner un ejemplo, dentro de los fondos de la Cartoteca, se custodia:

- El atlas denominado *El Teatro del Orbe de la Tierra* de Abraham Ortelio de 1602.
- *La traza de Perpiñán* de Miser Benedito de Rávena de 1535.
- Planos de Gibraltar con un total de 11 hojas de los años 1704, 1705, 1727, 1805, 1842.
- Plano de París de 1734.

También podemos encontrar unos 1.493 planos de ciudades, 2.294 de obras de fortificación, 1.233 de obras y edificios militares, 267 de obras y edificios civiles, etc.

BIBLIOTECA CENTRAL MILITAR

Se remonta su origen y creación al año 1808. Después de diversas vicisitudes e incluso alguna desaparición temporal o cambio de denominación, ha llegado hasta nuestros días este enorme conjunto que recoge los fondos bibliográficos de la Biblioteca de Ingenieros, del Archivo Facultativo de Artillería y otros menores. Son unos 450.000 volúmenes, de los que 90 son manuscritos o libros impresos en el siglo XV, 67.317 tratan de arte y ciencias militares, 62.322 de ciencias históricas, 31.477 de ingeniería y técnica, 18.845 de matemáticas y fisicoquímica y el resto

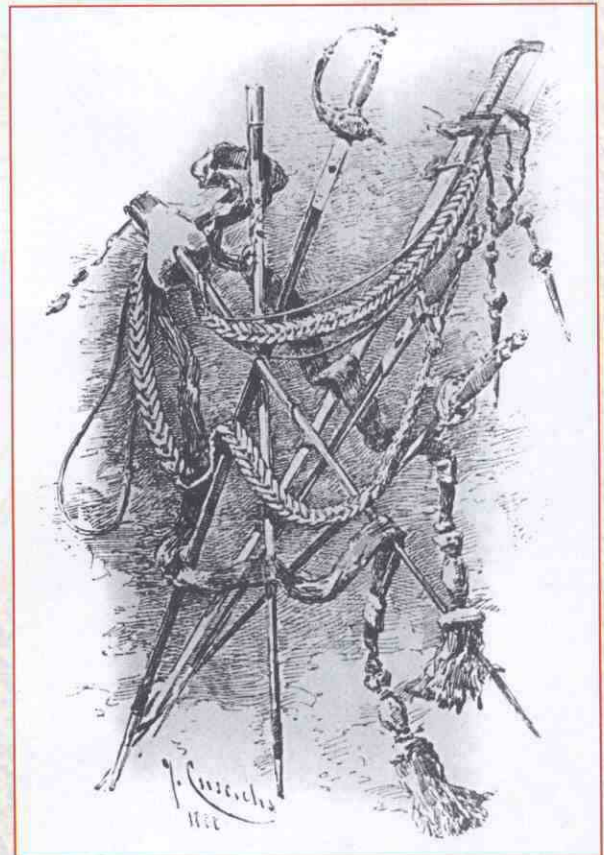
de bibliografía y obras notables de todas las ramas de las ciencias.

Dispone también la Biblioteca Central de una Hemeroteca donde se conservan millares de ejemplares de 600 revistas tanto nacionales como extranjeras, muchas del siglo XIX y principios del XX.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA

El Archivo Militar de Segovia fue creado hace más de un siglo, el 22 de junio de 1898, en el Alcázar de dicha ciudad. Se constituyó con los fondos documentales de los antiguos Archivos de Guadalajara, Alcalá de Henares, Aranjuez, de la Dirección General de Artillería (situada en el propio Alcázar) y con los procedentes, tras la pérdida de nuestras provincias de Ultramar, de Cuba, Filipinas y Puerto Rico.

Este archivo custodia más de 90.000 legajos, muchos de ellos voluminosos por lo que podemos referirnos a varios millones de documentos que van desde el siglo XVI hasta la actualidad, distribuidos en seis secciones, de volumen muy desigual, subdivididas a su vez cada una.



DOCUMENTO

Entre las secciones destacan:

1ª Sección: Personal

77.000 legajos con la documentación personal de los miembros del Ejército, algunos de Marina y civiles. El ejemplar más antiguo es un cuadernillo de 20 hojas escritas por ambos lados, fechado en el año 1619 que tiene por título *Nacimiento, Vida, Pasión y Muerte de D. Rodrigo Calderón, Marqués de Siete Iglesias, Conde de la Oliva*, valido de Felipe III, que fue ajusticiado en el año 1621.

Asimismo custodia los expedientes matrimoniales y de pensiones desde el siglo XVIII, ya que por una Real Orden del 8 de enero de 1916, se entregaron a la Real Academia de la Historia todas las testamentarias de carácter histórico anteriores al año 1801.

Esta sección aumenta día a día con la incorporación de la documentación personal de los

militares profesionales, tras cumplirse 20 años de su fallecimiento.

2ª Sección

Dividida en 16 partes, custodia 3.981 legajos, desde el siglo XVII al XX. No vamos a detallar cada una de las divisiones, pero como ejemplo citaremos el contenido de la tercera y octava.

La tercera división está dedicada a Asuntos Generales y, por ejemplo, el legajo 95 contiene: *Informe y Plano por el Marqués de CROIX, sobre las obras necesarias para la defensa del Puente de Santa María en 1775*". Los legajos 156 y 157 están dedicados a estatuas, monumentos, lápidas, etc, con el croquis del sepulcro de Pedro Navarro en el Convento de Santa Catalina la Nova de Nápoles. En el 174, de Proyectos, encontramos la documentación siguiente: *Proyecto presentado por D. Pedro Martinengo y Cía, para hacer navegable el río Jarama y acompaña a éste*



La Villa Imperial de Potosí. Francisco Javier Mendizábal

otro más antiguo de tiempo de la menor edad de Carlos II por dos coroneles flamencos.

También es muy interesante la octava división dedicada a la Historia de la Investigación, con documentación que abarca de 1509 a 1860, entre la que podemos destacar, por ejemplo, el legajo 113: *Cartas de Pedro Navarro al Rey Fernando, al Cardenal Cisneros y otras sobre Orán, Bujía y Arcila o bien Socorro al Rey "Cuco" para ir sobre Argel*. El legajo 114 de esta división contiene el plano en color sin fecha de Ceuta y sus fortificaciones; planta del pueblo y castillo de las Peñas de San Pedro, con plano en color y en el interior dice Peñíscola; y el croquis del Rebellín de San Roque en Pampioña, año 1700.

3ª Sección

Contiene 1.500 legajos y está dividida en seis partes. Destacaremos por importancia la tercera por sus numerosos planos de fortificaciones o de obras militares y civiles, cuarteles, edificios, hospitales, colegios, conventos, obras en general, solares, terrenos, etc; el legajo 37 que contiene planos de varias plazas, castillos y torres de la parte meridional de España en 1897, con memoria sobre el reconocimiento en Alemania etc.; el legajo 54 que nos dice: "Lérida 1803 a 1823, Castillo de Gardeny, un croquis de 1847, entrega de terrenos al Ayuntamiento con plano de 1881," etc; y el legajo 55: Murcia, Castillo de Lorca 1792-1797.

No olvidemos que durante el siglo XVIII y primera parte del siglo XIX, los ingenieros militares fueron fundamentales para la construcción de edificios y obras públicas e incluso para la ordenación espacial del territorio, llevada a cabo por los Borbones. Así encontramos el proyecto de un puente en Cartagena del año 1702 o el plano en color de La Coruña de 1705 con la firma de Hernán García de Noeburgo.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE GUADALAJARA

Creado por orden de 18 de abril de 1967 y ubicado en el antiguo Cuartel de San Fernando, antigua Academia de Ingenieros, por O.M. de junio de 1981, este archivo pasó a integrarse en el Servicio Histórico Militar.

Conserva y custodia más de 88.848 legajos con un total de más de 18 millones de expedientes personales de todos los soldados que han prestado sus servicios en las unidades del Ejército, desde el siglo XVII hasta nuestros días.



Retrato del Coronel Gaminde y Lafont. Mariano Fortuny

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE ÁVILA

De reciente creación, conserva y custodia los fondos correspondientes a la guerra civil con documentación de ambos bandos agrupada en más de 3.000 legajos, con miles de planos, fotografías, panorámicas y superponibles. Para su estudio se dispone de unos índices encuadernados en 22 tomos, de los que doce corresponden a asuntos relacionados con la llamada zona nacional, tres a su Cuartel General y siete a la zona republicana.

El Archivo de la Milicia Nacional reúne unos 800.000 expedientes de personal que participó en esta guerra en las milicias nacionales.



Los Archivos de la División Azul constan de más de 40.000 expedientes personales y 54 legajos de la documentación archivada en la Embajada Española en Berlín, en relación con el desarrollo de las acciones llevadas a cabo en Rusia por las tropas españolas.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE MÚSICA MILITAR

La reciente reducción de las bandas de Música y de Guerra, así como el valor, calidad y riqueza de la música militar española y su vinculación no sólo con la popular, sino con la del resto de los países del mundo, ha sido el motivo para la creación de este centro, "el más joven" del IHCM.. Su misión es recuperar, custodiar, catalogar, clasificar y difundir los documentos musicales creados o relacionados con los Ejércitos en todas sus formas: partituras, grabaciones sonoras y audiovisuales, manuscritos y toda clase de textos con ellos relacionados.

En un principio se nutrió de los fondos documentales impresos, partituras y partichelas, existentes en el AGM. de Madrid y Biblioteca Central Militar, incrementados por variadas donaciones de diferentes bandas de música y de particulares. Entre otras, cabe citar las de D. Ricardo Fernández de Latorre, el general Sequera Martínez y el capitán Mena Calvo.

Hoy se está en proceso de catalogación, aunque ya se ha realizado el de unas 2.000 partituras (marchas, himnos, cantos, zarzuelas...), algunas inéditas de Moisés Vivanco, hasta un total de 500 documentos sonoros y audiovisuales (vídeos, discos, casetes...); cuenta además con una pequeña biblioteca de apoyo.

EL MUSEO DEL EJÉRCITO

Los museos militares, una materialización tangible de la Historia de las naciones, están cargados de fuerza espiritual, emotiva y heroica. Su canto se complementa con la aportación artística de banderas, armas, trofeos, pinturas, esculturas, ..., recuerdos todos ligados a nuestra Historia.

El Museo del Ejército es uno de los primeros del mundo por su creación y encierra siglos de Historia. Abarca los cinco continentes, pues mal puede entenderse la Historia universal sin la participación española.

Creado por Godoy en 1803 con el nombre de Real Museo Militar, tras distintas vicisitudes en cuanto a composición, organización y ubicación, en 1932, el Gobierno de la II República, por integración de los que entonces existían (Infantería, Artillería, Ingenieros), constituyó el actual Museo.

Desde aquella fecha, su organización, reglamentación, etc., sin variar en lo sustancial, se ha ido adaptando a las nuevas necesidades. Hoy

mantiene su sede central en el antiguo palacio real del Buen Retiro y ha ido ampliando sus salas de exposición permanente mediante la creación de una Sección Delegada en el Alcázar de Toledo.

Cuenta en total con 31 salas (22 en Madrid y 9 en Toledo), y ocupa una superficie de 5.159 m. (3.671m en Madrid y 1.488m en Toledo).

Desde hace algún tiempo está previsto su traslado al Alcázar de Toledo, donde contará con mayores y mejores instalaciones, al tiempo que tendrá una orientación más acorde con la museología actual.

CONCLUSIÓN

En esta breve presentación de los fondos que el Ejército de Tierra guarda y custodia en sus archivos, museos y bibliotecas, hemos intentado presentar este "gran desconocido" que es el IHCM. y lo que atesora. Conviene añadir que en los organismos existentes, bajo el mando de un

general, en las diversas regiones y zonas militares y con dependencia funcional del Instituto, existen muchos más fondos que se están catalogando para ponerlos, en su totalidad, al alcance de los cada vez más numerosos investigadores y estudiosos.

También queremos señalar la labor de divulgación que hace el Instituto con sus cursos de Heráldica, Vexilología, Uniformología y Música Militar que desde hace dos años se han comenzado a impartir en diversas capitales españolas. Estos cursos están abiertos a civiles y militares, al igual que otras jornadas, cátedras o ciclos de conferencias entre los cuales destaca el II Centenario de la Creación del Estado Mayor de Campaña, Jornadas sobre las Órdenes Militares en España, Métodos de Investigación, Historia Militar Medieval, etc...

Juan Antonio Ariza López

General de Brigada. Infantería. DEM.



Armadura ecuestre. S. XVI

Escritores Militares de Hoy en Día

¡Y que verdad ha sido y es!, pues desde que la literatura existe, de las filas de la milicia han surgido escritores que nos han legado su saber, experiencia e inquietudes relacionadas con los más variados campos del Arte y la Ciencia Militar y no por ello, su hacer profesional quedó menguado; al contrario, los estudios, esfuerzos y reflexiones para elaborar sus obras, sin duda enriquecieron sus conocimientos profesionales.

Y así ha sido a lo largo de la historia universal y, refiriéndonos a España, desde el siglo I antes de Cristo, época en la que **Hirtius**, legionario de César, escribió sus *Comentarios de la Guerra Civil*, obra en la que relataba el desarrollo de dicha guerra en nuestra península y que fue incorporada como Libro Octavo a la obra clásica de César del mismo título. Desde entonces, las manifestaciones han sido constantes, predominando determinados campos en cada época: Así, nos encontramos básicamente con autores de ordenanzas

de la Edad Media, historiadores tras la conquista de América, moralistas y organizadores en el Siglo de Oro, técnicos y tácticos en el XVIII, intérpretes de Napoleón e historiadores en el XIX, regeneracionistas y africanistas en el primer tercio del XX, moralistas tras la guerra civil y sociólogos y estrategas tras el cambio constitucional.

Hoy se sigue escribiendo y a estos escritores nos vamos a referir a continuación, pero antes debemos dejar patente que, frente al gran incremento de publicaciones de carácter general habido en los últimos treinta años, la literatura militar no ha seguido un crecimiento paralelo; no está en la actualidad esta rama literaria demasiado cultivada ni apoyada en lo referente a la publicación de libros, siendo su manifestación básica el artículo, fundamentalmente el publicado en las revistas específicamente militares de carácter oficial.

De otra parte, surge el problema de acotar en tiempo y espacio el análisis y, dentro de ese



**“Nunca la
lanza embotó
la pluma,
ni la pluma
la lanza”**
(Miguel de
Cervantes.
El Quijote.
1ª Parte,
Capítulo XVIII)

marco, la selección de autores, tarea siempre difícil pues la lista ha de ser corta, es subjetiva y siempre se quedan fuera, con toda seguridad, autores de tanta valía y méritos como los citados. A los excluidos, mis disculpas.

En respuesta a estas cuestiones, este trabajo va a quedar limitado a relatar qué "noveles" escritores militares, fundamentalmente miembros del Ejército de Tierra, unos jóvenes y otros no tanto pues en la milicia se suele llegar tarde a esgrimir la pluma, están publicando en estos últimos años, agrupados por los campos en que han desarrollado su actividad literaria, y citando las obras que han escrito. Junto a ellos, es obligado nombrar a aquellos ya consagrados que continúan produciendo obras de interés general y trascendencia en sus respectivos campos y que siempre sirven de guía a los noveles,

Entrando en el análisis, la primera consideración que debemos hacer es referente a los temas tratados en la actualidad, los cuales, al igual que en épocas precedentes, son de lo más variado abarcando todos los campos de la Literatura Militar, si bien las cuestiones de Estrategia y Seguridad, siempre junto a la Historia, continúan teniendo una preferencia y un predominio frente al resto de los campos.

La segunda consideración es que se está produciendo el relevo generacional, lógico por otra parte, de los autores de los años 70 y 80, coexistiendo en la actualidad parte de éstos con nuevos valores que luchan por hacerse un nombre en este ámbito literario

La tercera consideración es la inexistencia de escuelas de pensamiento, salvo en el citado campo de Estrategia y Seguridad. En éste, una referencia obligada es la relativa al general de brigada **Miguel Alonso Baquer** cuya personalidad y obra merece un tratamiento aparte, pero del que no podemos dejar de decir que ha sido y es el escritor militar de nuestro Ejército más prolífico y leído de los últimos 25 años. Su pluma cultiva todos los campos de la Literatura Militar, destacando en el de la Sociología así como en el referido de Estrategia y Seguridad. Entre sus obras, por ser de las más conocidas, citaremos *El militar en la sociedad democrática*, *Las preferencias estratégicas del militar español* y, una de sus últimas publicadas: *¿En qué consiste la Estrategia?* (1).

Y ha sido en este campo de la Estrategia donde el general Alonso Baquer, desde su cargo de



Premios Revista *Ejército*. Eva Mª Valverde Prieto

Secretario General Permanente del Instituto Español de Estudios Estratégicos del CESEDEN, ha dirigido y coordinado durante más de 14 años la publicación de la colección **Cuadernos de Estrategia** que ha alcanzado ya los 110 números. En torno a él, jóvenes oficiales, componentes de los grupos de trabajo, colaboran en su elaboración. Por tal motivo, están adquiriendo una comunidad de pensamiento que nos permite decir que constituyen una escuela y que, en la misma, el pensamiento del general Alonso Baquer está siempre presente como su líder intelectual y referencia para todo trabajo.

Entre estos jóvenes oficiales destacamos: En el Ejército de Tierra, a los comandantes de Infantería **José Romero Serrano** y **José Luis Calvo Albero**, éste último Premio Ejército 1999, y ambos colaboradores habituales de esta Revista; de la Armada, al capitán de fragata **Francisco Ja-**

vier **Franco Suances**; y del Ejército del Aire, al teniente coronel **Vicente Hueso García**. En sus plumas confiamos para dar la continuidad que se merecen los actuales estudios estratégicos.

En el campo de la Seguridad Europea, también han publicado su obra otros jóvenes oficiales como el hoy teniente coronel de Infantería **Juan Antonio Pons Alcoy**, *El sistema europeo de defensa* (2), en que trata las actuales organizaciones defensivas específicamente europeas desde sus orígenes; y el comandante de Artillería **Amador Enseñat y Berea**, su *Estudio del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa* (3), donde analiza en detalle dicho tratado FACE y sus repercusiones para la Seguridad Europea.

Junto a los anteriores, un veterano y polifacético autor: el general **Felipe Quero Rodiles**, autor

de *Introducción a la teoría de la seguridad nacional* (4), obra que, pese a tener más de una década, es fundamental para iniciarse conceptualmente en la Seguridad Nacional, Estrategia, Política de Defensa y Política Militar.

Íntimamente ligada a la Seguridad y Estrategia se encuentran la Geopolítica y la Geoestrategia. En este campo debemos destacar a un articulista habitual de esta Revista, el hoy coronel de Ingenieros **Jesús Argumosa Pila**, así como al comandante de Artillería **José Pardo de Santayana**, este último colaborador de la revista *Política Exterior*.

En el campo de la Táctica, también los articulistas se llevan la palma. De entre ellos, se debe citar a los generales **Jorge Ortega Martín** y **Agustín Alcázar Segura** y a los tenientes coroneles de Infantería **Pedro Pérez García** (2º Premio Ejército 1999) y de Caballería **Juan García Montañó** (Premio Ejército 1997). De entre los pocos libros publicados sobre la materia, destacamos el del comandante de Infantería **Angel Atarés Ayuso**, *Combate individual nocturno* (5), obra en la que con sencillez y claridad ilustra sobre esta especializada instrucción.

El ámbito de la Didáctica está poco tratado en el periodo de referencia; de sus diversos campos, destacamos los siguientes autores:

En el campo de la Filosofía de la Guerra destaca el coronel de Aviación **José García Caneiro** que acaba de publicar *La racionalidad de la guerra* (6), obra en la que el autor analiza la teoría de Clausewitz.

En el campo de la Polemología, íntimamente relacionado con el anterior, conviene destacar como articulistas a los artilleros: coronel **José Rubio Aracil**, teniente coronel **Jacinto Romero Peña** y comandante **Luis Martínez Mejjide**. Los tres, bajo la dirección del primero, constituyeron hace unos años un polo de referencia en el estudio de esta compleja materia durante su etapa como profesores en la Escuela de Estado Mayor, el cual desgraciadamente no ha tenido continuidad.

En el campo de la Técnica y relacionado con la historia del Arma de Artillería, destacamos la reciente publicación del general **Félix Sánchez Gómez**, titulada *La Artillería en las láminas de Govantes de 1887* (7), obra descriptiva de los materiales de finales del S. XIX que reproduce y comenta las láminas de tan ilustre artillero. En la misma línea está la obra del coronel de Artillería



José M^a Manrique García, *Historia de la Artillería Antiaérea Española* (Volumen 1º) (8), en la cual se aborda por primera vez de forma global la historia de dicha especialidad artillera desde sus orígenes hasta 1950.

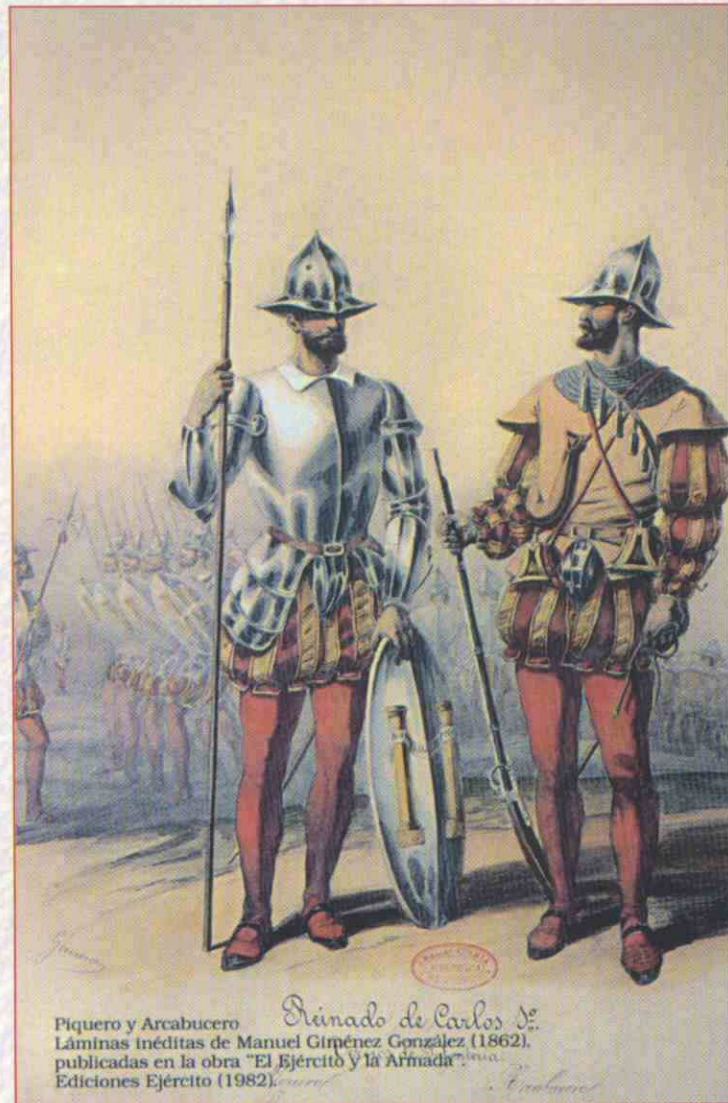
En el campo de la **Ciencia Militar**, tan fructífero en siglos pasados y tan escasamente tratado en el actual, destacamos al general del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos **Ricardo Torrón Durán**, introductor e impulsor de la Prospectiva en España y en nuestro Ejército, el cual, en su obra *El análisis de sistemas*, nos comenta esta nueva metodología de apoyo a la decisión, heredera de la Investigación Operativa.

Por último, se ha de citar el campo de la **Historia**, sin duda el más tratado por las amplias posibilidades que ofrece su variada temática. En primer lugar y antes de analizar las tendencias que actualmente se siguen, una referencia a la obra generalista del coronel de Infantería **Fernando Pinto Cebrián**, *¿Qué es la Historia Militar?* (9), tratado conceptual que nos introduce en dicha materia, su tipología y la metodología para su estudio.

Entrando en las tendencias, se abandona progresivamente la publicación de obras dedicadas a la guerra civil, temática que aún sigue tratándose asiduamente el veterano general **Rafael Casas de la Vega** en sus dos últimas obras: *Errores militares de la guerra civil* y *Seis generales de la guerra civil* (10).

Dicho abandono es sustituido por dos tendencias: la rememoración de aniversarios y la Historia de nuestro Ejército, siempre fragmentaria. De la primera de dichas tendencias, citar la obra de 1995, del general **Quero Rodiles**, *La Segunda Guerra Mundial. Consideraciones militares* (11) con motivo del 50 aniversario del final de la misma; o las relacionadas con el centenario de la pérdida de Cuba y Filipinas, entre las que destacamos las de los veteranos generales **Andrés Más Chao**, *La guerra olvidada de Filipinas* (12) donde analiza dicha contienda, y **Valeriano Weyler (1838-1930)** (13) de **Hilario Martín Jiménez** que narra la biografía del general que desempeñó tan decisivo papel en la guerra de Cuba.

Por su parte, la Historia de nuestro Ejército se constituye también en tema recurrente: su organización, características, uniformidad, etc, tienen gran eco en esta época. En esta línea generalista es necesario destacar al coronel **Fer-**



nando Puell de la Villa, con sus recientes obras *El soldado desconocido. De la leva a la mili* y su *Historia del Ejército en España* (14). En la primera analiza los sistemas de reclutamiento en España desde la época borbónica hasta la implantación en 1912 del agónico servicio militar obligatorio; en la segunda, los rasgos más característicos de nuestro Ejército a lo largo de distintas etapas históricas, desde la Edad Moderna hasta la actualidad.

De entre los tratadistas jóvenes de esta temática conviene citar al comandante de Ingenieros **José Manuel Guerrero Acosta**, cuya obra *El Ejército español en campaña (1643-1921)* (15) nos relata la organización de las unidades, el equipo y las condiciones de vida de nuestros soldados en campaña a lo largo de casi tres siglos.



Merecen mención en este campo las obras colectivas dedicadas a las Armas. Siguiendo los pasos del conde de Clonard, se está publicando la *Historia de la Infantería española* (16), dirigida por el general **Alonso Baquer**, que ya va por su cuarto tomo, 1ª parte, y en la que, junto a los escritores del Arma ya consagrados, también colaboran algunos noveles; y la *Historia del Arma de Ingenieros. S. XVI al XIX* (17), primer tomo, dirigida por el general **Agustín Quesada Gómez**. Igualmente, la Artillería ha sido tratada en la obra *Al pie de los cañones: la Artillería española* (18) coordinada por el hoy coronel del Arma **Aurelio Valdés Sánchez** y en gran parte escrita por el

comandante de Artillería **Carlos Medina Ávila**, el cual, a título individual, también es autor del libro *Organización y uniformes de la Artillería española* (19).

Hasta aquí el apartado dedicado a la prosa. Junto a ella, la poesía agoniza, pues son muy pocos los militares que cultivan este género literario y menos los que publican. De estos pocos, reseñar la obra de temática no específicamente militar publicada por el brigada de Infantería **Santiago Solano Grande** titulada *Muleta y viento* (20).

Con ello llegamos al final de este siempre incompleto recorrido, tanto de campos como de autores; tan sólo la punta del iceberg de un pensamiento que podemos concluir que, globalmente, es fecundo; que en determinados campos de actualidad, está sensible e inevitablemente influido por las tendencias extranjeras; que, salvo la excepción dicha, no se aglutina en escuelas y que goza de poco apoyo oficial a la hora de su publicación en libros. Todo ello hace que, en general, nuestros literatos militares sean poco conocidos, a veces infravalorados y estén faltos de influencia en la institución militar.

Los profesionales leemos poco a nuestros autores nacionales y menos a los "noveles". Es tarea de cada uno de nosotros, concienciarnos de la obligación moral que hemos contraído con ellos y leerlos en respuesta al saber que ponen en nuestras manos y al gran esfuerzo realizado para ello y, de esta forma, acabar con la idea generalizada de que, habitualmente, los grandes autores, las grandes ideas, vienen del extranjero. No es así, ni lo ha sido históricamente hablando. Valgan de refrendo las palabras del ilustre dramaturgo y escritor militar de la Ilustración **Vicente García de la Huerta**, sobre la necesidad de "oponerse al necio prurito de aquellos malos patricios que solamente saben citar autores peregrinos, no conociendo, ni aun por su nombre los de su nación." (21).

NOTAS

1. Alonso Baquer, Miguel: *El militar en la sociedad democrática*. Ed. EUEDEMA. Madrid, 1988. *Las preferencias estratégicas del militar español*. Col. Adalid. Ed. Ejército. Madrid, 1985. *¿En qué consiste la estrategia?* MINISDEF. Madrid, 2000.
2. Pons Alcoy, Juan Antonio: *El sistema europeo de defensa*. MINISDEF. Madrid, 1989.

3. Enseñat y Berea, Amador: *Estudio del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa*, MINISDEF, Madrid, 1995.
4. Quero Rodiles, Felipe: *Introducción a la teoría de la seguridad nacional*. Ed. Ejército. Madrid, 1989.
5. Atarés Ayuso, Ángel: *Combate individual nocturno*. Ed. Ejército. Col Marte. Madrid, 1991.
6. García Caneiro, José: *La racionalidad de la guerra*. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 2000.
7. Sánchez Gómez, Félix: *La Artillería en las láminas de Govantes de 1887*. MINISDEF. Madrid, 2000.
8. Manrique García, José: *Historia de la Artillería Antiáerea española (Vol 1º)*. Quirón. Ediciones. Valladolid, 1998.
9. Pinto Cebrián, Fernando: *¿Qué es la Historia Militar?* Col. Adalid. Ed. Ejército. Madrid, 1993.
10. Casas de la Vega, Rafael: *Errores militares de la Guerra Civil*. Ed. San Matín. Madrid, 1997. *Seis generales de la Guerra Civil*. Ed. Fénic. Madridejos (Toledo). 1998.
11. Quero Rodiles, Felipe: *La Segunda Guerra Mundial. Consideraciones militares*. Ed. Ejército. Madrid, 1993.
12. Más Chao, Andrés: *La guerra olvidada de Filipinas (1896-1898)*. Ed. San Martín. Madrid, 1998.
13. Martín Jiménez, Hilario: *Valeriano Weyler (1838-1930)*. Ed. del Umbral. Santa Cruz de Tenerife, 1998.
14. Puell de la Villa, Fernando: *El soldado desconocido. De la leva a la mili*. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid 1996. *Historia del Ejército en España*. Alianza Editorial. Madrid, 2000.
15. Guerrero Acosta, José Manuel: *El Ejército español en campaña. (1643-1921)*. Ed. Almena. Madrid, 1998.
16. VV.AA.: *Historia de la Infantería española*. MINISDEF. Madrid, 1994.
17. VV.AA.: *Historia del Arma de Ingenieros. S. XIV al S. XIX*. Fundación Central Hispano. Madrid, 1997.
18. VV.AA.: *Al pie de los cañones: la Artillería española*. Ed. Tabapress. 1994.
19. Medina Ávila, Carlos: *Organización y uniformes de la Artillería española*. Aldaba Ediciones. 1992.
20. Solano Grande, Santiago. *Muleta y viento*. Ed. Sinmar. Madrid, 1996.
21. Barado, Francisco: *Literatura Militar española*. MINISDEF, Madrid, 1966, Pág. 340.

Amador García Argüelles.
Coronel. Artillería. DEM.





TIBI PATRIAE:

Más allá de las Fronteras

La 6ª Brigada de Asalto Aéreo (Paracaidista) del ET. polaco (1)

El Ejército polaco se encuentra en pleno proceso de adaptación de los procedimientos de mando, gestión y combate de la OTAN (2). Desde el ingreso de Polonia en la Alianza Atlántica en 1999, las autoridades civiles y militares polacas han desarrollado un intenso trabajo para atender a las obligaciones adquiridas. Ese trabajo tiene su lógica continuación en los preparativos para abordar la siguiente fase de la integración estatal de Polonia en el ámbito que le es propio: el europeo occidental (3).

Tras asegurar su especial relación con los Estados Unidos de América en el seno de la OTAN. (4), Polonia promue-

ve su decisiva candidatura para ingresar en la Unión Europea. Con ello busca ser participe en similitud de peso e influencia, en la definición de la política exterior y de seguridad común, y de la política europea de seguridad y defensa (PESC./PESD.), hoy sometidas a severo escrutinio político y académico por parte de todas las partes interesadas (5).

Desde la perspectiva polaca, el papel de España es altamente relevante. El antiguo embajador polaco en España, profesor Jan Kieniewicz, citando al embajador Jorge Dezcallar en 1999, dijo:

"... La perspectiva de desplazamiento (de los intereses

de la UE.) hacia el Nordeste y un incremento del papel desempeñado por Alemania, podrían inclinar a Francia a buscar la compensación (su pérdida relativa de peso) en el Sur. La expansión hacia el Este puede tener otras consecuencias. España observa la necesidad de un mayor compromiso de la Unión Europea para resolver problemas que surgen en el Sur; al tiempo, querría desempeñar un papel principal en la realización de las soluciones. Ello hace pensar (a España) el debate sobre la ampliación hacia el Este como una cuestión táctica, no como una contradicción básica de intereses (6)."

Las relaciones hispano-polacas se han ido incrementando durante los últimos dos años tal como pusieron de relevancia el presidente Aznar y el primer ministro Buzek durante la visita de éste último a España los pasados días 13 y 14 de julio. No parece que el resultado final de las elecciones generales polacas de septiembre de 2001 varíe en un ápice esa buena perspectiva general.

CRACOVIA, ALMA MATER DE LOS PARACAIDISTAS POLACOS

La actual 6ª Brigada de Asalto Aéreo (Paracaidista) -BRIAAE.- del ET. polaco es heredera de la 6ª División Pomerana de Asalto Aéreo formada en 1957 en Cracovia, capital de la Galicia polaca. Todavía hoy, su Mando y Batallón de Cuartel General y su Centro de Instrucción Básica Paracaidista (CIBP.) siguen ubicados en el mismo cuartel, integrado ya en los suburbios de Cracovia. El Batallón 16º de Paracaidistas y 18º de Asalto Aéreo, las principales unidades de maniobra de su orgánica, mantienen sus cuarteles en la región del distrito militar de Cracovia como parte de los dispositivos de defensa operativa del territorio y de proyección exterior de Fuerzas de Acción Rápida. En esos cometidos, la 6ª BRIAAE. mantiene fuertes lazos de cooperación e intercambio con el 2º Regimiento Independiente de Reconocimiento y la Brigada 22ª y 23ª de Infantería de Montaña. Para la realización de las misiones operativas helitransportadas en las que está especializada y que se comentarán más adelante, la 6ª BRIAAE. mantiene estrechísima cooperación con la 25ª Brigada de Caballería Aérea

(BRICABAE.) basada en Tomaszow Mazowiecki, al NO. del distrito militar de Cracovia. La 25ª BRICABAE. provee a su unidad hermana de los helicópteros de asalto Mi-8/Mi-17 y de los de apoyo de fuego PZL W-3W que actualmente constituyen su parque de vuelo (7).

La cercanía del aeropuerto de Cracovia facilita los traslados operativos y de entrenamiento de salto paracaidista de la 6ª BRIAAE. En dicho aeropuerto está ubicado el 13º Regimiento Aéreo de la Fuerza Aérea polaca, una de cuyas misiones es proporcionar la capacidad de transporte táctico y logístico a los despliegues de la 6ª BRIAAE (8).

Dicha concentración de medios en la Galicia polaca tiene una clara explicación estratégica y operacional. Las estribaciones de los Cárpatos convierten el sur de Polonia en la base natural de las operaciones de control de todas las llanuras interfluviales que se deslizan hacia el Mar Báltico en un arco de unos 220º en su entorno y de los accesos terrestres a los Balcanes desde el Norte.

Todos los paracaidistas de la

El Ejército polaco se encuentra en pleno proceso de adaptación de los procedimientos de mando, gestión y combate de la OTAN

6ª BRIAAE. reciben intensa formación para la guerra en montaña. De su calidad en tal entorno han sido testigos sus camaradas de la SFOR. y de la KFOR. en Bosnia-Herzegovina y la provincia del Kosovo. No por casualidad, la 6ª BRIAAE. fue habilitada para cooperar operativamente bajo control de los mandos SACEUR./AF-SOUTH. ya en 1998, antes del ingreso formal de Polonia en la OTAN, papel que ejerció un equipo multinacional liderado por el general estadounidense de origen polaco William Leszczyński.

CLAVES DEL ESPÍRITU DE LOS PARACAIDISTAS POLACOS

Debe hacerse notar que el ET. polaco, habiendo asumido plenamente la doctrina y los procedimientos de las unidades



de su género existentes en el seno la OTAN., conserva como preciada herencia lo aprendido cuando Polonia formaba parte del Pacto de Varsovia. Este fenómeno es apreciable especialmente en la 6ª BRIAAE. en el plano de las acciones tácticas de asalto aéreo dentro del marco del planeamiento operativo general de asalto anfíbio. En fases posteriores a dichos cometidos, en tiempos del Pacto de Varsovia, el Mando Terrestre tenía muy claras competencias y predominio al respecto en el supuesto de lanzarse operaciones contra Dinamarca. Hoy ese entorno operativo no es, obviamente, contemplado en los planes generales de instrucción y adiestramiento de la 6ª BRIAAE..., pero quien tuvo, retuvo (9).

Por otra parte, en tanto que unidad de despliegue rápido del ET. polaco, la 6ª BRIAAE. es capaz de asumir misiones en territorios muy distintos a los europeos. Bien sus antecesores a partir de 1956 en el Sinaí, bien hoy en los Altos del Golán, los paracaidistas polacos han operado en todo tipo de entornos.

El espíritu de cuerpo trasciende los avatares políticos y sociales de Polonia: los veteranos de la Brigada Paracaidista de Polacos Libres -aquellos que en agosto de 1944 se declararon en huelga de hambre reclamando su lanzamiento sobre la Varsovia insurrecta- se codean hoy con los excombatientes del *Ludowe Wojsko Polskie* que,

La 6ª BRIAAE. es capaz de asumir misiones en territorios muy distintos a los europeos



encuadrados en las mismas fechas en el Ejército soviético, debieron detenerse en el barrio varsoviano de Praga sin poder auxiliar tampoco a sus compatriotas del *Armia Krajowa*. Las disputas sobre el pasado se resuelven hoy mediando sus nietos, juntos todos en torno a la bandera polaca y tomando ejemplo de paracaidistas como el general Stanislaw F. Sosabowski, héroe de los Polacos Libres, y el general Marian Zdrzalka, quien entre 1973 y 1983 fue el Jefe de la 6ª BRIAAE., honrados todos ellos por igual.

MISIONES DE LA 6ª BRIAAE.

Las misiones principales y específicas de la 6ª BRIAAE. son:

- La captura de puntos clave y áreas localizadas dentro del despliegue operacional enemigo, manteniéndolos hasta la llegada de las fuerzas propias.
- Asalto y destrucción de aeropuertos, campos de aterrizaje, bases, depósitos, almacenes y resto de infraestructuras en territorio enemigo.

- Apoyo a las unidades principales de maniobra terrestre propias en acciones de flanco y destrucción de fuerzas enemigas.
- Toma y destrucción de centros de mando, enlace, comunicación, abastecimiento y resto de estructuras enemigas que faciliten el empleo táctico y operacional de sus fuerzas.

Adicionalmente a las capacidades genéricas, los combatientes de la 6ª BRIAAE. reciben entrenamiento específico en dos aptitudes básicas a fin de afrontar todo el espectro de conflictos: guerra de guerrillas y gestión de operaciones de mantenimiento de la paz. Ambas capacidades son desarrolladas según las previsiones operacionales de defensa del propio territorio -conforme a especificaciones exclusivas de defensa nacional- y a los requerimientos de alistamiento y empleo de fuerzas combinado-conjuntas de intervención a demanda de las organizaciones multinacionales. Cabe señalar

que la doctrina de empleo y la orgánica operativa de la 6ª BRIAAE. hacen especial énfasis en el sostenimiento de las operaciones por parte de sus PU,s. aun en condiciones de aislamiento en territorio hostil.

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

La 6ª BRIAAE. opera bajo las condiciones de restricción presupuestaria a que están sometidas las Fuerzas Armadas polacas bajo los planes de estabilización económica que preten-

den preparar a Polonia para su ingreso en la Unión Europea.

Tal como señala el documento de presentación corporativa de la 6ª BRIAAE.: "El único campo en el que no es comparable nuestra Brigada, es el equipo moderno de alta tecnología que usan nuestros aliados. Específicamente carecemos de los últimos sistemas de comunicación, de helicópteros de apoyo cercano y andamos cortos de vehículos todoterreno" (10).

Esas carencias son sentidas por el Mando de la 6ª BRIAAE. al limitar gravemente su capa-

La 6ª BRIAAE. cubre una gama de misiones no muy distinta de las asumidas por nuestra Brigada Paracaidista

cidad operativa en el cumplimiento de las misiones internacionales que le son encomendadas. La optimización de los equipos C4I se considera indispensable, considerándose asimismo indispensable que los equipos de sostenimiento vital y evacuación médica modulares puedan operar tanto desde helicópteros tácticos como sobre vehículos de alta movilidad. La anunciada mejora de los medios aeromóviles de la 25ª BRICABAE. y de los de transporte táctico de la Fuerza Aérea polaca arrojan un tenue rayo de esperanza en la posibilidad de ver atendidas las demandas de la 6ª BRIAAE.

De la 6ª BRIAAE. se espera que pueda proyectarse 150 Km. en acciones paracaidistas y 60 en acciones de asalto aéreo desde sus bases operacionales en cualquier teatro durante, al menos, 72 horas. En las condiciones en que es previsible su actuación, la obtención de los citados medios más la potenciación de sus recursos logísticos orgánicos y a su disposición, son objetivos clave a alcanzar antes de que las crisis exijan el empleo de sus plenas capacidades teóricas. No de otro modo podrá lograr un alto nivel de control y sostenimiento, control de su potencia de fuego y de su movilidad en y sobre el terreno, capacidades críticas en las misiones de enfrentamiento asimétrico que le son propias tanto en conflictos de alta como de baja intensidad.



La preocupación por la obtención del máximo rendimiento del factor humano es notoria en el Mando de la 6ª BRIAAE. La tendencia a rehuir la prestación del servicio militar obligatorio en Polonia se incrementa en tanto que los contingentes disponibles para ser contratados como tropa profesional de calidad se reducen en competencia con el mercado civil de empleo, en el que es un factor importante el continuo flujo migratorio hacia la Unión Europea. Se está estudiando acometer un esfuerzo adicional para asegurar la plena integración de los contingentes de tropa, favoreciendo una mayor cohesión entre oficiales, suboficiales y soldados en la unidades de la 6ª BRIAAE.

Aunque los paracaidistas polacos conozcan la existencia de similares deficiencias y problemas en otras unidades paracaidistas en el seno de la Alianza Atlántica, no se consuelan por ello.

CONCLUSIONES

En el campo militar, los españoles no hemos tenido histó-

ricamente demasiada experiencia en tierras polacas y sus alrededores. En la batalla de Grünwald de 1410, un puñado de castellanos se batieron como aliados de los caballeros teutónicos. En tiempos del Imperio nuestros agentes comerciales costearon el Mar Báltico en busca de fustes de buena madera para los palos de los galeones de Indias. Más recientemente, los hombres de la 250ª División de Infantería de la Wehrmacht instalaron sus hospitales en la región báltica, dejando memoria de acciones humanitarias que, aunque pequeñas en el marco de las grandes matanzas, no han caído en el olvido.

La 6ª BRIAAE. cubre una gama de misiones no muy distinta de las asumidas por nuestra Brigada Paracaidista, GU. que fácilmente podría cooperar con nuestros aliados polacos con muy escasos problemas de interoperabilidad en breve plazo. La similitud de cometidos en apoyo a los respectivos sistemas de defensa nacional y de participación en las organi-

zaciones y acciones de seguridad multinacional, hacen posible resaltar la similitud de las cualidades de los paracaidistas de ambas.

A tres horas y media de vuelo en reactor comercial y muy poco más en transporte militar turbo-hélice, Polonia y España no son ya tierras lejanas. En los cruces de caminos de Bosnia-Herzegovina y de Kosovo, áreas de operaciones tan alejadas de Madrid como de Varsovia, los contingentes de paracaidistas polacos y españoles han trabajado mucho y bien. Dadas las características del material, organización, integración en GU,s. de entidad superior o grupos tácticos interarmas, sería acaso útil establecer mecanismos de cooperación entre los paracaidistas españoles y polacos para conocer los procedimientos de cada parte y, tal vez, entrenar combinada y conjuntamente.

Una oportunidad para ello se presenta con la programación en curso de las maniobras Strong Resolve 2002, actualmente en fase de planificación bajo el mando del general de división Zygmunt Sadowski, actual Jefe del Cuerpo de Ejército Multinacional del Nordeste, integrado por GU,s. polacas, alemanas y danesas. De esas maniobras, los aliados de la OTAN y de los miembros de la Asociación para la Paz esperan obtener una rica experiencia operativa. En la barbacana móvil que es la 6ª BRIAAE. para la defensa de Polonia y de sus valores occidentales desde la ciudad de Cracovia, bien pudiera haber sitio para la integración de unidades españolas y viceversa.



NOTAS

1. El autor agradece la hospitalidad y las claras explicaciones obtenidas de los mandos y tropas de la 6ª Brigada de Asalto Aéreo (Paracaidista) durante su estancia en su CG. en Cracovia el pasado mes de julio de 2001. Los juicios de valor expresados en el texto que sigue, son responsabilidad plena del autor, producto de su observación y, acaso, prejuicios.
2. Para un breve y sustancioso análisis de la tarea realizada, véase Simon, Jeffrey: "Poland Prepares for the Alliance", *Joint Forces Quarterly*, Summer, págs. 39 a 44.
3. Véase Aspizua, Jorge: "Polonia en su sitio", *Ejército* Nº 711, mayo 2000, págs. 66-76.
4. Una detallada exposición de las perspectivas estadounidenses sobre Polonia y ante el problema de la ampliación de la OTAN. a los Países Bálticos en US. Department of Defense. *Strengthening Transatlantic Security. A U.S. Strategy for 21st Century*. Washinton D.C.: DoD: December 2000, en especial págs. 22 a 25 y 33 a 41.
5. Para el análisis de los problemas de definición y aplicación del conjunto PESC/PESD, véanse Missiroli, Antonio (ed.) "Coherence for Security Policy: Debates - cases- assessments". *Occasional paper* Nº 27. París Institute for Security Studies EU-WEU: June 2001; Ortega, Martín. "Military intervention and the European Union". *Chaillot Papers* No 45. París: Institute for Security Studies EU-WEU: March 2001 y Debiel, Tobias y Fischer, Martina. "Crisis Prevention & Conflict Management by the European Union. Concepts, Capacities and Problems of Coherence". Berghof Report Nº 4. Berlín: Berghof Research Center for Constructive Conflict Management. September 2000.
6. Kieniewicz, Jan: *How to rebuild European Borderlands* en Elsenhenns, Helmut (ed). *Une architecture européenne équilibrée. L'ouverture de l'Union Européenne vers l'Europe Centrale et la Méditerranée*. Paris: Publisud: 1999. Cita tomada de la pág.107.
7. A los esperados helicópteros de ataque PZL/Agusta A-129 Krogulec (vid. Nota 1) se unen las expectativas de renovación a medio/largo plazo del parque de helicópteros de asalto, transporte y apoyo logístico, muy limitadas por las restricciones económicas.
8. En el momento de escribir estas notas, julio de 2001, está pendiente de última resolución la firma del contrato para la sustitución del parque de aviones de transporte táctico An-26 actualmente en servicio en el 13 PLT por hasta 10 ejemplares del modelo español C-295 diseñado y fabricado por EADS-CASA.
9. Dicho fenómeno que ha producido algunas disfunciones en la gestión operacional del conjunto, es de gran importancia en el debate sobre el papel y estructura de las Fuerzas de Operaciones Especiales de las FAS. polacas. Para un análisis detallado, véase Piatkowski, Krystian. "Polish Special Forces - In Search of a New Posture". *Discussion Paper G-60*: Sandhurst: Conflict Studies Research Centre -Royal Military Academy: February 118. [http://www.ppc.pims.org/Projects/csrc/Polish Special Forces I SearchofaNewPosture.htm](http://www.ppc.pims.org/Projects/csrc/Polish%20Special%20Forces%20SearchofaNewPosture.htm).
10. 6ª Air Assault (Airborne) Brigade BG Stanislaw Franciszek Sosabowki: *Krakow*: Welfare Department of 6ª Air Assault (Airborne) Brigade: 1999.
11. Véase Bowen, Wayne H.: *Spaniards and Nazi Germany. Collaboration in the New Order*. Missouri/Columbia/London: University of Missouri Press: 2000. En las páginas dedicadas a la División Azul se lee la siguiente afirmación: "...el cuadro médico y los heridos españoles continuaron empleando y protegiendo a polacos, lituanos, letones, rusos y judíos cualificados profesionalmente frente a los nazis. Mientras que los alemanes no dudaban en usar sólo como simples peones a los civiles europeos del Este, los hospitales españoles incorporaron en sus funciones profesionales a doctores polacos, enfermeras lituanas y judías y a rusos de ambos sexos en sus cuadros médicos, donde trabajaron juntos en condiciones de respeto mutuo, en directa y descarada violación de las políticas racistas nazis..." Pág. 118.

Jorge Aspizua Turrión
 Analista de Defensa.
 Universidad de Valladolid.



Interacción

Doctrina - Orgánica - Materiales

La integración bajo una misma "Dirección" de tres componentes, aparentemente independientes y distintas, para conformar una sola fuerza que impulse el devenir de nuestro Ejército, no es producto del azar ni de un acoplamiento estructural arbitrario. No se trata de justificar lo existente, sino de comprender el acierto de intentar conducir a un mismo fin tres fuerzas con identidad propia que, sin embargo, se relacionan e interactúan hasta el punto de que, en este conjunto sistémico y armónico, el súbito impulso de una de ellas condi-

ciona y modifica el curso de las demás.

No obstante, el perfecto funcionamiento de este sistema necesita basarse en un principio básico. "Doctrina, Orgánica y Materiales" no son disciplinas de igual orden cuando se trata de alimentar el motor de este conjunto. Cualquier nuevo rumbo que deba adoptar esta nave, ha de ser liderado por aquello que proporciona la verdadera razón de ser de la evolución de los ejércitos, que llena de sentido y contenido el resto de los esfuerzos: la Doctrina. Este principio, indudable-

mente, es el que debe regir el constante proceso de adaptación de nuestro modelo de Fuerzas Armadas a las nuevas formas de combatir.

Sin embargo, la interacción de las tres componentes es más fuerte de lo que aquel principio requiere. La influencia de la Doctrina en la estructura orgánica y en los nuevos materiales está siendo tan decisiva como la de estos factores en la nueva Doctrina. De forma que, a pesar de la resistencia del sistema a desviarse de sus fundamentos, los factores externos, sobre todo a través de la

orgánica y los materiales, están alterando la armonía en esta relación interdependiente.

La evolución del combate exige una constante adaptación de la Doctrina a los nuevos procedimientos. Una Doctrina estática pasa a estar desfasada y, por tanto, es ineficaz para orientar el despliegue de las unidades en el campo de batalla. Este dinamismo doctrinal es el impulso que origina la búsqueda de aquellos materiales que puedan atender las nuevas necesidades de los combatientes para que, finalmente, la orgánica encuentre la solución más adecuada para adaptar los hombres a los nuevos materiales y permitir alcanzar el nuevo principio doctrinal.

Este proceso cíclico, basado en la Doctrina como eje principal, ha estado respaldado por numerosos ejemplos a lo largo de la Historia. Una doctrina de guerra ofensiva, como la alemana en la Segunda Guerra Mundial, siempre dará prioridad a los medios acorazados, buscando carros más potentes, veloces y autónomos, y formando unidades capaces de desplegar y combatir en amplios frentes. Una doctrina de guerra defensiva, como la francesa en la IIGM, con la conocida línea Maginot, dará prioridad al obstáculo, las minas y las armas contracarro, formando unidades ligeras aferradas al terreno. Una doctrina condicionada por "el menor número posible de bajas propias", como la doctrina de la batalla aeroterrestre aplicada en la Guerra del Golfo o en los Balcanes, estará basada en fuertes preparaciones por el fuego, fomentando el poder aéreo, la artillería de largo alcance y el dominio del espa-

cio electromagnético, y creando unidades profesionales más protegidas.

Un claro ejemplo de evolución doctrinal es en el que se encuentra inmerso actualmente el Ejército de Estados Unidos. Este proceso, impulsado en 1999 por el general Shinseki, parte del hecho de considerar que las unidades ligeras, las más proyectables, no cuentan con la suficiente "letalidad" ni "capacidad de supervivencia"; mientras que las pesadas, las decisivas, no despliegan en tiempo oportuno. Ante la pobre impresión causada por la lenta

entrada en zona del Ejército estadounidense durante la campaña de Kosovo, se pretende crear una nueva estructura de combate con la potencia de fuego de las unidades pesadas y la movilidad de las ligeras, y la mayor aportación posible de las nuevas tecnologías para alcanzar un reforzado "sistema de protección de la Fuerza".

Esta nueva brigada de capacidades intermedias, denominada *initial brigade combat team* (IBCT), será desplegable en ZO. en 96 horas y formará parte de una división que, a su





Definiciones

Doctrina: *Mediante la Función Doctrina, se realiza la investigación, gestión, administración y control en materias doctrinales y se establece la normativa de empleo de las unidades.*

Orgánica: *En el ámbito del ET., es la ciencia que investiga y analiza los conceptos básicos que regulan la constitución, conservación y desarrollo de la organización del mismo, a la vista de las misiones que tiene encomendadas.*

Materiales: *En este aspecto, se definen las características del armamento, material y equipo necesario para las unidades.*

Plantilla Orgánica: *Relación pormenorizada de los puestos individuales a ocupar por personal militar y civil en las diferentes UCO,s. del ET., así como del material de que deben estar dotados para el cumplimiento de las misiones que tienen asignadas.*

Plantilla de Destinos: *Relación detallada del personal militar en situación de actividad de los cuerpos del ET., del que cada UCO. debe estar dotada, de acuerdo con su plantilla orgánica.*

culo de combate y de apoyo. Por lo tanto, se adoptarán vehículos más ligeros que los actuales CC,s., VEC,s. o piezas de Artillería.

La IBCT. estará basada en una Infantería fuertemente potenciada que, cuando está en movimiento, actúa desde nuevos vehículos acorazados (IAV: *initial armour vehicle*) que son apoyados, en el combate próximo, por el fuego de plataformas de armas combinadas (como el MGS: *mobile gun system*). La Artillería puede estar compuesta por una batería de HIMARS (*high mobility rocket system*), que es un lanzacohetes múltiple sobre ruedas con 81 hombres por Bía., o un

vez, estará desplegada en cinco días. Completamente aerotransportable, esta brigada contará con apoyos externos muy concretos en refuerzo de su reducida capacidad logística, tendrá movilidad operativa en toda su área de responsabilidad y capacidad de actuar en esfuerzos conjuntos, multinacionales y con apoyo de otros organismos o agencias.

La creación de esta brigada implica importantes reformas en los materiales. La necesidad de una Logística ligera significa fundamentalmente menos munición (reducción y unificación de los calibres del fuego de apoyo) y menos combustible (reducción drástica del consumo de los motores). La IBCT. empleará, posiblemente, una "plataforma única" como vehí-

La evolución del combate exige una constante adaptación de la Doctrina a los nuevos procedimientos



grupo de 155 ultraligero remolcado (Gr. 155 SP IAV) con 288 hombres (1).

En cuanto a las repercusiones de esta innovación doctrinal en la estructura orgánica, podemos decir que se está trabajando con la cifra de 3.686 hombres, aunque problemas logísticos y de proyección pueden obligar a rebajar la cifra a menos de 3.000 (2). No obstante, esta brigada requiere el 82% de personal de una de nuestras BRIMZ,s. y cualquier cambio en su desarrollo estructural supondrá, en todo caso, una mayor reducción del personal. Lo más significativo, hasta este momento, es el aumento del número de cuadros de mando y la sustancial disminución de la tropa.

Este proceso norteamericano es un claro, ejemplo de cómo una evolución doctrinal, tendente a crear unidades más proyectables con mayor capacidad de combate, impulsa la búsqueda de nuevos y homogéneos vehículos de combate, apoyos de fuego, municiones más ligeras y letales, y nuevas

tecnologías que apoyen el conjunto para, finalmente, crear una estructura operativa, más reducida en personal y material, capaz de cumplir las nuevas misiones asignadas.

En definitiva, la evolución del combate, en este caso la necesidad de dar una respuesta rápida a un conflicto armado en cualquier lugar del mundo, provoca un cambio **doctrinal** que, a su vez, requiere nuevos **materiales** con nuevas prestaciones, creándose un conjunto que necesita de una **orgánica** adaptada a las nuevas misiones a cumplir.

Este planteamiento es el ideal para afrontar la evolución que puede experimentar el campo de batalla en sus procedimientos y formas de combatir. Sin embargo, no debemos ignorar que no es la única forma de acceder a este complejo y dinámico engranaje de conceptos. Como ya se ha comentado, existen múltiples factores externos que inciden sobre el sistema y provocan la transformación de todos sus componentes. Estos factores externos

pueden surgir de forma espontánea, es decir, ajenos a la necesidad de responder a una evolución en los procedimientos de combate, o pueden ser una consecuencia inesperada, una vez iniciado el ciclo de investigación.

La teoría anterior adopta especial relevancia en el área de los materiales. En este sentido, surge el dilema que la Historia se ha encargado de reafirmar: **¿La nueva Doctrina provoca la creación de nuevos materiales o la aparición de nuevos materiales y tecnologías obligan a un cambio en la Doctrina?** Dilema que se complica en la actualidad cuando los países, por diversas causas, adquieren determinados materiales cuando todavía no existen procedimientos para su empleo en sus ejércitos.

Indudablemente, el mayor cambio en la forma de combatir de los ejércitos se produjo con la aparición de la bomba atómica al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Desde ese momento, se comenzaron a planear los conceptos de "guerra

Foto: A. Manrique



convencional" y "guerra nuclear" y se inició una carrera armamentística de disuasión que los países civilizados han intentado controlar. Un control que se ha pretendido extender al armamento bacteriológico o químico con menor éxito. Estos avances tecnológicos, producto de la investigación en el campo militar pero que podríamos cali-

noso para atender las necesidades del combate. Sin embargo, estos avances pueden llegar a superar las expectativas planteadas y obligan a los combatientes a replantear su estrategia y sus procedimientos.

Durante la IIGM., a finales de 1943, la fuerza aérea alemana destruía más aviones aliados de los que perdía en

buena suerte se aliaron con ellos, que se materializó en el P-51 Mustang. Este prototipo se convirtió en el avión que todos los estrategas aéreos habían deseado y que ningún ingeniero había sido capaz de diseñar. Su radio de acción le permitía acompañar a los bombarderos hasta el corazón de Alemania, enfrentándose en igual-



ficar de "espontáneos", supusieron una evolución en los conceptos estratégicos y, como consecuencia, en los principios doctrinales de los ejércitos de todo el mundo.

No obstante, podemos encontrar ejemplos que, sin llegar al nivel de espontáneos, tuvieron un avance mayor, o "inesperado", de lo que la Doctrina demandaba. Es lógico que, durante una guerra prolongada, los avances tecnológicos aplicados al armamento y material se sucedan a un ritmo vertigi-

combate. Al acercarse la fecha de la invasión en 1944, la necesidad de los aliados de dominar el espacio aéreo se hizo perentoria. El fondo de la cuestión era un problema técnico. El mejor avión de caza de la guerra, el Spitfire, carecía de autonomía suficiente. El P-77 Thunderbolt fue el primer monoplaza norteamericano capaz de enfrentarse a los diseños alemanes, pero no pasaba del Rin. Los aliados dieron con la solución, a través de un proceso en el que las coincidencias y la



dad de condiciones a los cazas alemanes.

En marzo de 1944, se desencadenó el primer ataque sobre Berlín. El concepto estratégico aéreo de los norteamericanos había cambiado en beneficio de un planteamiento similar al terrestre: se ordenaba la destrucción de la aviación contraria en una batalla decisiva, implicando la búsqueda y destrucción de la flota aérea. Los bombarderos estratégicos para devastar la retaguardia enemiga quedaban relegados a un segundo plano. A pesar de la fuerte tradición estratégica de Sherman (3), la aparición casual del P-51 Mustang provocó un cambio radical en la forma de combatir de la aviación norteamericana.

Como hemos visto, la evolución "espontánea" o "inesperada" de los materiales puede llegar a superar los requerimientos doctrinales, suscitando una transformación en la forma de combatir y en la orgánica de las unidades.

Pero esta influencia de los

materiales en las otras disciplinas, no es siempre fruto de la investigación en el campo militar. La simple incorporación de materiales ya existentes a la estructura de los ejércitos obliga a una modificación o adaptación de los procedimientos y, como consecuencia, a una reestructuración de la orgánica de las unidades que reciban este nuevo material. Como ejemplo podemos citar la incorporación a nuestro Ejército de Tierra de los vehículos Pizarro o el proyecto del ET. de adquisición del AMRAAM.

La sustitución del TOA. M-113 por el VCI. Pizarro (4) ha supuesto la creación de numerosos seminarios y grupos de trabajo para conseguir adaptar los procedimientos de empleo y la orgánica de los batallones de Infantería a las posibilidades del nuevo material. Hasta este momento, la adquisición exclusiva de los vehículos porta-personal ha originado la urgente creación de un módulo orgánico mixto (5) en el que coexisten los VCI,s. Pizarro en las

compañías de fusiles y los TOA. M-113 en el resto de la composición del batallón.

Esta modificación en la orgánica parece ser provisional porque todavía no están definidos sus procedimientos de empleo. La menor capacidad del VCI. Pizarro no permite transportar un pelotón con todo su armamento y equipo y, aunque el módulo orgánico ya está editado, resulta complejo llevar a la práctica lo definido en el ámbito de la orgánica.

Por lo tanto, el ciclo permanece abierto. De tal forma que la Doctrina ha de continuar sus estudios para definir los procedimientos de empleo de estas unidades, reduciendo el número de componentes del pelotón o dotándolo de dos VCI,s., uno por escuadra (6). Las conclusiones que se deriven de estos estudios podrán originar la modificación del módulo orgánico existente.

Noruega se ha comprometido con España en la adquisición de la fragata F-100. De la misma forma, está previsto



**Como hemos visto,
la evolución
"espontánea" o
"inesperada" de los
materiales puede
llegar a superar los
requerimientos
doctrinales,
suscitando una
transformación en la
forma de combatir y
en la orgánica de las
unidades**

comprar al país nórdico cuatro baterías de misiles AMRAAM (7). Las prestaciones de este sistema aportan ligeras ventajas sobre los ya existentes de su clase (Roland y Aspide), sobre todo por su compatibilidad con el sistema Hawk y por el avance que supone contar con el mismo material en los tres Ejércitos. La ubicación de estas baterías, ya sea en territorio peninsular o extrapeninsular, afectará a la organización y funcionamiento del ET., en general, y de las guarniciones implicadas, en particular, activando o creando nuevos módulos orgánicos. Aunque la actual intención del ET. es que sustituyan a los cañones de Artillería Antiaérea de 40/70, su futura implantación podría ser el primer paso para la transición de Roland y Aspide a este nuevo misil y, por lo tanto, la modificación total o parcial de la orgánica y de los procedimientos de empleo de estas unidades de AAA. En el terreno de la AAA., este proyecto, junto con otros como el programa Mistral 2000 o la mejora del sistema de cañones 35/90, supondría una notable reducción de las necesidades de cuadros de mando, tropa y vehículos pesados. Cambios que, inevitablemente, afecta-

rán al concepto actual de Defensa Antiaérea y a la estructura general de la AAA.

La incorporación de nuevos materiales provoca, como hemos mencionado, una reacción que altera sustancialmente el equilibrio dinámico en el que se encuentra el sistema. La interacción surge de nuevo para impulsar a la Doctrina en la búsqueda de procedimientos de empleo racionales y a la orgánica para encontrar una so-

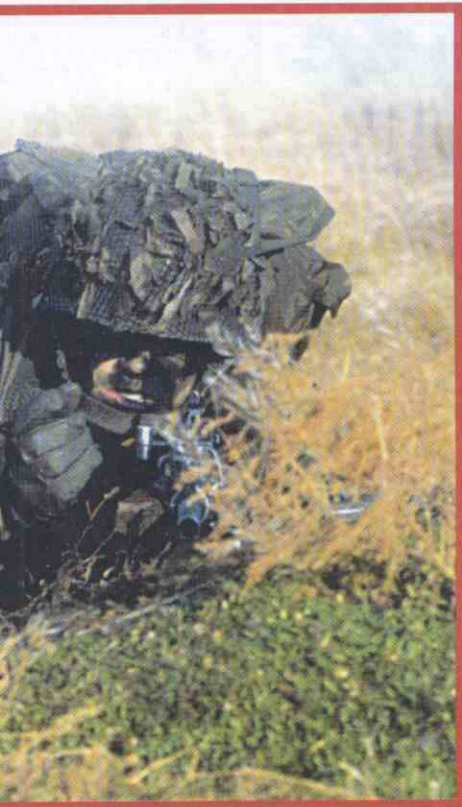
lución lógica entre el material y el personal.

No obstante, de todo lo expuesto anteriormente se puede llegar a deducir que la Doctrina es "la fuerza motriz" de este conjunto con una hegemonía sólo amenazada por el **dilema Doctrina- materiales** que, ocasionalmente, puede invertir el proceso anteponiendo el pragmatismo tecnológico. En cualquiera de los casos, la orgánica quedaría relegada a adaptar



las innovaciones surgidas a la realidad existente. Pero realmente los ejércitos occidentales se encuentran inmersos en un proceso que supera el idealismo planteado. El nuevo orden mundial nacido a raíz de la desaparición de la amenaza soviética ha llegado a cuestionar la necesidad de unos ejércitos numerosos y fuertemente

armados. A pesar de la búsqueda o aparición de nuevos riesgos para la estabilidad mundial -como el terrorismo internacional, el fundamentalismo islámico o la particular política de algunos países como China-, la presión social ha originado que los países occidentales se hayan visto obligados a reducir notablemente sus efectivos y a disminuir o congelar los presupuestos destinados a Defensa.



Estos condicionantes, junto con otros como la demografía, la profesionalización, la cultura de Defensa o el giro de las organizaciones supranacionales hacia las misiones de paz y la defensa colectiva, otorgan a la orgánica, es decir, a la estructura general de los ejércitos, un peso específico superior a cualquier otra necesidad opera-

tiva. Las Fuerzas Armadas han sido condicionadas a estructurarse con "fuerzas máximas autorizadas", adoptando nuevos modelos acordes con las restricciones impuestas en los que la optimización del personal alcanza la máxima prioridad.

Aunque también ha tenido lugar en la mayoría de los países de nuestro entorno, la implantación de una nueva organización del Ejército de Tierra en España se ha acometido con especial interés. Con el propósito de *crear un Ejército más moderno y eficaz, capacitado no sólo para la defensa de la soberanía e integridad territorial, sino también para su participación en misiones internacionales, con facilidad para integrarse en estructuras conjuntas o conjunto-combinadas y adaptado al proceso de profesionalización en curso* (8), el Plan Norte ha supuesto una de las reformas más drásticas que hayan experimentado los ejércitos occidentales.

La ejecución de este Plan comprendió dos fases. La primera, iniciada en 1995, tenía como objetivo la reorganización de la Fuerza para establecer una nueva entidad, estructura y despliegue territorial de las unidades. Para, en una segunda fase, proceder a la reorganización de los mandos regionales, el Cuartel General y el Apoyo a la Fuerza. Su aplicación ha implicado una importante reducción de la estructura de la Fuerza: se han sustituido las cinco divisiones anteriores por una división y una Fuerza de Acción Rápida; de quince brigadas se ha pasado a ocho, y el número de guarniciones se ha reducido casi en un 50 %.

La disolución y traslado de unidades fueron los ejes princi-

La Doctrina como principal o única fuerza motriz de este conjunto sistémico, compuesto por Doctrina, orgánica y materiales, es un concepto que se encuentra, en numerosas ocasiones, obligado a adaptarse a la real y patente evolución de las otras componentes

pales del redespiegue efectuado. En una primera fase se llegaron a disolver 116 unidades (9) y, en cuanto a traslados, modificaron su localización 35 unidades (10). Esta transformación, originada principalmente por la necesidad de modernizar y, sobre todo, de reducir el número y la estructura del Ejército de Tierra, ha llegado a suponer, en comparación con las cifras de 1984, una reducción del 50% de los cuadros de mando y del 65% de la tropa. Sin embargo, la segunda fase del Plan no ha incidido especialmente en la disminución del variado conjunto de cuarteles generales o mandos regionales.

Además del enorme sacrificio para una gran parte de los cuadros de mando y sus familias (11), el Plan Norte ha provocado la puesta en marcha del denominado Programa de Material, que comenzó por las FAR. y desencadenó el Plan Cascada, el Plan Renove de vehículos ruedas, la potenciación de las transmisiones tácticas, la incorporación de

108 carros Leopard 2 A4, la adquisición para la Artillería del cañón ligero L-118 105 mm. Light Gun.... Tampoco debemos dejar de destacar la nueva reorganización territorial con la reducción de las regiones militares de seis a cuatro y la potenciación de los mandos regionales con nuevos cometidos; así como las reformas relativas a la Logística de las operaciones, con la creación del MALOG.-OP.

Finalmente, tras observar el resultado de esta profunda transformación, se ha procedido a comprobar si el nuevo Ejército responde a las actuales necesidades estratégicas y operativas, entre las que se incluyen las numerosas organizaciones multinacionales con las que el ET. se encuentra comprometido. Asimismo, se ha pretendido cumplimentar el concepto de "modularidad" que es, en esencia, la capacidad de crear estructuras orgánicas de paz que puedan transformarse en estructuras operativas adecuadas a las nuevas misiones.

Esta revisión de los conceptos estratégicos se ve condicionada por los resultados reales de la profesionalización, proce-

so que puede no llegar a alcanzar los objetivos propuestos y generar nuevos interrogantes sobre el resultado del Plan Norte: mayor reducción de efectivos, nuevo traslado de unidades hacia las "canteras" de soldados profesionales, materias más modernas que requieran menos personal, etc...

De esta forma, la orgánica se encuentra constantemente diseñando nuevas organizaciones del Ejército de Tierra, procurando mantener una plantilla orgánica no excesivamente alejada de una plantilla de destinos que, inexorablemente, tiende a la baja. Por lo tanto, las cifras alcanzadas tras la finalización del Plan Norte (12) han quedado desfasadas y se impone la necesidad de aproximarnos a cifras como las de 25.000 cuadros de mando y 67.500 de personal de tropa. Esta aproximación implicará un nuevo ciclo de disolución o traslado de unidades y, como consecuencia, de reorganización del ET., exigirá una mayor optimización del personal y, por lo tanto, una revisión de las plantillas y procedimientos de empleo de las unidades, y requerirá, asimismo, la adquisi-

ción de nuevos materiales que puedan asumir estas carencias de personal.

La conclusión de este ejemplo español puede resumirse en la forma en que la realidad social se impone a las necesidades operativas o estratégicas y genera innumerables factores externos que exigen nuevas organizaciones de los ejér-



citados. Estas nuevas estructuras necesitan nuevos procedimientos de empleo que se adapten a ellas y materiales que hagan posible esta evolución de los acontecimientos.

Así pues, en definitiva, debemos encontrar el equilibrio entre lo "ideal" y lo "real". La Doctrina como principal o única fuerza motriz de este conjunto

desde cualquiera de los otros dos orígenes. La influencia y la interacción entre las tres fuerzas es tan potente que se hace imprescindible dirigir las en una misma dirección, si no queremos que el conjunto quiebre y resulte inservible.

Doctrina, Orgánica y Materiales deben contemplarse como un todo, como partes de un mis-



sistémico, compuesto por Doctrina, Orgánica y Materiales, es un concepto que se encuentra, en numerosas ocasiones, obligado a adaptarse a la real y patente evolución de las otras componentes. Estos procesos no podemos calificarlos como anormales o atípicos porque podemos encontrar numerosos ejemplos en los que queda justificado que se inicie el ciclo

mo organismo en constante crecimiento y evolución, y, en cada momento, habrá que estudiar qué parte del sistema es más significativa para la mejor evolución de un conjunto integrado en las circunstancias que demanda la sociedad en la que vive.

NOTAS

1. Un GACA. actual en nuestras BRIMZ,s. tiene en planti-

2. En este caso, se volvería al estudio inicial de dos Bón,s. de Infantería en lugar de los tres Bón,s. actuales.
3. El general Sherman durante la Guerra de Secesión norteamericana aplicó la teoría de la "estrategia indirecta" que provocó la derrota de los ejércitos al destruir su retaguardia y sus líneas de comunicaciones.
4. Está previsto adquirir, hasta el 2012, 463 vehículos Pizarro, de los cuales 299 serán porta-personal (Fuente: DIV-LOG.).
5. Módulo NA003 del batallón de Infantería Mecanizada.
6. Existen propuestas para reducir el pelotón a ocho y la sección de fusiles a 32.
7. Denominados NASAMS. por Noruega, misil aire-aire de 25 Km. de alcance que ya posee la Armada y el E. Aire y que ha sido convertido en tierra-aire para ser utilizado por el ET.
8. Orden Ministerial 84/1994 de 5 de septiembre.
9. Cuatro CG,s. de división, cuatro de brigada, 21 PLM,s. de regimiento, 53 batallones y 34 U,s. de diversa entidad.
10. Cinco CG,s. de brigada, ocho PLM,s. regimentales y 22 U,s. tipo batallón.
11. Palabras del teniente general Faura durante una intervención ante la Comisión de Defensa del Senado.
12. Aproximadamente 30.000 cuadros de mando y 107.000 personal de tropa (plantilla orgánica).

Amós Paramio Pérez
Comandante. Artillería. DEM.
DIDOM.

NORMAS DE COLABORACIÓN

1. Puede colaborar en **Ejército** cualquier persona que presente trabajos originales que, por su tema y desarrollo, se consideren de interés y estén redactados con un estilo adecuado.
2. Los trabajos deben enviarse mecanografiados, a doble espacio, por una sola cara y amplios márgenes, en formato DIN A4 y con una extensión que no supere los OCHO folios, acompañados de un máximo de seis cuadros o fotografías.
3. Al objeto de facilitar el trabajo editorial se recomienda enviar los artículos en disquetes, en Word Perfect/Word o en cualquier otro sistema informático de amplia difusión, indicando programa y versión. También puede hacerse a través del correo Lotus Notes, a la dirección: EME Centro de Publicaciones; así como por correo electrónico a la dirección: ejercitovista@et.mde.es.
4. Cuando se empleen acrónimos, siglas o abreviaturas, la primera vez tras indicar su significado completo, se pondrá entre paréntesis el acrónimo, la sigla o abreviatura correspondiente. Al final del trabajo figurará la relación de siglas empleadas con su significado, así como la bibliografía consultada.
5. Las fotografías, que deberán estar impresas en papel, y los gráficos que acompañen a los artículos habrán de estar numerados y ser de la máxima calidad. En su reverso deberá figurar el pie correspondiente, indicándose asimismo el lugar, la fecha y el autor de los mismos.
6. A continuación del título deberán figurar el nombre y empleo del autor -si fuera militar-, domicilio y teléfono/fax. Asimismo se puede adjuntar un breve currículum en el que conste: Arma, empleo, títulos, estudios, destinos y cuantas circunstancias personales se estimen relacionadas con el artículo enviado.
7. Se adjuntará obligatoriamente un resumen del artículo, que no supere las 150 palabras, para ser remitido por la redacción de **Ejército** al Centro de Documentación del Ministerio de Defensa, al objeto de su integración en la base de datos a disposición de toda persona interesada en el tema.
8. Junto con el artículo se remitirán los datos bancarios, así como una fotocopia del NIF. o del DNI. actual, por exigirlo la Subdirección General de Publicaciones del MINIS-DEF, aunque ello no conlleve obligatoriamente su publicación.
9. Se acusará recibo de los trabajos y documentación remitida, pero ello no compromete su publicación. No se mantendrá correspondencia sobre aquellos trabajos que no hayan sido solicitados por la Revista.
10. El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extractar o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario, sin desvirtuar la tesis propuesta por el autor.
11. Las colaboraciones se remunerarán de acuerdo con las tarifas vigentes, dictadas al efecto por el Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa.
12. Los artículos, que deberán ser inéditos, se dirigirán a:

CENTRO DE PUBLICACIONES DEL EME.
C/. Alcalá, 18 4º
28014 MADRID



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Ejército
de tierra español



Seguridad y Defensa
 Nivel Operacional y Táctico
 Instrucción y Adiestramiento
 Logística
 Orgánica y Legislación
 Personal
 Armamento, Material e Infraestructura
 Industria y Tecnología
 Ejército y Sociedad
 Geografía e Historia
 Cultura

SUSCRIBETE A TU REVISTA!

D. Empleo
 Escala DNI Teléfono
 Dirección Nº Piso Puerta
 Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios de la revista "Ejército" del año 2002, por un importe total de:

- España 12,02 euros (2.000 ptas) anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- Unión Europea 18,03 euros (3.000 ptas) anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- Resto del mundo 24,04 euros (4.000 ptas) anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- Giro postal al Centro de Publicaciones del EME. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del EME".
- Domiciliación Bancaria (*no válida para suscripciones del extranjero*).
- Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del EME", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

D. autorizo al Centro de Publicaciones del EME, para que con cargo a mi cc. núm,

Entidad Sucursal DC c/c

del Banco o Caja
 con domiciliación en la Calle
 Población C.D. Provincia

sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista "Ejército".
, a de de 2002

Firmado:

Relaciones Bilaterales en el Ámbito

Las relaciones bilaterales en el ámbito de la Defensa, han recibido estos últimos años un gran impulso que ha dado lugar a que nuestras Fuerzas Armadas dediquen una especial atención a este apartado. La finalidad de este artículo es dar nuestro punto de vista de cómo podrían estructurarse o llevarse a cabo las relaciones bilaterales con otros países con los que el Ministerio de Defensa español mantiene relaciones internacionales de carácter bilateral.

En el año 2000, por RD. 1412/2.000 de 21 de julio, se creó el Consejo de Política Exterior como órgano colegiado de apoyo al Presidente del Gobierno en sus funciones de di-

de la Defensa





rección y coordinación de la acción del Gobierno en materia de Política Exterior.

En su Preámbulo, el RD. señala que la actividad internacional cada vez más intensa a la que se enfrenta el Estado, ha motivado el desarrollo de una creciente actuación de distintos departamentos ministeriales en el ámbito exterior. La necesidad de salvaguardar la coherencia y eficacia de esa acción exterior, hace preciso coordinar su desarrollo y someterla a unas directrices cuyo cumplimiento es preciso asegurar.

El Consejo de Política Exterior cuenta entre sus miembros permanentes con el Ministro de Defensa y entre sus misiones

se encuentra coadyuvar en el establecimiento y la elaboración de directrices y estrategias que permitan alcanzar los objetivos y satisfacer los intereses de España en los diferentes ámbitos de la acción exterior. Asimismo tiene como función contribuir a la coordinación de la acción exterior de los diferentes departamentos ministeriales y organismos públicos.

El Real Decreto 1883/96 de Estructura Básica del Ministerio de Defensa (MINISDEF.) y modificaciones posteriores (RD 76/2.000 Y RD 64/2.001), establecen qué elemento del Ministerio de Defensa debe dirigir y coordinar las relaciones bilaterales con otros países. El orga-

nismo en el Ministerio de Defensa con capacidad para coordinar con otros Ministerios todas las acciones que se emprendan desde el punto de vista de las relaciones bilaterales, es la Secretaría General de Política de Defensa (SEGENPOL.) y, dentro de ella, la Dirección General de Política de Defensa (DIGENPOL.).

Pueden ser varios los organismos del MINISDEF. que tengan necesidad de establecer relaciones con sus homólogos de otros países, pero creemos que estas deberían llevarse a cabo siempre con el conocimiento de la SEGENPOL. y del Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE.). Las relaciones en-

Las relaciones bilaterales en el ámbito de la Defensa, han recibido estos últimos años un gran impulso que ha dado lugar a que nuestras Fuerzas Armadas dediquen una especial atención a este apartado

tre estos dos organismos deben ser estrechas y fluidas; para ello, se han establecido los canales necesarios para que cualquier iniciativa que se emprenda tenga una directriz, por pequeña que sea, desde el MAE..

Las **Comisiones Mixtas** con los distintos países pueden ser el instrumento coordinador de todas las acciones en el ámbito de las relaciones bilaterales en materia de Defensa. Asimismo, en la actualidad, se desarrollan otro tipo de reuniones: aquellas llevadas a cabo por las Subdirecciones Generales de DIGENPOL., EM,S., entre Ejércitos o Armada, o por la Dirección General de Armamento y Material (DGAM), desde el punto de vista de la cooperación industrial y el material, que son el núcleo de nuestras relaciones bilaterales con otros

países bien por el interés de nuestro corresponsal en el otro país, bien porque los intereses de ambos se centren en un solo aspecto de los múltiples que pueden existir en el campo de las relaciones bilaterales.

Las relaciones desde el punto de vista bilateral en materia de Defensa pueden ser de muy distinta índole: De intercambio de personal y unidades militares, en materia de enseñanza y acción social; desde el punto de vista industrial: compra-venta de armamento, realización de proyectos en común, intercambio de tecnología, donaciones de material, etc; apoyos de diverso tipo: cooperación en materia de defensa civil, de asistencia sanitaria, etc; intercambio de experiencias en todos los aspectos del ámbito militar, etc.

Como vemos, los temas que pueden abarcar las relaciones bilaterales son muchos y muy variados, y todos podrían tener cabida en las comisiones mixtas que se llevan a cabo con otros países. La estructura de las citadas comisiones no tiene por qué ser idéntica, pero lo que sí consideramos imprescindible es que se coordinen al más alto nivel del Ministerio de Defensa, en la SEGENPOL. y que ésta, a su vez, las coordine con el MAE. que podrá emitir directrices para su mejor desarrollo.

Son muchos los recursos humanos y materiales que se ponen en marcha para llevar a cabo nuestras relaciones bilaterales y por ello debemos obtener los mejores frutos para nuestra Política Exterior. Teniendo en cuenta que uno de los temas centrales de nuestra





Directiva de Defensa Nacional es la acción conjunta, uno de los objetivos en el apartado de las relaciones bilaterales en el ámbito de la Defensa debería ser, como complemento de dicha acción conjunta, lo que podríamos denominar acción interministerial.

En relación con la estructura y organización de las comisiones mixtas, consideramos la existente en la actualidad totalmente adecuada para conseguir los objetivos que se pretenden alcanzar con las relaciones bilaterales.

La Comisión Mixta puede estar presidida por el Ministro de Defensa o por la autoridad en quien delegue. En cuanto a su estructura, se podría organizar una Secretaría Permanente y tres grupos de trabajo. El primero de ellos que trataría so-

bre temas de Política de Defensa, el segundo denominado de Cooperación Militar y el tercero de Cooperación Industrial.

La Secretaría Permanente dependería de DIGENPOL. (SDG. Planes y Relaciones Internacionales) y tendría como misión convocar las reuniones de las comisiones mixtas, en coordinación con todos los organismos implicados. Asimismo, tendría la responsabilidad de realizar el seguimiento de todas las iniciativas y propuestas aprobadas durante la realización de las mismas, en estrecha coordinación con los diferentes grupos de trabajo, cuyas misiones se desarrollan a continuación.

El Grupo de Trabajo de Política de Defensa abordaría temas relacionados con la Política de Defensa de los países extranjeros, directrices en ma-

teria de Defensa, acuerdos, organización de visitas y colaboraciones de alto nivel etc. De este grupo partirían iniciativas que se desarrollarían en alguno de los otros dos Grupos. Estaría presidido por DIGENPOL. o un representante de esa Dirección General y en el mismo se podría integrar un representante del MAE., un representante de JEMAD. y los expertos necesarios en función de los temas a tratar.

El Grupo de Trabajo de Cooperación Militar -presidido por JEMAD. o la autoridad en quien delegue, e integrado por personal de DIGENPOL. y de los CG,s. del Ejército de Tierra, Ejército del Aire y Armada- abordaría los temas que actualmente se tratan en las reuniones de EM,s. como intercambios, ejercicios, maniobras, cursos espe-



cíficos de los Ejércitos etc. Si se considerara necesario, en este grupo podría integrarse personal de la Guardia Civil. Las conclusiones que se obtengan en él deberán ser comunicadas a la Secretaría Permanente de la Comisión Mixta, indicando cuál de ellas requiere la colaboración del órgano central del MINIS-DEF. para su ejecución.

Por último, el Grupo de Trabajo de Cooperación Industrial, liderado por la DGAM., trataría todos los temas relacionados con el material, intercambio de tecnología, posibilidad de pro-

yectos de cooperación, etc. En el mismo se integraría personal de JEMAD. y CG,s. de los Ejércitos y Armada, así como aquellos organismos ajenos al Ministerio de Defensa que puedan tener relaciones con los temas asignados a este grupo de trabajo. Las conclusiones obtenidas, deben ser dirigidas también a la Secretaría Permanente de la Comisión Mixta.

La Comisión Mixta no tiene por qué reunirse al completo con la delegación del país con el que se haya establecido una relación bilateral. En caso de

que se reúnan los grupos de trabajo de forma independiente, los responsables de los mismos deben remitir una copia de las conclusiones alcanzadas a la Secretaría Permanente de la Comisión Mixta. **Lo ideal sería que la Comisión Mixta se llevara a cabo con la participación simultánea de todos los grupos.**

Hemos indicado en el párrafo anterior que la Comisión Mixta no tiene por qué reunirse al completo siempre. Pero lo que sí consideramos necesario, es que los representantes españoles lo hagan en España al menos una vez al año y establezcan tanto el calendario de reuniones con los otros países, como los temas que podrían tratarse en los diferentes grupos de la Comisión Mixta y si las reuniones de los grupos de trabajo han de ser simultáneas.

La convocatoria de la reunión de los representantes de los diferentes grupos de trabajo, puede realizarse a través de SEGENPOL. o a petición de cualquiera de los organismos implicados, con suficiente antelación a la reunión de la Comisión Mixta. En dicha reunión, el MAE. podría exponer las directrices que en materia de Política Exterior establece nuestro Gobierno con los países con los que tenemos establecidas relaciones bilaterales.

Un problema que se plantea en relación con la celebración de las comisiones mixtas es su periodicidad, no sólo por el elevado número de países con los que mantenemos relaciones bilaterales, sino también por el seguimiento de los temas tratados en las diferentes reuniones.

¿Cuál es el periodo que se

Las comisiones mixtas nos pueden proporcionar los medios y acciones necesarios para llevar a cabo la coordinación y el seguimiento de las relaciones internacionales de carácter bilateral en el ámbito del Ministerio de Defensa

considera razonable para la celebración de las comisiones? Lo deseable es que las reuniones de las comisiones mixtas entre España y los diferentes países se celebren con una periodicidad, no superior a los 18 meses. Este tiempo debería ser incluso menor, pero la gran cantidad de países con los que mantenemos relaciones bilaterales hacen a veces casi imposible disminuir estos plazos.

Podría darse el caso de que surgiera algún tema bilateral que hiciera necesaria la reunión de alguno de los grupos de trabajo con carácter extraordinario; ésta podría celebrarse dando cuenta a la Secretaría Permanente de la Comisión Mixta.

Hasta ahora hemos indicado cómo creemos que podrían llevarse a cabo las reuniones de carácter bilateral con países con los que ya mantenemos relaciones en esta materia. A continuación expondremos cómo podrían iniciarse los contactos con otros países con los que, bien por su interés o por el nuestro, consideramos que han de establecerse relaciones de este tipo.

Los contactos podrían establecerse a través del MAE., agregados de Defensa o embajadas. Una vez establecido el contacto y con el beneplácito del MAE., se solicitaría al país en cuestión, la posibilidad de enviar allí una Comisión Exploratoria, en la que se podría integrar personal de MAE., SEGENPOL., DGAM. y JEMAD..

La agenda de la reunión se realizaría de común acuerdo entre los países. La finalidad de esta comisión, aparte de entrar en contacto con la delegación del otro país, sería la de iniciar los trámites para la firma de un Protocolo de Cooperación en Materia de Defensa entre los dos países, en el cual se expondría un modelo similar al descrito anteriormente para llevar a cabo las reuniones posteriores.

CONCLUSIÓN

Podemos decir que las relaciones bilaterales en el ámbito del Ministerio de Defensa deben estar coordinadas con los otros ministerios y seguir las directrices del Consejo de Política Exterior, lo que facilitará la acción exterior de España.

Dentro del Ministerio de Defensa, todas las acciones de carácter bilateral deben coordinarse y tener conocimiento de ellas al más alto nivel, con la finalidad de obtener los mejores frutos y facilitar el apoyo de nuestras Fuerzas Armadas a las de otros países que lo necesiten, así como conseguir la máxima colaboración de aquellos países con los que mantenemos relaciones bilaterales, en todas las cuestiones que se hayan planteado durante las reuniones de los diferentes grupos de trabajo.

Las comisiones mixtas nos pueden proporcionar los medios y acciones necesarios para llevar a cabo la coordina-

ción y el seguimiento de las relaciones internacionales de carácter bilateral en el ámbito del Ministerio de Defensa.

BIBLIOGRAFÍA

- RD. 1883/1996 de 2 de agosto, de Estructura Orgánica Básica del Ministerio de Defensa.
- RD. 76/2000 de 21 de enero por el que se modifica el RD 1883/96.
- RD 64/2001 de 26 de enero por el que se modifica el RD 1883/96, modificado por el RD 76/2000.
- RD 1412/2000 de 21 de julio, de Creación del Consejo de Política Exterior.
- Convenio de Cooperación en el Ámbito de la Defensa entre el Reino de España y el Reino de Marruecos. Madrid, 27 de septiembre de 1989.
- Convenio de Cooperación en el Ámbito Militar entre la República Tunecina y el Reino de España. Túnez, 14 de diciembre de 1987.
- Protocolo de Cooperación entre el Ministerio de Defensa del Reino de España y el Ministerio de Defensa de la República de Estonia. Luxemburgo, 23 de noviembre de 1999.

Juan José Silva Palma

Teniente Coronel. Artillería.

Subdirección General de

Planes y Relaciones

Internacionales de la Dirección

General de Política de

Defensa. Ministerio de Defensa

No es ningún secreto: A todos los profesionales de las FAS., se nos hace la boca agua cuando nos dicen que vamos a disponer del material más moderno. Pero esto no quiere decir que el material sea perfecto ni que nosotros nos conformemos con aquello que nos dan.

A propósito del VCI. Pizarro, lo ideal habría sido que el vehículo se desarrollase de acuerdo con nuestra actual plantilla y no que nosotros tengamos que cambiar a causa del vehículo. No obstante, opinamos que debemos buscar una solución mix-

Otro Punto de Vista sobre el Pizarro



ta (nosotros nos adaptamos al vehículo y el vehículo a nosotros) y aprovechar que somos una unidad de gran capacidad de combate de las FAS. para reclamar, entre otros aspectos, un aumento en la potencia de fuego para los pelotones de fusiles.

Ya llevamos más de un año trabajando con los vehículos Pizarro. Tras comprobar sus virtudes y defectos, haber escuchado y conversado con todas las partes implicadas en el trato diario con el vehículo (tripulaciones, jefes de vehículos, de uni-

dad, segundos jefes de Pn., fusileros, especialistas, etc.), nos aventuramos a expresar nuestras ideas para subsanar algunas de las deficiencias encontradas en el Pizarro, así como plantear una propuesta de plantilla de compañía mecanizada

sin necesidad de separar pelotones, pero aumentando su potencia de fuego.

Para obtener la máxima adaptación del vehículo a nuestras PU,s creemos conveniente efectuar las siguientes mejoras:

SABBLIR

Incorporación del blindaje reactivo Santa Bárbara, SABBLIR, a los laterales de la barcaza (incluido faldones) y de la torre. El acceso a la tapa lateral de las baterías se realizaría haciendo solidario el SABBLIR a ésta. El lateral derecho iría desde la salida del aire de refrigeración del motor hasta la parte trasera de la barcaza.

El lote de a bordo del costado derecho se repartiría por la parte superior de la barcaza. Las silgas de remolque, que se encuentran en el lado izquierdo, se colocarían una en cada vértice que divide la parte superior de los laterales de la barcaza.

En la torre, se añadiría el SABBLIR en la parte que queda por debajo de los lanza-ingenios (en el costado derecho se juntaría todo lo posible a la torre para poder abrir el portón del motor).

La caja del lado derecho que contiene el lote de vadeo, se cubriría directamente con el SABBLIR para evitar que sobresalga mucho.

Esta incorporación de SABBLIR en los laterales del vehículo aumentaría en 30 cm. aproximadamente su anchura y en 2 Tm. aproximadamente su peso, lo cual no parece excesivo para el vehículo en sí, ni para el motor ni la suspensión. Esta modificación es fácil de realizar e imprescindible ya que aumenta considerablemente la protección del vehículo.

TORRE

Uno de los grandes problemas del vehículo es la falta de espacio para llevar material adicional al de dotación (lote de amarre y embarque, material de fortificación, etc) lo cual se puede solucionar colocando una cesta detrás de la torre, justo por encima de las cajas de almacenamiento de los útiles de limpieza del cañón. Para que la cesta no golpee con la cúpula del jefe de unidad transportada (JUT.) al girar la torre, tendría la anchura total de la torre y un fondo aproximado de 40 cm.; obteniéndose así un gran volumen de carga adicional. Al tener que soportar más peso en la parte trasera de la torre, sería necesario retocar el tarado de la estabilización.

Las cajas de almacenamiento trasero se pueden colocar en la parte posterior de la cesta o bien repartidas entre el frontal de la torre (parte lateral de la cuña formada por el SABBLIR) y parte superior trasera de la torre (detrás de las escotillas), e incluso una solución mixta.

La modificación de la parte trasera de la torre implica también la modificación de la escotilla de carga de la barcaza y de la escotilla de la cúpula del JUT. La primera debería convertirse en simple (para un solo fusilero), manteniendo el sistema de apertura y anclado actual. La segunda habría de cambiar su sistema de apertura y anclado por uno similar al que utiliza la escotilla del jefe de vehículo del LEOPARD. El cambio de estas escotillas no supondría una gran incomodidad para la unidad transportada (UT.) ya que, rara vez, van abiertas (por seguridad y por la gran cantidad de barro y polvo

que se levanta en la parte trasera del vehículo); estas escotillas se mantienen únicamente para una emergencia en que no se pudiera abrir el portón trasero.

Otra de las modificaciones en la torre sería la sustitución de las escotillas del tirador (T.) y del jefe de vehículo (JV.) por otras que sean cóncavas para facilitar la observación de la tripulación.

También debería colocarse en la parte superior de la torre, entre las dos escotillas, un alerzador láser que avise al JV. de que el vehículo está siendo iluminado, con la opción de que, automáticamente, se oriente la torre en la dirección de la amenaza a la vez que se crea una cortina de humo con los lanza-ingenios.

BARCAZA

Sustitución de los cierres de las tapas superiores de las cajas de almacenamiento traseras, por otros que eviten la entrada de agua en las cajas.

Colocación de unos pequeños escudos balísticos abatibles en los faros delanteros (tipo CENTAURO) para evitar que éstos sean dañados o produzcan destellos con la luz del sol .

Colocación a todo lo ancho, en el vértice de la cuña que forma el frontal del vehículo, de unas correas para sujetar la lona cubre-vehículos plegada en forma de rollo. Esto implicaría la reducción del tamaño de la lona para cubrir únicamente la parte superior del vehículo y no los laterales.

CÁMARA DE CONDUCCIÓN

Sustitución del anclaje para fusil CETME L por uno para H&KG36.

Colocación de la caja de control interfónico del conductor encima de su panel de control para que tenga más fácil acceso y no le moleste el cable.

Incluir en los dos periscopios laterales de conducción, el sistema de calentamiento de periscopio central.

Colocación de una pantalla enlazada con el GPS. del JV. para que éste pueda marcar al conductor itinerarios y puntos a seguir.

Cambio de posición del alojamiento del PCN.-160 para que el conductor pueda tener acceso a él.

CÁMARA DE COMBATE

Sustitución del atalaje para CETME LC, que se encuentra encima del cargador derecho, por dos atalajes para H&KG36 (JV. y T.).

Colocación de las cajas de control interfónico del JV. y T. encima de los cargadores izquierdo y derecho, respectivamente, ya que en su situación actual son de muy difícil acceso.

Sustitución del panel de control del JV. por una pantalla multifunción con los siguientes elementos: selección de cargador, selección del tipo de munición, indicador de posición del cierre, indicador de posición de torre, selector de fuego y seguro, selector de fin de cinta, indicador de amenaza láser, GPS. y el sistema de mando y control del Ejército de Tierra (SIMACET). Todo ello unido al telémetro láser sería ideal para designación de objetivos a la unidad superior y para identificación amigo/enemigo (IFF).

Colocación de un reloj de posicionamiento de torre para el tirador.

CÁMARA DE PERSONAL

Remodelación parcial para solucionar el problema del espacio sin tener por ello que disminuir la UT.

Recolocación del asiento del fusilero que hay justo detrás del conductor, para juntarlo con la hilera de asientos del costado izquierdo, con lo cual a este fusilero le costaría menos trabajo desembarcar y quedaría para almacenamiento todo el fondo de la cámara de personal. Esto implicaría también cambiar los atalajes para munición y CETME, s. L al fondo de la cámara del personal, a la vez que se sustituirían por atalajes para H&KG36. Así, el costado izquierdo de la cámara quedaría de la siguiente manera: asiento de JUT., de jefe de escuadra (JEsc), fusilero, fusilero, atalaje vertical para AMELI, dos verticales para H&KG36, dos atalajes para cascos MARTE, atalajes horizontales y verticales para munición de 7'62 mm. y 5'56 mm. Desaparecerían el periscopio M-27 y la caja de control interfónico del fondo de la cámara de personal.

Desaparición de dos de las cuatro cajas de almacenamiento de munición que hay debajo de la cesta de la torre (se perderían 37 disparos de 30 mm.) y recolocación del cargador de respeto de la MG. coaxial, sacándolo de debajo de la torre y colocándolo encima del depósito nodriza donde tiene un mejor acceso. Todo el hueco que quedaría debajo de la torre, se ocuparía por una caja de almacenamiento para las raciones de previsión del Pn. para un día completo.

Recolocación de los ganchos de la red porta-equipos

sobre el nodriza para que ésta pueda sujetar todo el equipo colocado en el fondo de la cámara de personal.

Colocación en la mampara de separación del motor con la cámara de personal, de un contenedor para munición de granadas de 40 mm. para los LAG40 de los H&KG36.

Eliminación del atalaje del parabrisas de conducción (éste se utilizará en contadísimas ocasiones con lo cual, si fuera necesario, se podría llevar en el tren logístico de la compañía). El espacio dejado debajo de los asientos del lado derecho, se ocuparía por un contenedor de munición de 30 mm.

Eliminación de los soportes de transporte de los faros de conducción (uno debajo del asiento del JUT. y otro en el techo detrás del conductor), ya que con la protección que se les ha colocado no sería necesario quitarlos en ninguna ocasión.

Colocación del alojamiento del periscopio de observación de respeto de la cúpula del JUT., en el espacio dejado por el soporte del faro de conducción situado bajo el asiento del JUT. El espacio dejado debajo del tercer asiento del costado derecho, sería cubierto por un contenedor para munición de 30 mm.

Colocación del alojamiento del periscopio de observación de respeto de la torre, justo detrás del JV., entre el respaldo de su asiento y el bastidor de la radio. Este alojamiento se recubriría de goma para que pueda seguir sirviendo como apoyapies.

Colocación del alojamiento del botiquín del vehículo (el sitio actual tiene muy difícil acceso) en el espacio dejado por la

caja de almacenamiento del periscopio de observación de respeto de la torre.

Sustitución de los atalajes para CETME L que hay en la pared del sistema compacto de control ambiental y el portón trasero, por atalajes para H&KG36.

Recolocación del extintor portátil de 6 Kg.

Colocación de un atalaje detrás del respaldo del asiento del JUT. para guardar el radio teléfono ligero (RTFL), BCC-349 o RT-9100, que tiene de dotación el pelotón.

Sustitución de la rótula de disparo del portón trasero por una para H&KG36 así como dotación para este fusil de una bolsa recoge-vainas.

lante del vehículo, con lo que no se ven bien los pequeños accidentes del terreno (baches, cunetas, agujeros, etc.).

TIRADOR

Integración del *display* de la cámara técnica en el visor de la unidad visual láser (al igual que en el EMES-15 del LEOPARD II) ya que la situación actual es bastante incómoda para el tirador.

JEFE DE VEHÍCULO

Sustitución del periscopio de observación actual por uno en 360°, debido a que el sistema actual impide que el JV. vea bien los flancos y a retaguardia y, por supuesto, impide al tira-

ción todo tiempo; pero podría ser igual al del LEOPARD II (canal diurno y entrada del canal térmico del tirador) o del CENTAURO (canal diurno y canal intensificador de luz). Si su adopción no fuese posible, debería colocarse al JV. una cúpula de observación más perfeccionada que la actual.

JEFE UNIDAD TRANSPORTADA

Colocación de una pantalla retráctil en la que se proyecte lo que ve el JV. por su periscopio porque con los medios de observación de que dispone actualmente, rara vez puede divisar el objetivo debido al polvo que levanta el vehículo y por-



CONDUCTOR

Colocación de un sistema de regulación del soporte del periscopio central de conducción ya que, cuando se coloca el PCN-160, éste enfoca demasiado lejos y no a lo que hay justo de-

dor entregar objetivos rápida y eficazmente. La adopción de este periscopio implicaría modificar el *joystick* del JV. para poder manejarlo. Lo ideal sería que llevase incluida su propia cámara térmica para observa-

que éste, siempre que sea posible, se encontrará en desenfilada de casco.

PETACAS

Sustitución de una de las tres petacas metálicas (la que

se aloja en la cámara de personal) por una de plástico para agua potable.

REDES MIMÉTICAS

Sustitución de las dos redes miméticas del N° 3 por otras dos (una para la torre y otra para la barcaza) hechas a medida para cubrir el vehículo, pero que permitan, sin ningún impedimento, el movimiento de éste y de la torre, la apertura de escotillas y la observación.

PLAN DE CARGA

Reorganización para permitir un mejor aprovechamiento del espacio disponible.

MICROTELÉFONOS

Sustitución de los microteléfonos H-113 por microteléfonos inteligentes C-9750, lo que facilitaría el manejo de la radio por parte del JV. que ahora es bastante incómodo.

ANTENAS

Sustitución de las bases de antena actuales por otras que permitan poner indistintamente antenas de flejes o de varillas.

Sustituir, asimismo, las antenas de varillas actuales (que son muy altas y delatan la presencia del vehículo, debido a que no se pueden recoger con sus vientos porque quedan abatidas hacia delante, con el consiguiente peligro de que se enganchen con ramas u obstáculos) por unas más finas y pequeñas que podrían llevarse sueltas.

VEHÍCULO DEL SEGUNDO JEFE DE SECCIÓN

Uno de los problemas es la dotación de la plana de la sección que es diferente, tanto en personal como en equipo y armamento, del resto de los pelotones. Por ello, el vehículo donde va el segundo jefe de sección con la plana, que debe ser distinto al del jefe de sección (JSc.) para evitar que puedan ser bajas de una sola vez, necesita una remodelación aparte, sobre todo de la cámara de personal.

CÁMARA DE PERSONAL

Supresión de dos asientos de fusileros (el último de cada hilera), de los atalajes para AMELI y

para cuatro H&KG36, y de aquellos para munición de 5'56 mm. de AMELI que hay junto al SCCA, para colocar un atalaje para el NOCTILUX de la sección.

Sustitución de los dos atalajes para C-90 que hay detrás de la hilera derecha, de asientos, por un atalaje para munición de LAG-100 ALCOTAN.

En el lugar donde estaba el último asiento de la derecha, colocación de un atalaje para la radio portátil RT-9200 de la sección.

Donde estaba el último asiento de la izquierda, colocación de un atalaje para el LAG-100 ALCOTAN.

En el lugar donde estaba el armero para AMELI y dos H&KG36, colocación de un atalaje para munición de LAG-100 ALCOTAN.

En la pared del SCCA donde se encontraba un atalaje para AMELI, colocación de un atalaje para la bolsa de cura de la sección.

VEHÍCULO DEL JEFE DE COMPAÑÍA

Al tener el mismo problema



que el del jefe de sección, deben suprimirse y sustituirse sillones y atalajes para llevar la dotación de la plana de la compañía (dos camillas, bolsa de cura de fusil de precisión con su munición, dos radios portátiles RT-9200, etc.).

VEHÍCULO DEL SEGUNDO JEFE DE COMPAÑÍA

Sería idéntico al del jefe de compañía, ya que sería el encargado de sustituirlo si fuese baja. La única variación sería la colocación en el suelo de la cámara de personal, de un atalaje para llevar la "V" de remolque de la compañía.

PORTA-EQUIPOS INDIVIDUAL

Sustitución del actual por el porta-equipos con riñonera modelo PINGÜINO que permite al soldado llevar encima más material (incluido el traje de intemperie en la riñonera). Así la mochila queda para llevar el equipo que no es de primera necesidad y puede ir fuera del vehículo (en los laterales, engan-

chadas a las silgas), dejando más espacio dentro de la cámara de personal.

SACO DE DORMIR

Dotación de una bolsa reductora para los sacos de dormir, así ocuparían menos espacio dentro de los arcones traseros de almacenamiento.

TIENDA INDIVIDUAL

Sustitución de las tiendas TAM de dotación en cada pelotón (estas van en los arcones exteriores) por tiendas individuales (lo ideal sería que fuesen de GORE-TEX o algún tejido similar) que, plegadas, tienen el mismo tamaño que un poncho. De esta manera ocupan mucho menos espacio que las tiendas TAM., que irían en el tren logístico de la compañía para las estancias más largas de la unidad.

PLANTILLA

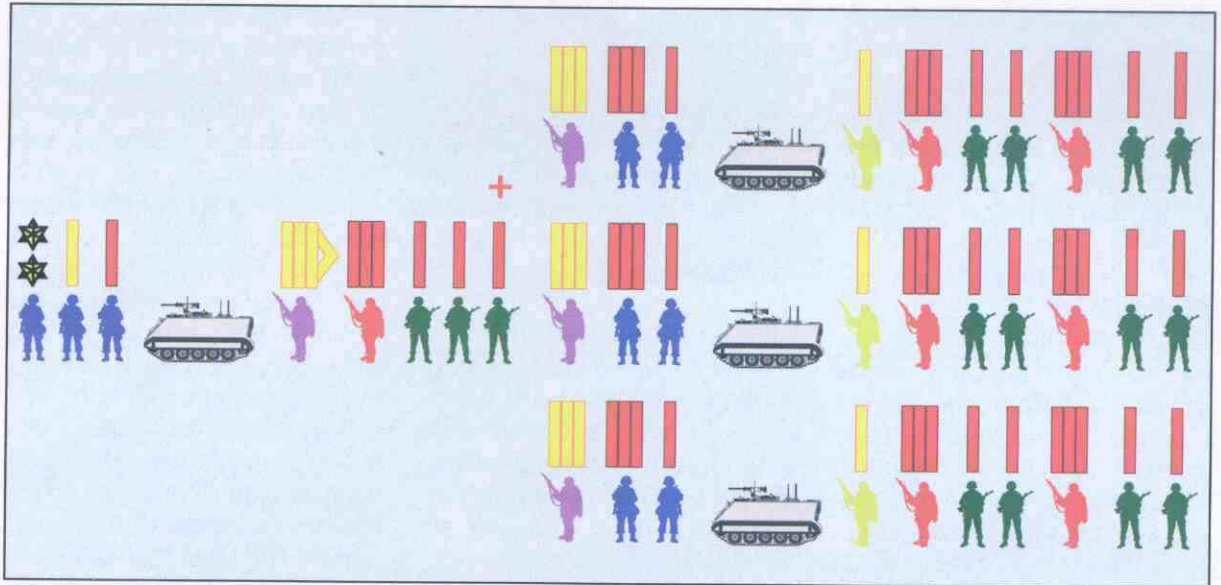
Otro de los problemas planteados, es el asunto de cuál es la mejor plantilla para este vehículo, en particular, y para el futuro de la Infantería Mecanizada, en

general. A continuación, y desde el punto de vista de un sargento jefe de pelotón, se razona la propuesta de plantillas para pelotón, sección y compañía mecanizados, que se reflejan en los Cuadros 1, 2, 3 y 4.

La plantilla de pelotón y sección que aparecen en el Cuadro N° 1, se basan en la idea de que los pelotones deben de ser homogéneos y simples para facilitar su instrucción y adiestramiento. Así, cada componente sabrá perfectamente su cometido en cada momento y podrá concentrarse plenamente en las numerosas incidencias que surgen en combate. Con una gran potencia de fuego, se embarcarían en un solo vehículo. Así, el segundo jefe de Pn. no habría de preocuparse de dónde está la mitad de su unidad o de si puede contar con ella cuando llegue la hora de desembarcar. Las circunstancias del combate cambian a cada momento por lo que el segundo jefe necesita hasta el último segundo para coordinar su Pn., cosa que nos parece, no puede realizar con su unidad dividida en dos vehí-



Cuadro N° 1: Propuesta de Plantilla de Pn y Sc.



PLM Sc

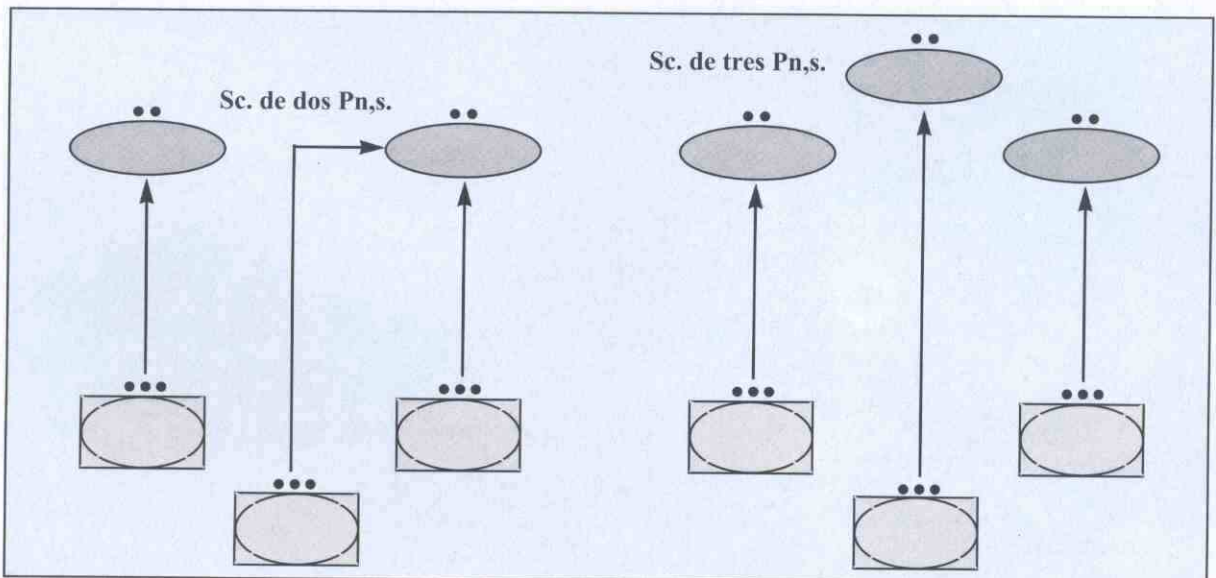
Gran potencia de fuego y precisión con arma de tiro directo, 2 por Pn.

- JScTteH&KG36
- CondSoldH&KG36
- Tir.Cabo.....H&KG36
- 2°JScSgt1°.....H&KG36
- OrtmSoldH&KG36
- TirLAG100.....Cabo.....LAG100/Pistola
- ProvLAG100SoldH&KG36
- SanitarioSoldPistola

Pn Fus

- JPnSgtoH&KG36
- Cond.....SoldH&KG36
- TirCabo.....H&KG36
- 2°JPnCabo1°H&KG36
- JEscCabo.....H&KG36/LAG40
- FusSoldH&KG36/C90
- TirAMLSoldAMELI
- Jesc.....Cabo.....H&KG36/LAG40
- FusSoldH&KG36/C90
- TirAMLSoldAMELI

Cuadro N° 2



culos como proponía el teniente coronel Lisbona en esta misma Revista (1).

La necesidad del 2ºJSc. se considera incuestionable ya que el jefe del vehículo no debe desembarcar, porque esto supone desactivar la torre, con lo cual no se puede realizar fuego durante uno o dos minutos, que es lo que tardaría el JV. en colocarse todo el equipo, abrir la mampara de la torre y salir. Asimismo, el segundo jefe de la unidad no puede hacerse cargo de un vehículo y una tripulación con las que no está acostumbrado a trabajar; todo ello delante de la posición. Para solucionar este problema, desde el punto de vista táctico, el 2ºJSc. desembarca-

ría con los Pn,s.; desde el punto de vista técnico, sería el encargado en el día a día, con el asesoramiento del JSc., de salir a instrucción con los Pn,s., liberando de esta tarea a los JV,s para que puedan hacer el mantenimiento de sus vehículos.

Dotando a la Sc. de un sanitario, se libera a los fusileros de tener que realizar curas y evacuaciones de heridos, lo que resta personal a la Sc.

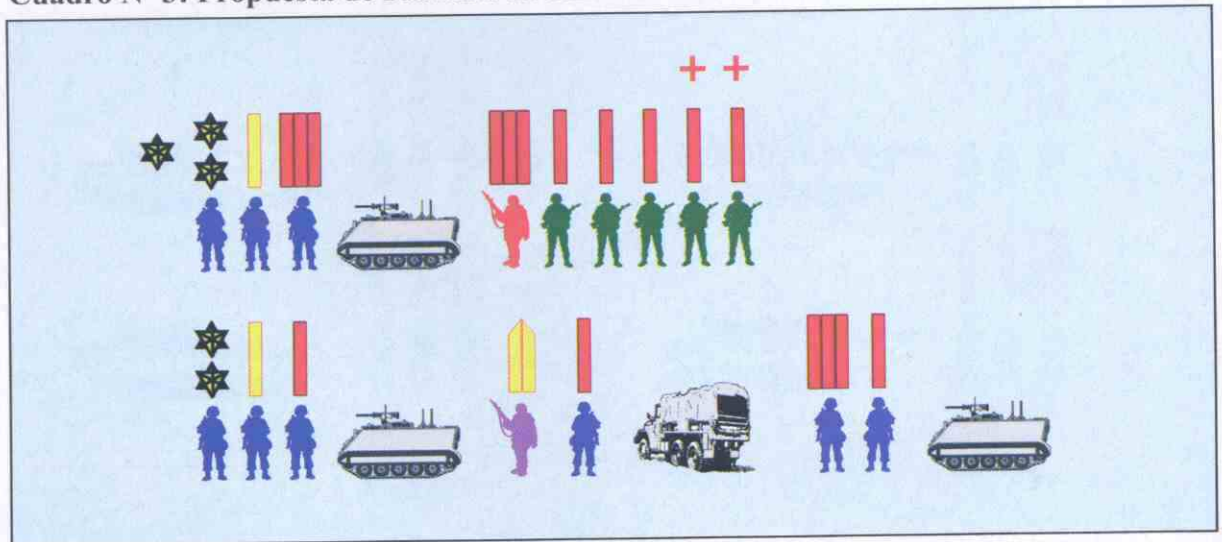
En cuanto a la figura del proveedor de LAG100, se trata de no multiplicar cometidos porque en la actual plantilla, es a la vez proveedor de LAG100 y ORTM, y no puede realizar dos funciones totalmente incompatibles al mismo tiempo.

Desde el punto de vista táctico, la exposición se ha de continuar, distinguiendo:

En el combate ofensivo:

Según la filosofía actual y siempre que lo permita la situación, el 90% de los desembarcos que realice la unidad transportada serán muy cerca o encima del objetivo. Así, ante la imposibilidad material de realizar ningún cambio de despliegue, el que se adopte será directamente el de oleada con toda la Sc. en un solo escalón, pero con la particularidad de que estará mandada por el 2ºJSc. y con los Pn,s. en el puño de sus 2ºJPn,s.. También se puede plantear el caso de que sea necesario crear una base de fuego distinta a la creada

Cuadro Nº 3: Propuesta de Plantilla de PLM. de Cía.



PLM Cía		2ºJCía	
JCía	Cap.....H&KG36	TteH&KG36
Cond	Cabo.....H&KG36	Cond	SoldH&KG36
Tir	Cabo1ºH&KG36	Tir	Cabo.....H&KG36
Tir selecto	Cabo.....Barret M85		
Observador	SoldH&KG36	Auxiliar	Bg.....Pistola
Ortm	SoldH&KG36	Cond	SoldH&KG36
Ortm	SoldH&KG36	JV	Cabo.....H&KG36
Camillero	SoldPistola	Cond	SoldH&KG36
Camillero	SoldPistola		

por los vehículos, con un Pn de 7 fusiles. (2 AMELI, 2 H&KG36, LAG40, 2 C-90) mientras los otros dos Pn,s. más la plana de la Sc., 19 fusiles (4 AMELI, 4 H&KG36, LAG40, 4 C-90, 1 LAG100) realizan la acción principal.

En cuanto a los casos particulares de combate (combate en población, combate en bosques, etc.), los Pn,s. y la Sc. han de caracterizarse por ser unidades ligeras (no deben cargar con proveedores, armamento adicional, etc.), homogéneas,

con gran potencia de fuego y divididas en pequeñas unidades muy manejables, dirigidas por sus propios jefes orgánicos.

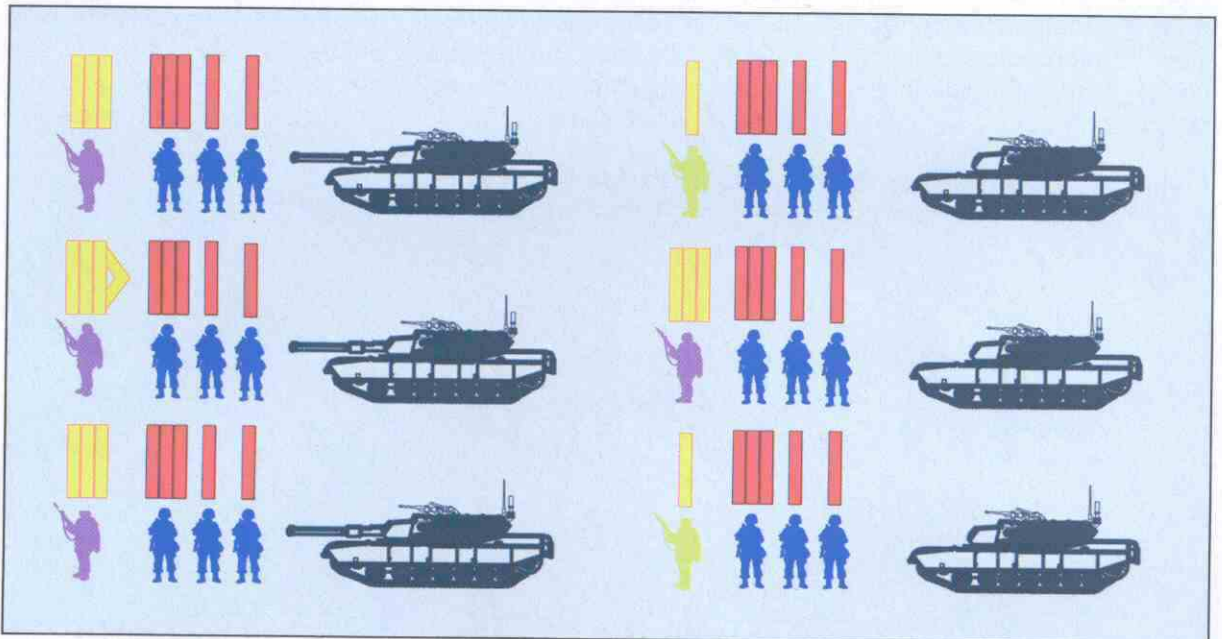
En la Sc., pueden echarse en falta los tiradores selectos pero los H&KG36 disponen de un visor de 1'5 aumentos que, para la distancia a la que se va a ejecutar el combate, se considera suficiente; además dicho armamento viene preparado para adoptar visores más completos.

En el combate defensivo:

Dando un repaso a las doctrinas y tendencias de los paí-

ses de nuestro entorno geográfico, político, económico y de acción de nuestras FAS., se deduce que todos o casi todos utilizan la misma lógica numérica, esto es, TRES ATACANTES POR CADA DEFENSOR (aunque la posición este prácticamente destruida). Así la Sc. debe desplegar en dos escalones, sea cual sea el tipo de defensiva de Sc. será atacada por una unidad tipo subgrupo con tres Sc. de maniobra como mínimo (Cuadro N° 2), lo que im-

Cuadro N° 4: Propuesta de Plantilla de Sc. de Armas de Apoyo.



Pn VCAF

JPn.....Sgto1º.....H&KG36
 Cond.....Sold.....H&KG36
 Tir.....Cabo.....H&KG36
 Cargador.....Sold.....H&KG36
 JV.....Sgto.....H&KG36
 Cond.....Sold.....H&KG36
 Tir.....Cabo.....H&KG36
 Cargador.....Sold.....H&KG36
 JV.....Sgto.....H&KG36
 Cond.....Sold.....H&KG36
 Tir.....Cabo.....H&KG36
 Cargador.....Sold.....H&KG36

Pn VCMCC

JPn.....Sgto.....H&KG36
 Cond.....Sold.....H&KG36
 Tir.....Cabo.....H&KG36
 Cargador.....Sold.....H&KG36
 JV.....Cabo1º.....H&KG36
 Cond.....Sold.....H&KG36
 Tir.....Cabo.....H&KG36
 Cargador.....Sold.....H&KG36
 JV.....Cabo1º.....H&KG36
 Cond.....Sold.....H&KG36
 Tir.....Cabo.....H&KG36
 Cargador.....Sold.....H&KG36

plica que si desplegamos en un solo escalón, estamos dando cierta ventaja al atacante que nos puede fijar con dos unidades de maniobra y con la tercera envolvernos por la retaguardia o golpearlos por un flanco, por no tener profundidad en el despliegue de la Sc., y no podemos esperar que nos apoye otra Sc. de nuestra unidad porque estará también siendo atacada por otro subgrupo.

En cuanto a la propuesta de plantilla de PLM de Cía., reflejada en el Cuadro N° 3, conviene señalar lo siguiente:

El tirador selecto debe estar dotado del fusil BARRET M-85 de 12'70 mm, con el que puede batir objetivos blindados a distancia de seguridad, haciendo pareja con el observador, dependiendo directamente los dos del jefe de la Cía. Los dos camilleros estarán apoyados por los sanitarios de las Sc. El segundo jefe. mandará orgánicamente la sección de armas de apoyo de la Cía., pero tácticamente esta sección dependerá directamente del jefe de la Cía. El segundo jefe estará para asesorar al capitán y para encargarse, junto con el suboficial auxiliar, de la logística de la Cía. Se debe dotar a la Cía. de un Pizarro de carga para que los apoyos logísticos puedan llegar hasta la primera línea de combate sin problema alguno.

La propuesta de plantilla de la sección de armas de apoyo aparece en el Cuadro N° 4. Los vehículos de combate de apoyo por el fuego (VCAF) deben ser de la familia Pizarro con una torre con cañón de 105 mm. (torre del CENTAURO). Este Pn. podrá actuar reunido, creando una base de fuegos o

agregado a cada una de las Sc.s. para dar apoyos directos de fuego sobre los objetivos de cada una de ellas.

Los vehículos de combate de misiles contra carro (VCMCC) también deben ser de la familia Pizarro, pero con una torre (deben combatir en todos los ambientes) y no con un puesto de tiro sobre el vehículo, con misiles contra carro de medio alcance. Este Pn. al igual que el de VCAF. podrá actuar unido o agregado a las Sección de Maniobra.

Los morteros medios y los LAG-40 deberían desaparecer de la plantilla de la Cía., lo que daría más velocidad a las unidades de Maniobra que no tendrían que esperar a que los morteros cambien de asentamiento para seguir avanzando.

CONCLUSIÓN

Tal vez esta propuesta que nos permitimos plantear, no suponga una disminución sustancial de personal, pero, según nuestro punto de vista, trata de conjugar el material, una gran potencia de fuego y permite mantener operativas las compañías a pesar de estar al 85% (2 Scs. de Fus., Sc. de Armas de Apoyo, PLM. de Cía.). Tal vez, tampoco sea la más idónea tácticamente, pero para averiguarlo, la única solución sería probarla en combate o, en su defecto, emplear a la vez compañías con plantillas diferentes y probarlas sobre el terreno, no sobre el papel, en todos los casos específicos del combate. Sólo así se podrán extraer las conclusiones pertinentes y adoptar la plantilla más eficaz.

Asimismo, podría ser conveniente el estudio de las modifi-

caciones del vehículo, basadas en algunas de las carencias y deficiencias detectadas.

Por último, recordar que este trabajo está basado en la experiencia adquirida en el manejo de este vehículo, técnica y tácticamente. Es obvio que realizar todos los cambios propuestos significaría un gran aumento en el gasto de desarrollo del Pizarro, pero quizás diera como resultado un vehículo de referencia para toda su categoría, y un quebradero de cabeza menos para los miembros de estas unidades que lo tienen que utilizar diariamente.

NOTAS

1. LISBONA GIL, Francisco: "El impacto del Pizarro en la Infantería Mecanizada" en *Ejército* N° 712, año 2000, pp. 68-77.
2. Aunque estemos desarrollando una operación de retardo, ¿quién nos asegura que en una de las posiciones intermedias, el enemigo no es capaz de fijarnos o envolvernos por un flanco y nosotros tengamos entonces que defenderla como si fuese una posición fundamental?; o ¿qué pasará cuando lleguemos al final de la operación de retardo y tengamos que ocupar la última posición pero ya sin idea de retroceso.

BIBLIOGRAFÍA

- Rev. *Defensa*.
- Rev. *Ejército*.
- Rev. *Soldiers*.
- Páginas Web oficiales de los ejércitos de nuestro entorno.

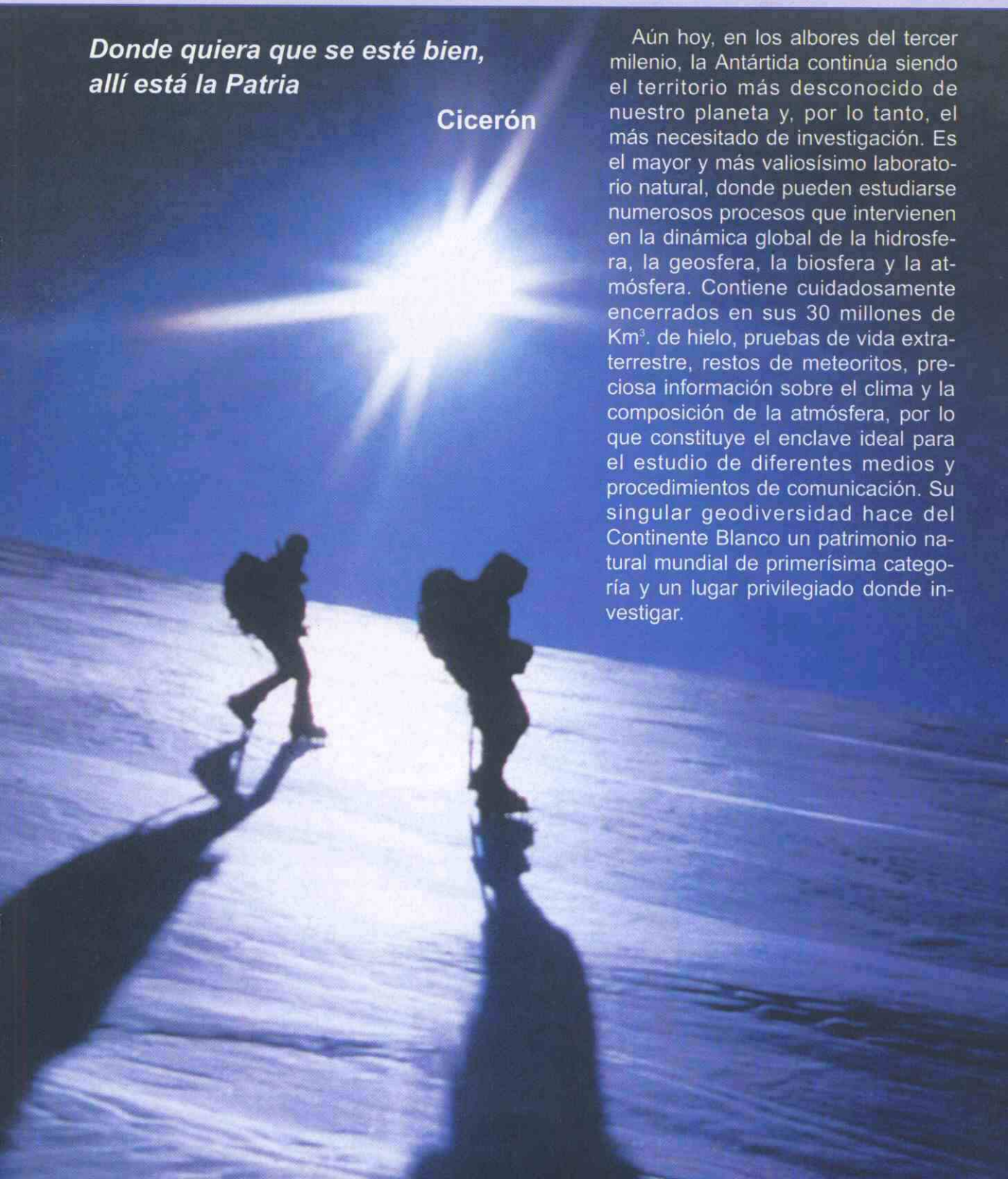
Rafael F. Serrano Núñez
Sargento. Infantería Ac/Mz.

La Antártida

*Donde quiera que se esté bien,
allí está la Patria*

Cicerón

Aún hoy, en los albores del tercer milenio, la Antártida continúa siendo el territorio más desconocido de nuestro planeta y, por lo tanto, el más necesitado de investigación. Es el mayor y más valiosísimo laboratorio natural, donde pueden estudiarse numerosos procesos que intervienen en la dinámica global de la hidrosfera, la geosfera, la biosfera y la atmósfera. Contiene cuidadosamente encerrados en sus 30 millones de Km³. de hielo, pruebas de vida extraterrestre, restos de meteoritos, preciosa información sobre el clima y la composición de la atmósfera, por lo que constituye el enclave ideal para el estudio de diferentes medios y procedimientos de comunicación. Su singular geodiversidad hace del Continente Blanco un patrimonio natural mundial de primerísima categoría y un lugar privilegiado donde investigar.



UN CONTINENTE EN EL POLO SUR

Al contrario que el Polo Norte, el Polo Sur se sitúa sobre un gran continente rodeado de océanos, aislado y lejano. Se encuentra a más de 1.000 Km. del extremo meridional sudamericano, a 2.300 Km. de Australia y a 3.600 Km. de África. Ocupa una extensión de 14.200.000 Km², aproximadamente un 10% del total de tierras emergidas, una superficie 25 veces mayor que la de España. La Antártida continental, las islas adyacentes y los mares antárticos se encuentran por debajo de los 60° de latitud sur, soportando las condiciones climáticas más severas; allí se alcanzó la temperatura más baja del Planeta: -88,3° C, registrada el 24 de agosto de 1.960, en la estación Vostok. Estas temperaturas provocan la acumulación de nieve y de hielo en grandes masas glaciares que ocupan más del 95% de su territorio.

LA ANTÁRTIDA PROTEGIDA

El Tratado Antártico es el acuerdo internacional destinado a preservar el inhabitado

continente de la Antártida al Sur de la latitud 60°. La iniciativa surgió a propuesta del presidente Eisenhower, esperanzado por el éxito del Año Geofísico Internacional (AIG). Durante este periodo las naciones participantes aplazaron sus diferencias políticas y trabajaron juntas en la Antártida para estudiar la actividad de las manchas solares y sus efectos sobre la Tierra y su atmósfera. Los estudios produjeron importantes avances en ciencias físicas y en la década de los setenta, fue notable el descubrimiento de un agujero en la capa de ozono por parte de un equipo de investigación británico.

Al año de ser debatido por primera vez, el Tratado fue firmado el 1 de diciembre de 1959 por los doce países que habían mantenido estaciones de investigación sobre el Continente durante el AIG.: Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Francia, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Sudáfrica, la antigua Unión Soviética, Gran Bretaña y Estados Unidos. El Tratado entró en vigor en junio de 1961, inicialmente por un periodo de 30 años, y ha sido desde entonces firmado por un total de 27 países.



Su declaración de principios incluye la preservación de la Antártida para fines pacíficos, veta las operaciones militares, promueve el intercambio de investigaciones científicas y procura la conservación del continente libre de explosiones nucleares. En 1980 la protección se extendió a los recursos marinos y en 1991 se firmó en Madrid su ampliación por otros cincuenta años y la prohibición de la actividad minera.

ESPAÑA EN LA ANTÁRTIDA

En 1982, el Gobierno español firmó su adhesión al Tratado Antártico. España se convirtió así en miembro adherido a dicho foro internacional, con voz pero sin voto. En 1983, por iniciativa privada, se organizó una expedición a la Antártida, denominada Idus de Marzo, en la que participó un oficial del Ejército y otro de la Armada. La finalidad de la expedición consistía en influir en la opinión pública y en las instituciones españolas para que se iniciaran actividades encaminadas a posibilitar el acceso de España a la categoría de "miembro consultivo" del Tratado Antártico (es decir, con derecho a voz y voto).

Tres años más tarde, en 1986, se desarrollaron, promovidas por diversas instituciones públicas españolas, algunos programas científicos y técnicos en la Antártida. Durante los meses de enero y febrero de 1987, dentro del marco de las actividades del V Centenario, se realizó una marcha a lo largo del río Gallegos en la Patagonia, desde su desembocadura hasta sus fuentes, en conmemoración de la llevada a cabo en 1584 por Andrés de Viedma, lugarteniente del Gobernador del Estrecho de Magallanes, Pedro Sarmiento de Gamboa. Estuvo compuesta por 19 militares de distintos ejércitos, once de los cuales eran

médicos, y cinco civiles, con un itinerario de 220 Km. a pie y 30 en vehículos.

De esta expedición surgió el núcleo de profesionales que formó parte de las campañas antárticas iniciales. La primera de ellas, cuyos entrañables recuerdos aún hoy evocan sus participantes, se llevó a cabo durante los tres primeros meses de 1988. Fue organizada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC.) que solicitó apoyo logístico al Ministerio de Defensa, el cual determinó que fuese proporcionado por el Ejército y la Armada, y se designó como buque de apoyo el Las Palmas. Así tuvo origen la participación oficial del Ejército de Tierra en las campañas antárticas, correspondiendo al Estado Mayor del Ejército la organización y determinación de los apoyos necesarios.

El 22 de septiembre de ese mismo año y como consecuencia de los trabajos realizados (implantación de una base, diversos estudios de geofísica, geodinámica y geodesia), España fue aceptada como miembro consultivo del Tratado Antártico con derecho a voz y voto.

Entre finales de 1988 y principios de 1989, el Ministerio de Defensa desarrolló la segunda campaña antártica, de carácter científico-técnico en apoyo a la base Juan Carlos I, instalando en Livingston el campamento San Telmo (en memoria del navío de la Armada que desapareció en 1819 con 600 hombres a bordo, posiblemente en las aguas antárticas de esta isla). Este campamento se mantuvo tres campañas, con objeto de estudiar los suelos de la isla, la captación de aguas y el levantamiento de vértices geodésicos y cartografía, en íntima colaboración con el Servicio Geográfico del Ejército y el Real Observatorio de la Armada.

En la campaña 1989-90, se continuaron

*Actualmente,
la actividad de
España en la
Antártida se
fundamenta en dos
bases en tierra, Juan
Carlos I y Gabriel de
Castilla, y en el
buque de
investigación
oceanográfica
Hespérides*



los trabajos cartográficos y geodésicos en las inmediaciones de la base Juan Carlos I y se procedió a la instalación del refugio observatorio del Ejército de Tierra Gabriel de Castilla en la isla Decepción ($62^{\circ} 55'$ Sur y $60^{\circ} 37'$ Oeste), a dos horas de navegación de la base hermana en Livingston, para ampliar las investigaciones en la zona.

El refugio recibe su nombre de un almi-

rante de la Armada española, Gabriel de Castilla, que, financiado por el Virrey del Perú en 1603, navegó a bordo del Buena Nueva más allá del paralelo 64° , y arribó a "... unas tierras cubiertas permanentemente de nieve."

Decepción es el mejor puerto natural de toda la Antártida, tiene una entrada angosta, los Fuelles de Neptuno, que conducen a un



mar interior con varias caletas. En una de ellas se instaló en 1888 una factoría ballenera. Esta isla es uno de los enclaves más estudiados de la Antártida, ya que genera en la actualidad bastante actividad geológica, sísmica y vulcanológica, siendo uno de los volcanes más grandes que han existido, con una enorme caldera de un diámetro aproximado de 13 Km.

Cuenta la leyenda que Drake escondió allí un inmenso tesoro, fruto de los pillajes de toda su vida de pirata. Todos los intentos organizados en siglos posteriores para hallarlo han sido, hasta la fecha, infructuosos, por lo que se llamó a la isla Decepción.

Actualmente, la actividad de España en la Antártida se fundamenta en dos bases en tierra, Juan Carlos I y Gabriel de Castilla, y en el buque de investigación oceanográfica Hespérides. Las bases sólo están en funcionamiento durante los meses del verano austral: diciembre, enero, y febrero; no así el

Hespérides, cuya actividad sobrepasa los diez meses del año.

El refugio Gabriel de Castilla tiene la característica diferenciadora con respecto al resto de instalaciones españolas, que su titularidad es del Ejército de Tierra; fue elevado a la categoría de base antártica española en la campaña 98-99.

EL EJÉRCITO DE TIERRA EN LA ANTÁRTIDA

Desde la fecha de instalación del refugio, más de un centenar de oficiales y suboficiales del Ejército de Tierra han participado en las diferentes campañas con un doble objetivo general: la realización de proyectos propios y el apoyo a los proyectos científicos que se desarrollan en la isla.

Sus cometidos generales en las campañas pueden resumirse en :

- Investigación en proyectos de interés propios del Ejército.

- Prueba y evaluación de equipos y materiales en condiciones extremas.
- Jefatura de la base, representando a España y al Ejército en este continente.
- Activación de las instalaciones en época estival y reparación de los desperfectos ocasionados durante el periodo de cierre invernal.
- Apoyo logístico en el que se incluyen las funciones de abastecimiento, mantenimiento y sanidad.
- Enlace, activando las estaciones de radio con objeto de facilitar las comunicaciones tanto con el territorio nacional como con las bases y buques de la zona.

En la actualidad, la campaña antártica del Ejército de Tierra se planifica anualmente tras la petición "formal" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, aunque los años de colaboración han institucionalizado la colaboración entre militares y civiles en este proyecto que, en nuestra opinión, es

beneficioso para ambas instituciones y para nuestra nación.

PROYECTOS DESARROLLADOS

La actividad de investigación es desarrollada tanto por los científicos civiles como por el personal del Ejército de Tierra. Los primeros investigan en el campo de la biología, la vulcanología, magnetismo, sismología, geología y glaciología.

El Ejército de Tierra ha desarrollado actividades muy diversas, entre las que cabe citar las siguientes:

- Levantamiento de las hojas cartográficas, en diversas escalas, de la base antártica Juan Carlos I, la península de Hurd y de Byers, y la isla Decepción.
- Estudio y experimentación de material de campamento y vestuario.
- Alimentación (raciones de campaña energéticas), dietética y nutrición.



- Comportamiento de materiales en climatología extrema.
- Diseño, construcción y mantenimiento de módulos.
- Instalación y evaluación de sistemas de incineración, calefacción y reciclaje de residuos.
- Levantamiento y preparación del terreno para la instalación de un nuevo módulo vivienda.
- Estudio de diferentes sistemas, frecuencias y procedimientos de transmisión de voz y datos vía HF o VHF.
- Instalación de fosa séptica para agua sanitaria.
- Cálculo e instalación de antenas de HF y VHF.
- Evaluación de equipos, materiales y sistemas de comunicación.
- Instalación de paneles de energía solar y generadores eólicos para alimentación de la instrumentación científica en invierno.

Este conjunto de instalaciones conforma la presencia de España en los confines del mundo y mantiene el espíritu antártico, basado en la colaboración y la amistad entre los pueblos del mundo

hía interior que, junto a las negras elevaciones, el hielo y la bruma casi permanente, ofrecen al recién llegado la impresión de encontrarse en un lugar único por la sensación de tranquilidad que envuelve el mar, el cielo y la tierra.

Después de cinco minutos de navegación y tras una pequeña elevación destaca la bandera española que señala los edificios prefabricados que conforman la base. El Naranjito, como se conoce cariñosamente al módulo vivienda, constituye la construcción principal y más antigua de la base. Sus 85 m² ofrecen cobijo a todo el que allí llega; en algunas ocasiones se sobrepasa su capacidad de alojamiento que es de 14 personas.

El módulo científico es el centro de operaciones de la comunidad científica, que en muchos momentos satura su capacidad y posibilidades.

Además de estas edificaciones existen otras instalaciones especializadas para el apoyo a toda la base: el módulo de mantenimiento y motores y el módulo de almacén y emergencia que proporcionan el apoyo necesario para el funcionamiento de la base.

LA BASE GABRIEL DE CASTILLA

Tras la angosta entrada en Decepción, se abre a la vista el espejo tranquilo de su ba-





Esta cuenta, además, con otros elementos auxiliares, algunos de carácter permanente como las zodiac de Zapadores o los motocarros para traslado de material y personal, así como otros instalados únicamente durante cada campaña como las tiendas de campaña, almacén de víveres, material diverso y equipajes.

Últimamente se ha instalado un nuevo módulo vivienda, modelo TYCE 90, que ha aumentado la superficie de laboratorios de 15 a 84 m² y de vivienda de 84 a 120 m².

Uno de los problemas de las instalaciones en la Antártida es la conservación de la naturaleza y el mantenimiento de su sistema medioambiental, para lo que se ha desarrollado un sistema de eliminación y tratamiento de residuos para su traslado al Continente con la instalación de una nueva fosa séptica, más moderna y con mayor capacidad; triturador de residuos orgánicos de gran volumen; compactadora de residuos sólidos, latas, plásticos, cartones, etc..., lo que constituye el desarrollo de un proyecto militar con

numerosas aplicaciones posteriores.

CONCLUSIÓN

Este conjunto de instalaciones conforma la presencia de España en los confines del mundo y mantiene el espíritu antártico, basado en la colaboración y la amistad entre los pueblos del mundo.

A todos los que trabajamos de alguna manera en las campañas antárticas nos reconforta pensar que estas instalaciones son un pequeño símbolo de la cooperación y solidaridad española allí donde el desarrollo humano y el ajetreo de este nuestro mundo, queda oculto por la grandeza de la naturaleza en el último espacio libre y salvaje de nuestro planeta Tierra.

Carlos Marina Alegre

Comandante. Intendencia.
(Jefe de Campaña Antártica)

Manuel Paz Neira

Comandante. Infantería.
(Jefe de Campaña Antártica)

La Motivación como Clave del Éxito de la PROFESIONALIZACIÓN del ET.

INTRODUCCIÓN

La total profesionalización del Ejército de Tierra para hacerlo más operativo, más flexible, más reducido y mejor dotado, supone un importante e histórico reto en todos los ámbitos, pero, especialmente, en el de la gestión de los recursos humanos. El objetivo de la profesionalización no es simplemente dotar a nuestro Ejército de soldados profesionales, sino algo más ambicioso: construir un nuevo ET. profesional.

Es evidente que la implantación de este nuevo modelo de Ejército profesional requiere una serie de innovaciones en el plano organizativo y de gestión. La integración en un único concepto de militar profesional tanto de la tropa (con una relación de servicios con las Fuerzas Armadas temporal o permanente) como los cuadros de mando supone, además de la necesaria transformación orga-

nizativa y estructural, un importante cambio mental del militar de carrera.

Aunque el concepto de militar profesional sea único, no se puede olvidar el matiz de temporalidad que afecta a los militares profesionales de tropa, y aunque este matiz sea un parámetro dominante en el mundo laboral civil, en el ET. se presenta un obstáculo concreto: la especificidad de las tareas y conocimientos que en él se desarrollan o adquieren, a veces de difícil compatibilidad con el mundo laboral civil.

Indudablemente no es éste el único condicionante que distingue a la tropa (temporal o permanente) del militar de carrera, sino también el aspecto de la **motivación**. Así pues, entre otras, son éstas las peculiaridades que se deben tener muy en cuenta, a la hora de afrontar el reto de la profesionalización y, por añadidura, el de una gestión de calidad de los recursos humanos.

LA MOTIVACIÓN

Aunque nos encontremos en la vertiginosa era de las teleco-

municaciones y de la información, la calidad de las personas que integran cualquier institución y, más aun la militar, constituye un soporte de importancia singular, sin el cual, no se lograría ninguno de los objetivos propuestos. La calidad de este recurso humano es directamente proporcional a su motivación, definida está como el conjunto de factores determinantes que hacen que un individuo lleven a cabo una tarea, con un grado de esfuerzo e intensidad definido y estrechamente relacionado con las expectativas que espera alcanzar, una vez finalizada dicha tarea. **La clave del éxito** está en lograr una motivación tal que combine las expectativas individuales con las de la Institución.

Las expectativas individuales de cualquier hombre, también las del militar profesional de tropa (MPT.), giran en torno a las siguientes ideas:

- Se asocia el comportamiento con una serie de resultados y recompensas.
- Antes de adoptar un determinado comportamiento, el indi-

viduo relaciona sus expectativas con las recompensas asociadas a aquel.

- La persona selecciona, de entre las acciones, aquella cuya recompensa le proporcionará mayor satisfacción.

Si el individuo percibe lo que espera, es decir, cubre sus expectativas, estará satisfecho; si percibe más de lo que espera, estará entusiasmado; pero si percibe menos de lo esperado, estará insatisfecho, desmotivado. Una persona insatisfecha transmite su insatisfacción diez veces más que una persona satisfecha o entusiasta su satisfacción o entusiasmo.

Con carácter general, la motivación (relación expectativa-percepción) gira en torno a tres factores: **Retribución, Comunicación y Formación.**

RETRIBUCIÓN

La retribución tiene básicamente dos componentes, uno meramente material o económico y otro inmaterial:

Retribución económica:

Cuando ésta cubre las necesidades primarias de la conocida jerarquía de necesidades de MASLOW, deja de ser elemento motivador o al menos deja de tener la importancia que adquiere cuando se pretende satisfacer dichas necesidades primarias. Las recompensas económicas como factor de motivación tiene caducidad, es decir, con el transcurso del tiempo dejan de serlo. Son retribuciones materiales:

- El salario con una parte fija y, en ocasiones, otra variable en función del logro de ciertos objetivos o de la calidad del trabajo o servicio realizado. El salario de la tropa temporal tiene una retribuciones

básicas asimiladas a las de los funcionarios civiles de la Administración del Estado correspondientes al nivel D y la permanente al C. Asimismo hay retribuciones complementarias o específicas para paliar problemas derivados del ejercicio de la profesión militar (responsabilidad, disponibilidad, preparación técnica, singularidad de determinados cometidos o destinos: País Vasco, Navarra, Ceuta, Melilla, Islas Canarias etc.)

- Las indemnizaciones por razón del servicio bien económicas o bien en periodos de descanso, indemnizaciones por traslados, las dietas, etc.
- Los beneficios sociales como descuentos en los transportes públicos, subvención alimentaria en el lugar del trabajo, becas, ayudas para la adquisición de viviendas, para facilitar la movilidad geográfica, residencias militares, descuentos en apartamentos de vacaciones etc.
- Los permisos, ordinarios y extraordinarios.
- Las ayudas para vestuario militar.

Retribuciones no económicas:

Estas retribuciones indirectas o recompensas no dinerarias, a diferencia de las anteriores no tienen periodo de caducidad, mantienen su vigencia a lo largo de todo el desarrollo profesional y se corresponden con las necesidades secundarias de la escala de MASLOW:

- El prestigio, la estima, la reputación, conseguidos con el reconocimiento interno (superior jerárquico, compañeros), tienen su mayor expresión en las felicitaciones en público, la orden del día, las distintas condecoraciones, la mayor valoración por ocupar ciertos destinos, la promoción profesional etc. El reconocimiento externo se refleja en los medios de comunicación social, en el apoyo que para la reincorporación al mundo laboral manifiesten organizaciones empresariales, los líderes políticos; en definitiva, el reconocimiento de la sociedad en su conjunto.
- El clima social directamente relacionado con los valores morales o éticos que aporta la

Gráfico nº 1: Los Elementos de la Motivación

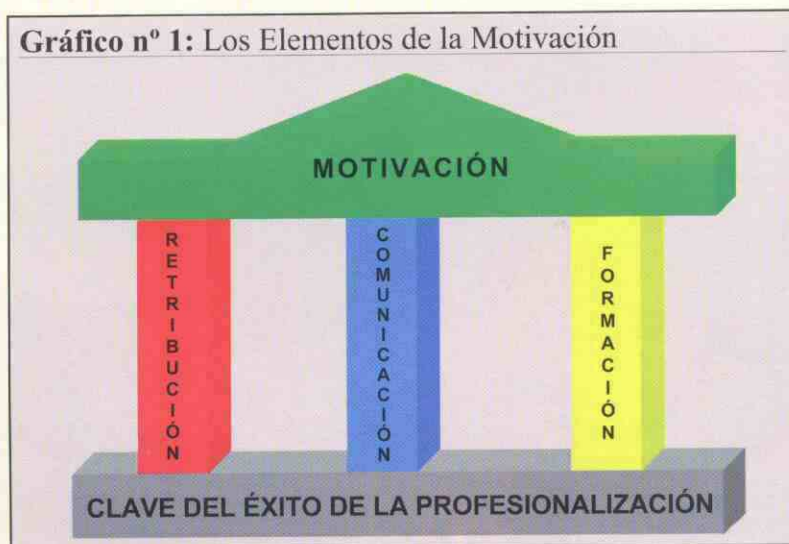
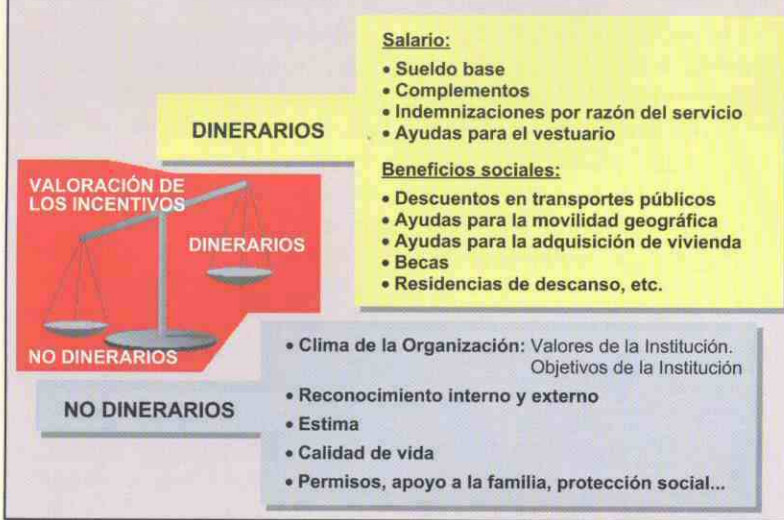


Gráfico nº 2: Los Componentes Retributivos



organización al individuo. La Institución militar es rica en este aspecto: la tradición, el ejemplo, la disciplina, el compañerismo, la justicia, la lealtad etc., son elementos extraordinariamente atrayentes; cuanto más carente de ellos está la sociedad que nos rodea, más atracción provocan. Pero no sólo basta con ser portadores de estos valores: si no se adaptan, fomentan e inculcan, se extinguen por sí solos.

Indudablemente son, asimismo, atrayentes, los objeti-

vos generales que persigue la Institución: defensa y seguridad, ayuda humanitaria etc.

- Calidad de vida en el trabajo: Unas instalaciones adecuadas, un material y equipo modernos y operativos, así como un trabajo realmente organizado constituyen un factor de recompensa. Es más, este es el factor motivador o desmotivador más importante en el aspirante a MPT, s. cuando ingresa por vez primera en un centro docente militar. ¿Qué ocurriría si este aspirante a

MPT. se encuentra con órdenes y contraórdenes, con instructores no cualificados especialmente y en número inferior al necesario, con largas formaciones de espera en tanto no se decide qué hacer, con un equipo con remiendos de circunstancias, con un fusil que tiene problemas de mantenimiento, con largos desplazamientos para acudir a la ducha diaria, con un armario/taquilla donde a duras penas le cabe su equipo, etc? Lógicamente sus expectativas se derrumbarían; al no percibir lo que esperaba, se frustraría. También es calidad de vida en el trabajo, la ausencia de rutina, la variedad, el reto...

Cierto es que el margen de actuación que nuestra Institución tiene en cuanto al incentivo económico directo es escaso, pero si no se orienta de manera objetiva y proporcional hacia indicadores como "evaluación del desempeño" de las tareas, peligrosidad y penosidad en la ejecución de las mismas, etc. se transformará en fuente permanente de desmotivación.



La realidad nos muestra que también es fuente de motivación, pero negativa, la comparación que se puede establecer a igualdad de dedicación y exigencias profesionales, entre retribuciones económicas de organismos públicos y privados de nuestro entorno.

En las variables de incentivo no económico y que, por tanto, no requieren aportación material para su consecución, existe una amplia capacidad de intervención por parte de los que ocupan puestos de dirección o mando cualquiera que éste sea. Sin embargo, en las que requieren soporte económico como disponer de unas infraestructuras acordes con el espíritu de los tiempos, el camino por recorrer todavía es largo.

COMUNICACIÓN

Sólo se puede alcanzar el nivel óptimo de motivación si se conocen:

- Los objetivos de la organización (para el individuo, para la unidad, centro u organismo-UCO.- para la Institución en su conjunto).
- Las oportunidades individua-

les de desarrollo dentro de la organización (expectativas de promoción). A veces, no somos capaces de transmitir a nuestra tropa las grandes posibilidades de promoción que se ofrecen.

- La calidad del trabajo que realizan (*feedback*). Las personas necesitan saber si lo están haciendo bien, para dar sentido a su trabajo.

La comunicación debe estructurarse vertical, horizontal y bidireccionalmente.

El matiz bidireccional es esencial para detectar cuál es el grado de satisfacción (motivación) de los componentes de la organización, a través de sistemas tan elementales como las **encuestas** en distintos momentos de la trayectoria del soldado y, especialmente, cuando renuncia a la permanencia en nuestra Institución, pues se detectaría entonces la motivación que le mueve a ello. También es un medio integrador excepcional pues se puede utilizar



para fomentar la PARTICIPACIÓN de todos los escalones de la organización en la mejora de ciertos aspectos de la misma, con técnicas como la constitución de grupos de mejora, sugerencias incentivadas, etc.

Si tuviéramos que resaltar algunas de las características de la comunicación en su rama descendente, serían la **oportunidad y la accesibilidad** que se consiguen con una gestión centralizada y la utilización de los medios que la técnica pone a nuestra disposición. Valgan como ejemplos:

- La disposición de unas páginas en INTRANET/INTERNET para informar de los cursos de perfeccionamiento programados para el año, las vacantes, la oferta de apartamentos subvencionados para el verano etc.
- La adecuación a las circunstancias actuales del teléfono de atención e información al soldado, transformándolo en un Central Telefónica de Información y Atención al Militar (en el lenguaje empresarial *call center*) donde se satisfagan todas las necesida-



des informativas de cualquier militar, sin hacerle deambular por el entramado de los listines telefónicos buscando a alguien conocido que le proporcione la información.

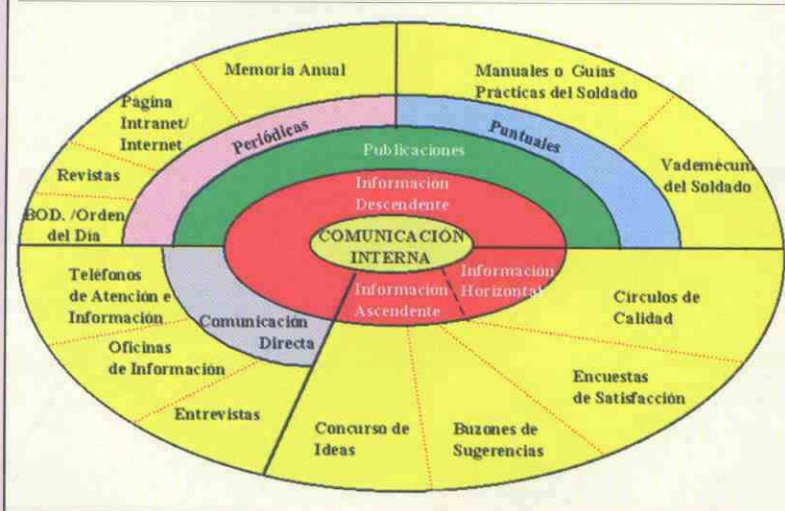
- La utilización de medios de difusión tan tradicionales como las oficinas de información, revistas de difusión interna (Revista del Soldado), una Guía Práctica del Soldado, un Manual de Funciones del MPT., las órdenes del día, los boletines de información etc.

Es necesario introducir a los componentes de nuestro Ejército, y especialmente a la tropa, en la cultura de la información. Basta con hacerles llegar el Boletín Oficial de Defensa, las órdenes del día, o toda la documentación que sea de su interés. Hay que enseñarles cómo leerlos y mostrarles, además, que sus necesidades de información sólo se satisfacen oportuna y eficientemente por el conducto reglamentario y a través de los órganos de gestión de personal de sus respectivas UCO,s...

No hay que olvidar que **la falta de información se supl**e con el rumor o con la pseudoinformación proporcionada por medios no oficiales y generalmente lesivos.

La comunicación externa también tiene un enorme componente motivador, por un lado, como elemento de captación y, por otro, como elemento reforzador de la estima. Si se es capaz de transmitir externamente y adecuadamente todo lo que somos y hacemos, sin lugar a dudas conseguiremos un estímulo atractivo y positivo.

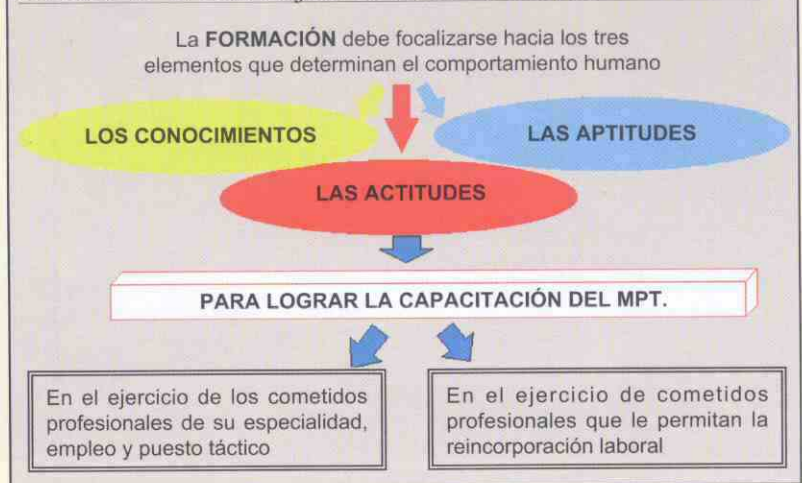
Gráfico nº 3: La Comunicación Interna



FORMACIÓN

La formación y la capacitación resultante pueden satisfacer algunos de los deseos básicos de cualquier trabajador y, por ende, también del militar profesional de tropa: consideración, autoestima, reconocimiento etc. Pero en el caso del militar profesional que mantiene una relación de servicios temporal, la resultante debe ser doble: por un lado la capacitación para desarrollar los cometidos que le demande la or-

Gráfico nº 4: Los Objetivos de la Formación



ganización; y, por otro, cuando concluya la relación con la Institución, la capacitación continua y actualizada para poder afrontar cometidos profesionales en otras organizaciones no militares (reincorporación al mundo laboral). Es evidente que esta doble capacitación es fuente de motivación.

Pero al igual que ocurre con la retribución y la comunicación, la formación puede convertirse en un elemento frustrante, si no se consigue que ésta sea concreta, activa, progresiva, repetitiva pero variada, individualizada, estimulante, cooperativa, dirigida y autoeducativa.

Evidentemente, si el formador no está cualificado y la cualificación no es directamente proporcional a la experiencia profesional, si los ratios formador/alumno no son los adecuados, si las instalaciones y los medios de ayuda a la enseñanza no son los necesarios, si la preparación de la sesión a impartir no es suficiente, etc.; la formación, sin lugar a dudas, será desmotivante. Viene al caso recordar que **la improvisación es el mayor enemigo de la formación.**



En torno a la formación se establecen cuatro sumandos:

- **Capacitación individual** (*empowerment*): Formación que le permita realizar ciertas tareas de forma individual con total independencia y autonomía de sus mandos (formación general, específica y de especialización). En esta área y con respecto a la capacitación para ocupar puestos profesionales en la sociedad, una vez finalizada la relación con las FAS., es donde se requiere un mayor esfuerzo: preparación y ejecución de cursos de formación profesional y ocupacional, equiparación de titulaciones civiles y militares, capacitación en técnicas de búsqueda de empleo etc.
- **Capacitación colectiva:** Formación que le permita realizarse en equipo, conseguir un objetivo o proporcionar un servicio. En esta formación tiene vital importancia el líder (mando) que debe crear las condiciones idóneas para extraer el máximo rendimiento de cada individuo.
- **Sistemas de evaluación del desempeño:** Que permitan evaluar de forma objetiva la

consecución de los objetivos marcados al individuo, a la UCO. o a ambos (la idoneidad para la promoción profesional, para continuar prestando servicios en el ET., el nivel de operatividad de una UCO. etc).

- **Estableciendo planes de carrera:** Que contribuyan directamente a la fidelización de los que forman parte de la organización (clientes internos), es decir, la permanencia de nuestros militares profesionales de tropa con una relación de servicios de carácter temporal. Incluimos aquí los cursos preparatorios para la promoción profesional (otros cuerpos o escalas), los cursos de capacitación para el ascenso, el acceso a una relación de servicios de carácter permanente etc.

CONCLUSIÓN

Con la Ley del Régimen del Personal (Ley 17/99) publicada en mayo de 1999, nuestras FAS. han puesto las bases de un modelo de gestión de recursos humanos donde se combinan, en su justa medida y con las peculiaridades de la profesión militar, los tres parámetros

de la motivación antes descritos. Sin embargo queda mucho camino por recorrer, especialmente en lo que a tropa profesional se refiere, si queremos lograr un RECLUTAMIENTO (captación y selección adecuada y suficiente), una PERMANENCIA en el ET. de los más idóneos, y una REINCORPORACIÓN al mundo laboral que haga compatible el interés individual con el de la Institución, y así alcanzar el objetivo final de un Ejército profesional. A la hora de desarrollar el modelo de gestión de recursos humanos, no debemos olvidar el contexto social en que vivimos. Y para lograr un reclutamiento y retención óptimos, tenemos que competir en el fondo y las formas con los otros sectores sociales que también demandan para sus organizaciones (públicas o privadas) personal capacitado y eficiente.

BIBLIOGRAFÍA

- Documentación del Master de Recursos Humanos del Centro de Estudios Financieros.

**Alejandro Escámez
Fernández**

Comandante. Infantería. DEM.

Hemos Oído...

ANATOMÍA DE LA DERROTA

(*Anatomie de la défaite* (1) y (2), Philippe Richardot. *Revue Militaire Suisse* 8 y 9/2001.)

El Mariscal de La Palisse, que legó al español la palabra "paliza" para eterna recordación y que en francés vino a ser equivalente de algo obvio, nos legó también aquello tan bonito de que "el mejor medio para no ser vencido es no exponerse a la derrota". Desgraciadamente nuestro oficio se construye sobre el olvido de este principio y, aunque es verdad que la guerra la pierden todos (pero unos más que otros), más vale aprender a evitar la derrota.

Philippe Richardot hace un original estudio de la derrota que me parece claro, pero que podría extenderse y profundizarse con más ejemplos históricos. Establece una serie de estadios o escalones de derrota, remediable o irremediable, y clasifica las derrotas en momentáneas y decisivas; todo ello con subclasificaciones sucesivas.

Finalmente resume los factores de victoria o derrota, que recojo para ustedes:

- Posición: fortalece la moral, enmascara o multiplica la fuerza; pero es vulnerable a la maniobra.
- Número: estratégicamente arranca la victoria, pero no tácticamente.

- Material: refuerza la moral y la cohesión.
- Maniobra: puede compensar el número y la posición
- Decepción: enmascara la maniobra y oculta la Inteligencia.
- Cohesión: permite resistir la superioridad de número o maniobra.
- Moral: suple la inferioridad numérica y material.
- Logística: determina la capacidad de combate.
- Inteligencia: previene o informa sobre la maniobra, previene u organiza la decepción.
- Mando: comete fallos o los explota.
- Doctrina: influye en el mando, la maniobra y la concepción del material.

El artículo añade además consideraciones sobre cómo limitar la derrota estratégica, con los casos de Alemania en 1918 y Finlandia en la Segunda Guerra Mundial. En resumen, un buen trabajo que me ha resultado corto.

LIBROS FRANCESES SOBRE ESTRATEGIA

(*Deux dictionnaires de stratégie!*, Col. Hervé de Weck.

RMS 9/2001.)

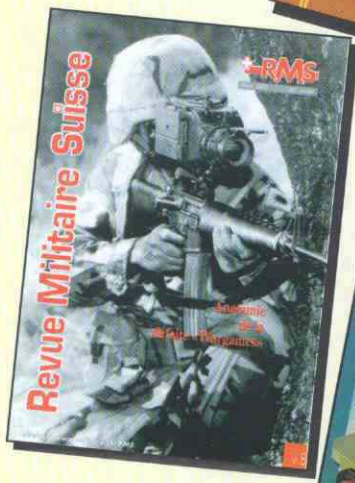
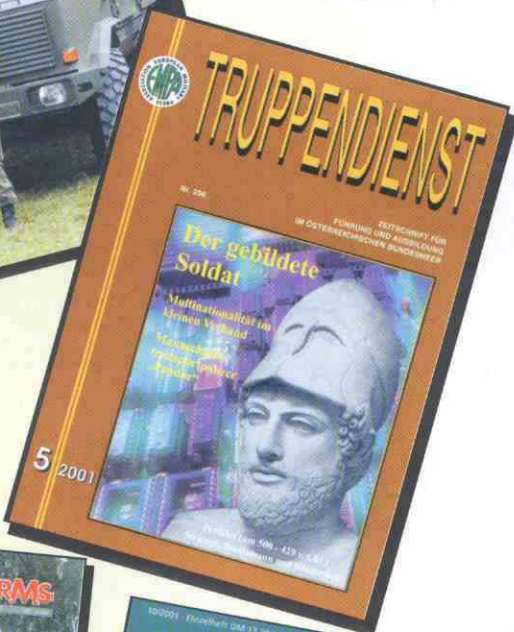
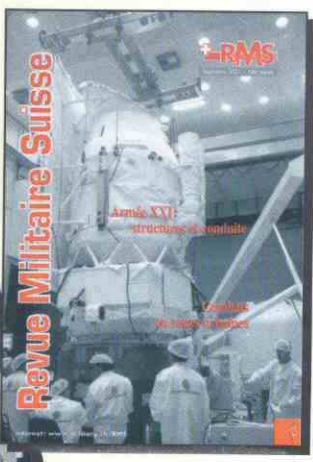
No suelo tratar el tema de la estrategia, porque a veces descarrila en los abstrusos campos de la estratosfera. Como decía aquél: "Las tertulias están llenas de estrategias, pero tácticos somos pocos".

Lo que pasa es que no es nada frecuente lo que señala el artículo del coronel suizo Hervé de Weck: En un solo año, los franceses han publicado dos diccionarios de estrategia. En 1998, Editions Perrin lanzó al mercado el *Diccionario de estrategia militar de los orígenes a nuestros días* (*Dictionnaire de stratégie militaire des origines à nos jours*) del general Chaliand. Al año siguiente, el general Couteau-Bégarie dio a luz su *Tratado de estrategia* (*Traité de stratégie*).

El año 2000 aparecieron otros dos: un *Diccionario del pensamiento estratégico* (*Dictionnaire de la pensée stratégique*), dirigido por François Géré y editado por Larousse; y un *Diccionario de estrategia a secas* (*Dictionnaire de stratégie*) de Presses Universitaires de la France. El tema debe estar de moda, y estas ediciones son envidiables.

En la obra colectiva dirigida por Géré se han esforzado en extraer las invariables del caos de la guerra y el combate, en 130 artículos que van de Aníbal a Patton y que tocan los tres niveles, los tres ejércitos, a escala de campo de batalla y de teatro. Es decir, más bien arte de la guerra, o estrategia en sentido amplio.

La obra de Chaliand se ciñe a lo que ahora se llama nivel estratégico, del que define los



conceptos y términos fundamentales en 210 artículos.

EFICACIA

(Performance dans des conditions extrêmes, Heinz R. Jufer. RMS 8/2001.)

Y ya que estamos con revistas suizas, les diré que el astrofísico suizo Claude Nicollier, que es uno de los pocos que han realizado cuatro veces misiones en el espacio a bordo de Space Shuttle, dio una conferencia en la Escuela Politécnica Federal de Zurich, en la que explicó sus "recetas para tener éxito en condiciones extremas":

1. Finalidad bien definida con prioridades claras; antes de empezar la misión, establecerlas cuidadosamente.
2. Estructura de mando: experiencia y competencia son los criterios determinantes.
3. Asignar trabajos y responsabilidades; definirlos claramente antes de empezar la misión.
4. Trabajo en grupo. Todos los escalones de mando deben saber trabajar en grupo; la responsabilidad es del equipo y no de uno sólo.
5. Disciplina estricta. Muchas horas de instrucción para estar seguro que en el espacio las cosas se hacen bien.
6. Prever hasta lo imprevisible
7. Instrucción, instrucción e instrucción hasta más no poder.

PRONÓSTICOS, EXPERTOS Y FALLOS

(Experten und Propheten, Michael Rühle. Soldat und Technik, 11/2001.)

Don Michel Rühle, Director del negociado Planes de la División Política de OTAN en Bruselas, escribe a título personal,

para exponer una serie de opiniones de expertos y políticos. La serie es verdaderamente gloriosa, útil para todos y, sobre todo, para los que creen en la opinión de los expertos.

La cita más antigua es de 1591, cuando Sir John Smith, del Consejo Supremo de S.M., se opuso a la introducción del mosquete porque el arco era más sencillo y útil; las armas de fuego eran complicadas e impredecibles: "Además, un arquero hace seis tiros por minuto, mientras un mosquetero apenas puede hacer un tiro cada dos minutos".

Tampoco fue manco Sir John Rat que escribió al Secretario de Defensa norteamericano en plena Guerra de Secesión para oponerse al fusil de repetición "que se estropeaba mucho" y le recomendó seguir con los de avancarga.

El mariscal británico Haig afirmó, inmediatamente antes de la Primera Guerra Mundial, que se estaba sobreestimando la ametralladora; la misma idea que expresó en 1910 el general Lasse ante el Parlamento francés: "No se engañen, esta arma no cambiará nada." Cuando Pétain intentó dar importancia a la ametralladora en el Reglamento de Infantería, se lo tacharon (digo yo que sería un pitufo).

En lo que respecta a aviación, el astrónomo William Pickering dijo que los vuelos transatlánticos eran "completamente fantásticos, e incluso si pudieran hacerlos una o dos personas, los costes serían prohibitivos excepto para capitalistas que pudieran tener su propio yate". Pickering remató la faena diciendo que como la resistencia del aire crece con el cuadra-

do de la velocidad: "Los vuelos nunca tendrían una velocidad comparable a la de nuestras locomotoras o automóviles."

En 1921, el Ministro de Defensa norteamericano John Wingate dijo que la aviación era innecesaria porque Pershing había ganado la guerra sin ella, idea parecida a la del profético Haig, quien en 1926 sentenciaba: "Aviones y carros [...] sólo son auxiliares para el hombre y el caballo, y estoy seguro de que con el tiempo encontraremos que el caballo tiene la misma utilidad de siempre."

En 1921, el general Mitchell, que se empeñaba en demostrar que un avión podía bombardear a un barco, tuvo que oír del Ministro de Defensa norteamericano Baker que la idea era "condenadamente imposible y sin sentido". En noviembre de 1941 se publicó la fotografía del Arizona con un pie que decía: "Jamás las bombas han hundido a un buque de guerra"; justo un mes antes de que los japoneses lo hundieran en Pearl Harbor.

En 1916, Lord Kitchener contrababa que el carro era "un bonito juguete mecánico", y que la idea de que esa caja de hierro pudiera sustituir a la caballería era no sólo absurda, sino que rozaba la traición.

El mismo Pétain tampoco acertó en 1939 cuando dijo: "El frente cerrado era la gran experiencia de la Primera Guerra Mundial, se había demostrado estable y resistiría a pesar de todo". Cuando De Gaulle aconsejó al político Paul Reynaud en 1935 sobre la creciente importancia de los carros, el Ministro de Defensa le contestó "¿Cómo podemos pensar en ofensiva si nos hemos gastado miles de mi-

llones en una barrera defensiva? ¿Es que estamos locos?"

El profesor A.W. Bickerton en 1926 dejó claro que un cohete a la Luna era una locura que nos enseñaba "las monstruosidades que puede causar una perversa especialización científica, al elaborar pensamientos poéticos en sus celdas de aislamiento." En eso estaba de acuerdo con el científico canadiense que en 1938 calculó que era imposible ir a la Luna porque haría falta un cohete de un millón de toneladas para llevar allí sólo media tonelada. El cálculo era correcto si no fuera porque, como señaló Arthur Clarke: "Era como calcular la velocidad de un coche con el freno de mano puesto."

En diciembre de 1945, el científico Bush se indignó ante los rumores sobre misiles intercontinentales que "nadie en el mundo sabe hacer, y que pasará mucho tiempo hasta que se hagan."

La verdad es que tanta machada no resulta extraña, si se tiene en cuenta que el propio H.G.Wells, el futurista que escribía a fines del siglo XIX o principios del XX sobre *La Guerra de los Mundos* y los combatientes de Marte con armas láser, no creía que pudiera haber submarinos.

Arthur Clarke, el que predijo en sus artículos y novelas las estaciones espaciales, los satélites artificiales y la lanzadera espacial, encuentra dos causas para estos fallos: una, "la traición de los nervios", es decir, el miedo -el científico conoce los hechos, pero no se atreve a sacar las consecuencias-; y la otra: la falta de imaginación, que olvida que pueden producirse hechos nuevos.

Y la última perla. En 1836, el científico y político francés François Arago se expresó vigorosamente contra el traslado de tropas por ferrocarril: "Que conduciría al debilitamiento de nuestras tropas y les robaría esas largas marchas que tanta importancia han tenido en el triunfo de nuestros ejércitos." Como anota Rühle, fue Ministro de Defensa.

JUEGOS DE GUERRA (2)

(*Wargames: de l'utilité des jeux* (2), Olivier Bangerter. *RMS* 8/2001.)

Para rematar la reseña del número anterior, se lo completo con los datos más útiles de este interesantísimo estudio:

Según Bangerter, para iniciarse, el mejor juego es *Battle for Normandy*, de Attactix, aunque es difícil de encontrar. Recomienda también *Across Five Aprils*, de Avalon Hill, *Cry Havoc* de Eurogames, o cualquiera de la revista *Vae Victis*.

En materia de libros recomendada:

- Dunnigan, James F: *The complete Wargames Handbook*, Quill, New York 1992;
- Perla, Peter P: *The Art of Wargaming*, Naval Institute Press, Annapolis, 1990, y
- Liardet, Jean Philippe: *Les wargames commerciaux américaines*, París, 2000

Finalmente, da las siguientes direcciones de Internet:

<http://usuarios.iponet.es/gehieggi/kpg/>, juegos de temas muy originales.

<http://www.jps.net/perrya>: también de temas originales.

<http://www.emperi.com/kriegspiel/kriegspiel.htm>: técnico

<http://www.grognard.com>: base de datos y fabricantes.

OTROS TEMAS Y

ARTÍCULOS

Carros

Carros de combate, ¿sí o no?: "Main Battle Tanks. To be or not to be?". GD. Edward B. Atkeson, US Army. *Truppendienst*, 5/2001.

Casos reales

Defensiva: "Les circonstances qui ont préservé la Suisse d'une invasion allemande" (2), Cdt. C. Hans Senn. *RMS* 8/2001.

Bajas por fuego propio; carros en Abu Agheila: "Panzerkampf um Abu Agheila", Tcol. David Eshel. *Truppendienst*, 5/2001.

Guerra relámpago. Rommel en la campaña de Francia: "Allgemeine Führungsgrundsätze. Beweglichkeit", Alf. Klaus Schadenbauer. *Truppendienst*, 5/2001.

Masada, defensa, asedio y captura: "Gli eroi di Masada. La storia, la leggenda", TG. Paolo Feniello. *Rivista Militare*, 5/2001.

El levantamiento de Varsovia en 1944: "Der Warschauer Aufstand 1944", GB. Gernot Albrecht. *Truppendienst*, 5/2001.

Combate en zonas urbanizadas

Nueva doctrina francesa para combate en zona urbanizada: "Nouvelle doctrine de contrôle des zones urbanisées", Fabrice Ribère. *RMS* 9/2001.

El combate de los israelíes en zona urbanizada: "L'armée israélienne face au combat urbain", Pierre Razoux. *RMS* 8/2001.

Inteligencia

Avión espía de propulsión solar: "Einen neuen Weltrekord", *Soldat und Technik*, Oct.2001

Inteligencia de fuentes abiertas: "Les changements de pa-

radigmes dans le service de renseignements", GD. Pietro Regli. *RMS* 9/2001.

Minidrón para inteligencia táctica. "Minidrohne MAV", en "Technologie und Kämpfer", Jurgen Erbe. *Soldat und Technik*, 11/2001.

Munición

Munición contracarro de 155 con dos submuniciones: "BO-NUS, Green light series for production". *GIAT Magazine* 45, Sep. 2001.

Repaso a los tipos de munición que hacen falta: "Munitions: nouveaux besoins". *RMS* 9/2001.

Prospectiva

Prospectiva: "Um futuro altamente provável", Dr. Armando Alfonso Moreira. *Jornal do Exército*, Ago./Sep. 2001.

TECNOLOGÍA

Aplicaciones tecnológicas del diamante: "Diamanttechnologie", Dr. Thomas Kretschmer. *Soldat und Technik*, Sep.2001.

Misil de crucero alemán: "MAW Taurus KEPD 350". *Soldat und Technik*, Oct.2001.

Nuevas tecnologías para la defensa: "Neue Technologien in der Wehrtechnik", Jürgen Kohloff. *Soldat und Technik*, Oct.2001.

Propulsión eléctrica de vehículos; motores magnéticos: "Die elektrische Antriebs- und Energiesystemtechnik von Magnet-Motor", Peter Ehrhardt. *Soldat und Technik*, Oct.2001.

Varios

Las comisiones de servicio recargan a los que se quedan: "Unbeschadet der sonstigen Funktion...", VY, *Truppendienst*, 5/2001.

J. S. T.

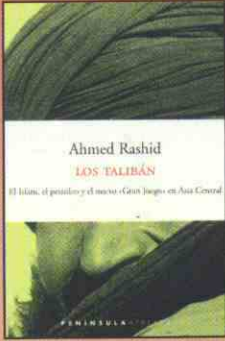
INFORMACIÓN

Bibliográfica

LOS TALIBÁN

Ahmed Rashid.

Ediciones Península, S.A. Barcelona. 2001.



En el momento preciso de estar redactándose la reseña de este texto, la muy compleja situación del país afgano talibán está en plena efervescencia. No se puede ignorar ni minimizar la necesidad de conocer, en la actualidad y lo más correctamente posible, las circunstancias que rodean esta importante corriente islamista, cualquiera que vaya a ser el desenlace de la crisis que se vive

en Afganistán desde el momento en que se produjo el atentado terrorista del día 11 de septiembre sobre los símbolos emblemáticos del poder económico y militar de los Estados Unidos de Norteamérica.

Ahmed Rashid ha venido informándose detalladamente sobre Afganistán desde hace más de veinte años, como elemento básico de su profesión periodística dedicada especialmente a este tema en forma casi monográfica. Así tuvo un contacto muy di-

recto con las circunstancias concretas que hicieron posible la aparición del fenómeno, misterioso y fanático, de los talibán en aquel ámbito, lo que le ha convertido en un experto muy cualificado en Afganistán.

Sus amplios conocimientos sobre esta materia le han permitido redactar un texto que abarca en profundidad, y con el mayor acierto, los diversos aspectos que van quedando reflejados en los sucesivos capítulos del libro: la historia del movimiento talibán; las relaciones de carácter religioso de este nuevo estilo fundamentalista islámico, caracterizado por su fanatismo irreductible y militante; y la resurrección del que fue denominado "gran juego" en los años finales del siglo XIX, consecuencia del complicado entramado geoestratégico que allí se debatía entre rusos y británicos, que ha reaparecido en los tiempos actuales a cargo de la feroz pugna de competencias comerciales entablada por diversas compañías petroleras occidentales.

Todo un conjunto de problemas contradictorios que se han visto ampliamente desbordados, además, por la presencia en Afganistán del protagonismo terrorista a cargo del personaje de origen saudí Osama bin Laden.

J. U. P.

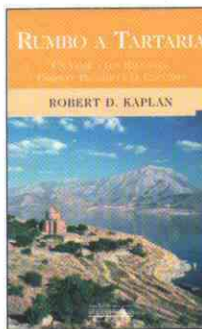
RUMBO A TARTARIA

Robert D. Kaplan.

Ediciones B, S.A. Barcelona. 2001

El subtítulo del texto: *Un viaje a los Balcanes, Oriente Próximo y el Cáucaso*, refleja con claridad cuál va a ser su contenido. Pero hay que poner de relieve, enseñada, que no se trata únicamente de un libro de viajes, orientado a impulsar o incrementar la corriente del turismo hacia una zona geográfica determinada o a proporcionar un conocimiento más o menos superficial de la misma.

Robert D. Kaplan, acreditado autor de otros libros del mismo estilo como *Fantasma balcánico* y *Viaje al futuro del imperio*, describe una amplia región de muy marcado interés geopolítico, apoyándose tanto en la Geografía como en la Historia y plantea, constantemente, repetidos juicios de valor sobre la realidad sociológica, política y económica que va conociendo directamente sobre la situación



de los diversos países visitados y sus habitantes.

El ámbito elegido para su viaje es, en el momento actual, el centro de atracción de todas las miradas del mundo industrial petroquímico, debido a los importantes recursos energéticos que en él se ubican, así como a las grandes perspectivas de un futuro que se adivina muy próspero.

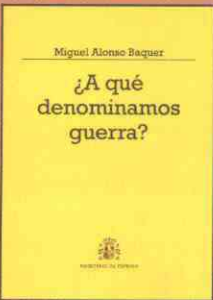
Pero a estas circunstancias tan positivas hay que superponer, sin ninguna clase de reservas, la intensamente negativa de constituir una región -en su conjunto- especialmente conflictiva e inestable. Efectivamente, su situación geográfica la inscribe en un área intensamente visitada por todas las corrientes contrapuestas de las civilizaciones que, a lo largo de la Historia, la han dominado y sigue siendo, en la actualidad, la "marca" que separa y divide profundamente dos estilos de vida: Oriente y Occidente.

Con una notable amenidad en el estilo, el libro nos introduce en los entresijos de una realidad geopolítica que no pueden pasar inadvertida para un lector interesado en estos temas.

J. U. P.

¿A QUÉ DENOMINAMOS GUERRA?

Miguel Alonso Baquer
Secretaría General Técnica.
Ministerio de Defensa. Madrid. 2001.



El general Miguel Alonso Baquer se pregunta, nos pregunta: ¿A qué denominamos guerra? Y para poder llegar a su definición, divide el libro en un estudio preliminar y dos partes, una dedicada a la Polemología y la otra a la Conflictología.

El estudio preliminar empieza con otra pregunta: ¿Qué es la guerra? Para responderla, el autor hace un recorrido por todos los pensadores que han escrito sobre este asunto y nos han legado su definición, desde autores de la antigüedad clásica, como Heráclito, hasta los más modernos como Raymond Aaron, pasando por Maquiavelo, Clausewitz y hasta el español Villamartín.

La primera parte está dedicada a la Polemología, entendida como ciencia que tiene por objeto el conocimiento riguroso del fenómeno que denominamos guerra. La Polemología -al contrario que la Estrategia- parece más inclinada a la naturaleza, las causas y las finalidades de las guerras. En un capítulo se hablará de que el contraste guerra-

civilización es inexorable. Sigmund Freud decía que la guerra ha servido de base para una selección de mandos; Quincy Wright, que es una forma eficaz de agresión; Nicolo Maquiavelo, una búsqueda de la seguridad; y el propio Lenin la consideraba una esperanza de liberación. En un segundo capítulo se seleccionan nombres de maestros de la guerra; y en el tercero, aquellos a los que se calificará de maestros de la paz.

En el siguiente capítulo se volverá sobre Clausewitz para desbrozar la distinción clásica entre el "qué" y el "cómo" de la guerra de los estrategas. Los dos últimos capítulos descubrirán un panorama de opiniones deterministas, en uno, y relativistas en el otro.

En la segunda parte -Conflictología- el autor intenta diferenciar la guerra de los demás conflictos y ordenarla dentro del espacio que sólo a ella le corresponde en el horizonte de la conflictividad.

Los conflictos estarán asociados no al binomio guerra-militarismo como quieren los más radicales pacifistas, sino a las teorías en curso del propio conflicto social, del poder político y de la acción comunal. Se contempla la verdadera guerra en los tres horizontes -el de seguridad, el de libertad y el de justicia- desde los que se sueña con un orden de paz.

La obra concluye con un capítulo donde se hace un elogio a la profesionalidad.

O. C. P.

LA PARADOJA

James C. Hunter
Ediciones URANO S.A.
Barcelona. 2001

Cuando tuve este libro en mis manos por primera vez, pensé que sería uno más sobre el tema del liderazgo, pero la verdad es que no pude dejarlo hasta no acabar su lectura cinco horas después.

Como dice el Presidente del Instituto del Congreso de EE.UU., Jerome F. Climer: "Es un relato absorbente y divertido sobre el crecimiento personal y la auténtica autoridad del liderazgo, que desafía al lector a abordar las obligaciones morales del poder."

Los principios del liderazgo son tan simples que se nos han olvidado por completo. Confundimos la autoridad con el poder y el respeto con el miedo, lo que nos lleva a unas relaciones tensas y recelosas entre jefes y subordinados.

¿Qué cualidades se necesitan para ser un buen jefe? ¿Cómo se consigue la autoridad y la credibilidad necesarias para dirigir de forma efectiva? A éstas y otras muchas preguntas responde el libro, a la vez que nos recuerda los principios universales que nos permiten colaborar con los demás:

- No hay autoridad sin respeto.
- El respeto no se funda en la imposición ni en el

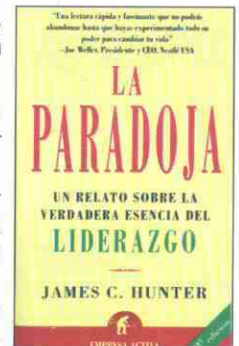
miedo, sino en la integridad, la sinceridad y la empatía con el prójimo.

- No podemos cambiar a nadie, sólo podemos cambiar nosotros mismos.
- El trabajo lo hacen las personas y no puede hacerse un buen trabajo sin cuidar las relaciones humanas.

Este libro nos enseña que dirigir consiste, paradójicamente, en servir a los demás, porque un buen líder está pendiente de sus subordinados para atender a sus legítimas necesidades, ayudarlos a cumplir sus aspiraciones y aprovechar sus capacidades al máximo. Mandar es convencer, o como también se nos dice en el libro, mandar es amar; pero amar en el sentido de no desear para los demás lo que no queremos para nosotros mismos.

En fin, un libro que considero debe tener su lugar en todas las bibliotecas de oficiales y suboficiales, dado que es una pequeña obra maestra, de lectura obligatoria para todo aquel que asuma la imponente responsabilidad de tener seres humanos a su cargo.

O. C. P.





INHALT

DOKUMENT: STREITKRÄFTE UND KULTUR..... 27

Einige Artikel von hervorragenden militärischen Autoren sehr bekannt und angesehen werden zusammengefasst. Wenn die Kultur, im weiteren Sinn, ist die Gesamtheit von den edelmütigsten und höchsten Äußerungen einer Gesellschaft -Religion, Philosophie, politisches und gesellschaftliches Leben, usw.-, unsere Streitkräfte waren, sind und werden in alle Rahmen aktiven, in vielen Gelegenheiten mit Gründlichkeit und Vortrefflichkeit.

In diesem Rahmen werden eine Studie über die Ethik des militärischen Verhalten, eine Arbeit über Streitkräfte und spanische Geschichte und ein Kommentar über gegenwärtige militärische Literatur gezeigt. Auf diese Art versucht die Zeitschrift die Flamme der Kultur zu unterhalten.

DAS ERWACHEN EINES SCHOCKS 6

José Pardo de Santayana.

Major i.G. Artillerie.

Die brutalen terroristischen Attentaten in New York und Washington dem 11. September stellen in Frage eine Serie von Ideen über Friede und Sicherheit wie das Prinzip „Ohne Verluste“. Wir sollen für den Frieden sich bereit erklären, von den Verluste betroffen zu werden.

Der Artikel 5 des Washington Vertrages ist auf amerikanischen Wunsch aktiviert worden und eine globale Allianz gegen den Terrorismus ist gebildet worden. Die Terroristen wollen die Islamisten mit USA konfrontieren und die Theorie von Huntington fördern.

So, es geht um einen passenden Artikel, der die gegenwärtigen Ereignisse zeigt und Ideen über strategische Änderungen besorgt.

DIE ASYMMETRISCHE SCHLACHT IM XXI. JAHRHUNDERT 12

Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere.

Major. Argentinisches Heer.

Der Autor untersucht in diesem Artikel die wichtige Herausforderung dieses neues Jahrhundert : die Konfrontation des Mächtig und des Schwach, die den über die Kontrolle des Mächtig Rahmen der klassischen Schlacht nicht achten. Er zeigt dafür Beispiele der militärischen Geschichte und ihren Konsequenzen.

Das Problem soll zuerst zugeben und verstehen werden, und Verfahren und Werkzeuge zu suchen um in der Schlacht der Zukunft Erfolg zu haben. Die asymmetrische Schlacht wird der Art von Konfrontation zwischen Weltmächten und ihren möglichen Feinden.



SOMMAIRE

DOCUMENT: ARMEE ET CULTURE 27

C'est un recueil d'articles dont les auteurs sont très connus et réputés. Notre Armée a participé, contribue et sera engagée dans tous les pans les plus nobles et élevés que le concept ample de culture englobe: religion, philosophie, manières de voir la vie aussi bien du point de vue politique que social, littérature, ars, musique, droit, etc.

Dans ce cadre sont inscrits les travaux suivants : une étude concernant l'éthique de la conduite militaire; un article relatif à l'Armée et l'Histoire de l'Espagne et un autre qui ouvre le chemin de la Littérature militaire. Ce document n'est que la formule utilisée dans notre Revue pour maintenir allumée la torche de la culture.

LE LENDEMAIN D'UN CHOC 6

José Pardo de Santayana.

Comandant d'artillerie BEM.

Le brutal attentat à New York et à Washington a mis en cause, à partir du 11 septembre, tout un éventail d'idées sur la paix et la sécurité, parmi elles le principe de «zéro morts». Pour défendre la paix il faut risquer la perte de vies humaines.

Sous la demande des Etats-Unis l'article 5 de la Charte de Washington a été mise en œuvre tout en

constituant une alliance contre le terrorisme. Les terroristes veulent confronter les fondamentaliste et les Etats-Unis dans le but de faire prévaloir la théorie de Huntington auprès celle de Friedeman.

Il s'agit d'un article très opportun qui nous présente les faits qui se déroulent actuellement et qui nous permet d'adopter des idées pour la refonte stratégique.

LA BATAILLE ASYMETRIQUE DU XXIEME SIECLE 12

Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere.

Major de l'Armée Argentine.

L'auteur de ce travail étudie le défi redoutable qui pèse sur le nouveau siècle : la confrontation puissant-faible qui se déroule hors du cadre que le plus fort a conçu pour la bataille classique.

Pour fonder cette idée l'auteur nous offre plusieurs exemples des temps anciens d'où il tire des conséquences.

D'abord, pour résoudre un problème il faut le reconnaître et le comprendre afin d'utiliser les procédures et les outils nécessaires à obtenir le succès dans la bataille du futur. La bataille asymétrique, sans doute, confrontera désormais les système d'engagement des grandes puissances face leurs possibles ennemis.



SOMMARIO

DOCUMENTO: ESERCITO E CULTURA 27

Riunisce gli articoli di noti autori militari cui nomi e prestigio sono più che noti. Se s'intende la cultura, nel suo senso più ampio, come l'insieme delle manifestazioni più nobili ed elevate di una civiltà -religione, filosofia, forme di vita politica e sociale, letteratura, arte, musica, leggi, etc.- in tutte queste, il nostro Esercito è stato, è e sarà presente, essendolo in molti casi, in modo esteso, con profondità e brillantezza.

In quest'ambito si presenta uno studio sull'etica del comportamento militare, si sviluppa un altro lavoro sull'Esercito e la Storia della Spagna, e si apre una via nella letteratura militare attuale. Così, la Rivista cerca di mantenere accesa quella fiamma della cultura.

IL RISVEGLIO DALLO SHOCK..... 6

José Pardo de Santayana.
Maggiore. Artiglieria. DSM.

A partire dall'11 Settembre, il brutale attentato terrorista a New York e Washington ha fatto traballare una serie d'idee a proposito della pace e della sicurezza, come il principio "perdite zero". Per l'obiettivo della pace è necessario accettare che bisogna rischiare vite umane.

Si è messo in moto l'articolo 5 del Trattato di Was-

ington, secondo la richiesta degli Stati Uniti e si è creata un'alleanza globale di fronte al terrorismo. I terroristi vogliono scontrare i fondamentalisti con gli Stati Uniti, favorendo la teoria di Huntington su quella di Friedeman.

Si tratta, in sostanza, di un articolo opportuno che presenta dei fatti che ancora si stanno sviluppando e che permette suggerire idee a proposito di una revisione strategica.

LA BATTAGLIA ASIMMETRICA DEL SECOLO XXI 12

Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere.
Maggiore. Esercito Argentino.

L'autore di questo lavoro svolge uno studio della grave sfida che presenta il nuovo secolo: il confronto del possente di fronte al debole, che non rispetta le regole della battaglia classica per la quale si è preparata la parte più forte.

Per questo, presenta esempi della Storia Militare dai tempi remoti, dei quali trae le opportune conseguenze.

In primo luogo, bisogna riconoscere il problema e capirlo per cercare i procedimenti e mezzi per far fronte con successo alla battaglia del futuro. La battaglia asimmetrica sicuramente sarà nel futuro il sistema di confronto tra le grandi potenze e i suoi possibili nemici.



SUMMARY

DOCUMENT: ARMY AND CULTURE 27

This study compiles articles by prominent authors whose names and prestige are well known. In its broadest sense, culture is a collection of most noble and lofty manifestations of one particular civilization -religion, philosophy, political and social forms of life, art, music, law, etc.- and our Army has always participated and will do so in the most ample, profound and brilliant way. This study on the military conduct ethics, together with a work on Army and Spanish History, is presented within this framework, making a way in the current military literature. This way, the Journal tries to maintain the cultural flame burning.

WAKING UP FROM A SHOCK 6

José Pardo de Santayana,
Artillery Major, C&GS Graduate

The brutal terrorist attacks perpetrated on September 11 in New York and Washington, have questioned a series of ideas on peace and security as the "zero casualties" principle. For the cause of peace, we must accept that it is necessary to risk human lives.

At the US request, the Washington Treaty article 5 has been applied and, as a consequence, a worldwide

alliance against terrorism was formed. The terrorists want to provoke a confrontation between the United States and Islamic fundamentalists, proving right Huntington's theory and refuting Friedman's concepts.

In short, it is a timely article right now, as it is discussing events which are still going on and which permits to contribute ideas on a strategic revision.

THE ASYMMETRICAL BATTLE OF THE 21st CENTURY 12

Guillermo Horacio Eduardo Lafferriere.
Major. Argentinean Army

The author of this work studies the serious challenge we will face in the new century: the confrontation between the strong and the weak, which does not respect the classical battle for which the powerful party is totally prepared. The author gives examples taken from the earliest times of the Military History and draws consequences.

In the first place, it is necessary to recognize and understand the problem in order to look for procedures and tools which would permit to take part successful in a future culture battle. It is clear that henceforth the asymmetrical battle will shape the system of confrontation between the great powers and its possible enemies.

